BIBLIOTECA NACIONAL

PIENDIBENI, el Maestro

que al conquistar el goal de la victoria frente a Zamora, es hoy el verdadero mantenedor de los prestigios del football Uruguayo.

Año VIII Montevideo, Julio 22 de 1926 Núm. 393

Mundo Uruguayo

NOTAS DIVERSAS

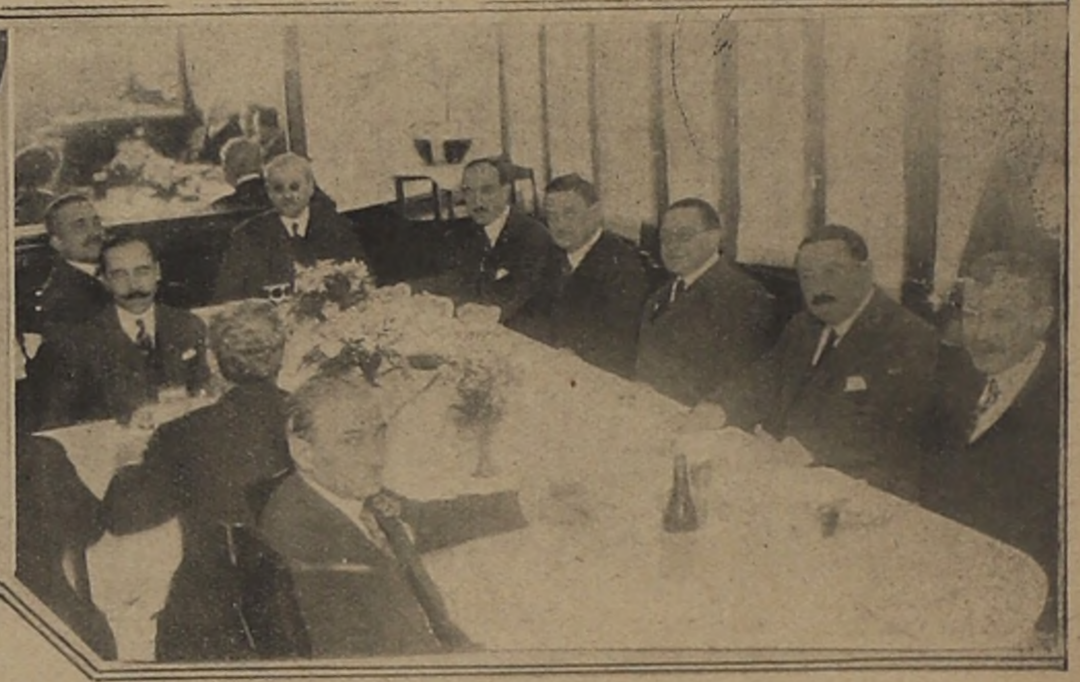
Público que asistió a la conferencia organizada por la Unión Social del Uruguay, que se realizó en el salón de los Padres Oblatos

Grupo de señoritas que tuvieron a su cargo uno de los kioscos de la Kermesse realizada en el Club Italia

En la Unión Cívica del Uruguay — Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta organizada por el Comité Constituyente Larrobla, en casa del Sr. Santos Britos

La ilustre conferencista Dra. María de Maeztu, haciendo uso de la palabra en el Salón de Actos Públicos de la Universidad — Concurrencia que asistió al acto que fué prestigiado por la Asociación Cultural Española

El nuevo ministro de Italia en el Uruguay Sr. Temístocles Felipe Bernardi, en momentos de llegar a nuestra capital



Banquete organizado por el Centro Gallego en honor de los ilustres huéspedes Doctores Garay y León Suárez

El Jefe de Policía de la Capital Sr. Gómez Folle, acompañado de las personas que fueron a recibirlo a su regreso de Buenos Aires

En momentos de la llegada de los restos del General Cándido Robido, a la Necrópolis Central

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves.
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1586 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranje. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VIII — Montevideo, Julio 22 de 1926 — Núm. 393

JUBILACION DE PERIODISTAS Y GRAFICOS

PARECE que soplan muy buenos vientos para la vehemente aspiración de periodistas y gráficos de obtener su merecida jubilación. El proyecto, el admirable proyecto que acuerda este derecho al meritorio gremio injustamente postergado en la obtención de un descanso bien ganado después de una ruda labor de muchos años, ha sido presentado a la Cámara de Representantes por un núcleo de diputados de los diversos sectores políticos que la constituyen. Todo en dicho proyecto ha sido previsto y estudiado con detención. Su base financiera está bien concebida y asegura el porvenir de la Caja respectiva sobre la que han de gravitar, en el futuro, las nuevas obligaciones. La opinión que ha merecido este proyecto de parte de los que lo han estudiado, es favorable al mismo. En cuanto a la justicia que encierra la aspiración de gráficos y periodistas a jubilarse después de haber entregado en beneficio de la colectividad sus mejores energías, nadie, absolutamente nadie, en estos momentos la discute. Por eso afirmamos al principio de este suelto que soplan vientos favorables a la solución de este acto que llevará la tranquilidad a muchos hogares y pone una esperanza en el corazón de muchos hombres de trabajo cuyos horizontes de futuro, en lo que se refiere a su situación financiera, se cargaba con negros nubarrones. Falta ahora que la Comisión parlamentaria a cuyo estudio y dictamen pasará este proyecto, ponga todo el empeño que su propia importancia reclama para que pueda ser incluído en la orden del día de las sesiones que la Cámara celebrará en la primera quincena del mes entrante. Si se hizo esperar injustamente tanto tiempo a gráficos y periodistas para que sus legítimas aspiraciones de jubilación fueran contempladas, debe reaccionarse ahora apresurando la consideración de este proyecto para que los beneficios de la nueva ley que motive, sean gozados por los que tienen derecho a ellos y constituya un aliciente para los que, jóvenes aún, determinan sus actividades en el ingrato terreno del periodismo o de las artes gráficas.

UNA NUEVA PROEZA DE AVIACION

POSIBLEMENTE al circular el presente número de *"Mundo Uruguayo"*, hayan culminado su propósito de cruzar las dos Américas, los intrépidos aviadores argentinos Duggan y Olivero que partiendo de Nueva York fijaron su etapa final en la vecina capital argentina. Es esta la primer tentativa que con éxito se realiza por aviadores de distintas nacionalidades para salvar la distancia que media entre las dos grandes ciudades mencionadas, venciendo las condiciones adversas de la atmósfera y de los vientos en la zona del mar de las Antillas. Fuerte ha sido la prueba a que fueron sometidos los aviadores argentinos en su ruta difícil, pero al fin han triunfado, pues cuando estas líneas escribimos solo les resta salvar la etapa más fácil por sus condiciones atmosféricas y la más conocida por la frecuencia con que otros aviadores la han salvado. Los peligros que pusieron en riesgo inminente sus vidas, todos los sinsabores del prolongado viaje, el cansancio físico, la tensión espiritual, todo lo darán por olvidado ante el calor del recibimiento efusivo de que han de ser objeto como por la gloria que refleja su hazaña sobre su patria. Nosotros adherimos al júbilo de la nación hermana en esta hora de triunfo para su aviación y la intrepidez de sus hijos.

EVOLUCION DE LAS MADRES

En 1872

En 1926

EL VUELO ALREDEDOR DEL MUNDO

CON todo entusiasmo se prosiguen los preparativos para la realización del gran vuelo a través del Mundo por el aviador uruguayo Tydeo Larre Borges. La suscripción pública organizada para financiar esta proeza que reflejará honor sobre el país, se cubre rapidamente y posiblemente ella haga innecesario el concurso de los Poderes Públicos dado el entusiasmo con que todos, en la medida de su capacidad económica, contribuyen a su éxito. La construcción del aparato se prosigue activamente y no transcurrirá mucho tiempo sin que él sea entregado a la Comisión que tiene a su cargo la preparación de este vuelo cuya iniciación no podrá ser dilatada por muchos meses. Los que aún no han contribuído al éxito de la colecta, deben hacerlo cuanto antes, a fin de que puedan ultimarse los preparativos finales para que, a la llegada del mayor Larre Borges y aprovechando la época propicia, aquel inicie el vuelo magnífico que ha de agregar, no lo dudamos una nueva brillante página a la historia escrita con tanta pujanza e intrepidez por todos los esforzados campeones del aire.

DOS SABIOS JURISTAS E INTERNACIONALISTAS, VISITAN NUESTRO PAIS

HA sido para nosotros una deferencia y una gran satisfacción, el haber tenido como huéspedes a dos hombres tan ilustres como los doctores José León Suárez y Juan Carlos Garay, cuyos méritos relevantes son bien conocidos en todo el Río de la Plata.

Invitados para venir a Montevideo por el Club Argentino y Centro Gallego, dieron también interesantísimas conferencias en la Casa del Estudiante ante un público numeroso y distinguido, que premió con nutridas salvas de aplausos sus brillantes disertaciones. Las ideas que en sus conferencias expusieron los distinguidos internacionalistas, sobre ciudadanía autótona, derecho internacional, cuestiones sociales, pedagogía, literatura etc., fueron altamente concebidas y desarrolladas esplendidamente. Además, podemos adelantar a nuestros lectores, la grata nueva de que el doctor Garay nos ha prometido colaborar en nuestra Revista, enviándonos sus elevadas ideas, en articulos que harán las delicias de nuestros lectores por sustanciosos e instructivos. Quedamos muy agradecidos al honor que el sabio jurista nos dispensa.

MARIA DE MAEZTU

TAMBIEN Montevideo se gloria en estos días, de tener como huéspeda a la ilustre doctora María de Maeztu, cuyos estudios biológicos, pedagógicos y de higiene, llegan a las más altas esferas que la ciencia de hoy ha podido penetrar. Veinte años de su vida ha dedicado la doctora Maeztu a completar unos estudios, que hoy la colocan al nivel de los cerebros que más puedan destacarse en estas especialidades.

En Alemania, en Francia, en Bélgica y en Suiza, en donde más adelantados pueden estar los conocimientos de la ciencia, allí la doctora española María de Maeztu, ha cultivado su espíritu, en provecho de la Humanidad.

América del Sur recibe hoy a esta enviada de España, con el respeto que ella se merece, y con la satisfacción que experimentamos al ver que los lazos que ahora nos unen con España son más fuertes que nunca, porque son los lazos de los adelantos, de la ciencia y del saber, que son los verdaderamente irrompibles, porque dejan para siempre la raigambre eterna de los conocimientos adquiridos y del imperecedero recuerdo.

La doctora española María de Maeztu, viene a Montevideo invitada por la Cultural Española, para dar seis conferencias en la Universidad. Que los días que pase entre nosotros la notable científica, le sean gratos, es lo que deseamos, al enviarle con estas líneas nuestro saludo.

¿QUE HAREMOS CON NUESTRAS HIJAS?

HABIENDO un periódico yanqui abierto un concurso sobre este tema: "¿Qué haremos con nuestras hijas?", acaba de acordar el premio a la contestación siguiente:

"¿Qué haremos con nuestras hijas?"

Dadles una buena educación elemental.

Enseñarles a preparar una buena comida convenientemente, a lavar, a planchar, remendar medias, poner botones, cortar una camisa y hacer todos sus vestidos.

Que sepan cocer el pan que comen y tengan presente que una buena cocinera ahorra gastos de farmacia y médicos.

Decidles que para ahorrar es necesario gastar menos, pues se tiene la miseria en perspectiva cuando se gasta más de las rentas.

Enseñadles que un vestido de algodón pagado vale más que uno de seda obtenido a crédito.

Que sepan de niñas, comprar y sacar la cuenta de sus gastos.

Repetidles que un honrado obrero con delantal y en mangas de camisa, es cien veces más estimable, aún cuando no tuviera un centavo, que una docena de jóvenes vanidosos, depravados, que ocultan su podredumbre bajo apariencias elegantes.

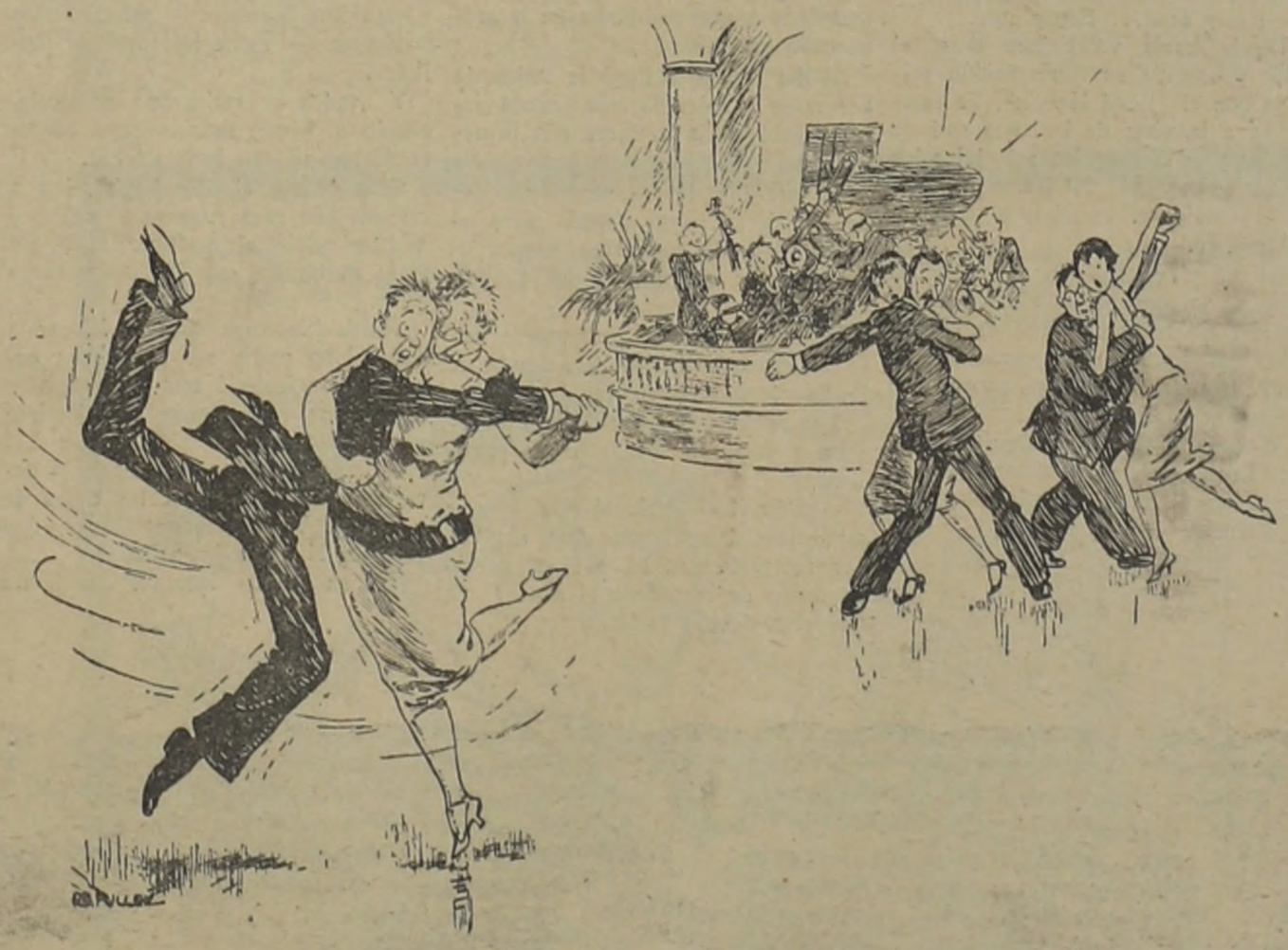
Enseñadles a cultivar el jardín y cuidar las flores, después de hacerles aprender el piano y la pintura si tenéis los medios de hacerlo; pero sabed que estas artes son secundarias y ocupan poco lugar en la existencia, tratándose de hacer ésta feliz.

Que aprendan, sobre todo, a despreciar las vanas apariencias y que cuando digan sí, sea sí, ciertamente, y no, cuando dicen no.

Cuando llegue el momento de casarse, inculcadles que el matrimonio no procederá de la fortuna o de la posición que tenga el esposo, sino de las prendas morales y del carácter de éste.

Si habéis aquilatado todo esto y ellas lo han comprendido, tened la seguridad de que vuestras hijas serán dichosas".

ABUELAS MODERNAS



—Vamos Jimmy, un poco más de agilidad para este "Charleston" ¡Pareces un viejo!

UN PULPO EXTRAÑO

(CUENTO MARINO)

Una chispa eléctrica surgió junto al electroimán del aparato telegráfico; volatilizó los hilos, quemó los cables de recepción y casi dejó ciego al empleado.

De golpe, todos los aparatos unidos al cable submarino de Aden a Bombay, se quemaron. Originóse un principio de incendio y ya ardía la oficina central de Bombay.

Sobrevino el pánico y fué necesaria toda la energía de los jefes para mantener al personal en sus puestos.

El director y los ingenieros acudieron inmediatamente e interrogaron al telegrafista que había visto la chispa, y se trataba de determinar la causa del extraño fenómeno.

¿Por qué misterioso conjunto de circunstancias el aparato telegráfico que, en épocas normales, es la sede de corrientes ínfimas, capaces apenas de mover "relais" ultrasensibles, había podido recibir una descarga tal?

Consultada la oficina meteorológica, declaró que nada en la atmósfera había podido determinar semejante choque eléctrico. Era necesario, pues, buscar la causa en otra parte.

Los obreros que trabajaban en el techo de la oficina de Correos tampoco habían oído nada anormal. Si un rayo hubiese caído sobre el edificio o un hilo hubiera sido la sede de una oscilación determinada por la descarga de una nube electrizada, habria habido alguna sacudida.

El fenómeno, pues, debía haberse producido en el interior.

¿La avería tenía relación con el cable de Aden?... Dicho cable estaba bien protegido por el agua, y no se conocía el caso de que una chispa estallase entre una nube y la superficie del agua.

Para que hubiera descarga, necesitábase una punta, un árbol, algo limitado que reuniese electricidad.

Y nada de eso ocurría. Se aplicó un aparato nuevo al cable submarino y tratóse de poner en correspondencia con la oficina de Aden, pero en vano. No hubo más remedio que rendirse a la evidencia: el cable estaba cortado, y las comunicaciones telegráficas entre Aden y la India iban a interrumpirse durante varios meses. Era necesario recurrir al cable de Ceylán, ya muy recargado.

Se tuvo noticia, además, de que la oficina radiotelegráfica de Calcuta y la de Delhi habían sufrido una interrupción y a las de Egipto no llegaba ningún mensaje.

Un sabio inglés declaró que la India debía haber sufrido una gran sacudida sísmica interior y que el suelo, al agrietarse, había destruído las capas de tierra necesarias para la radiotelefonía. Corrientes imprevistas de electricidad terrestre habían destruído los aparatos de la oficina telegráfica.

Verificóse el estado de las capas de tierra: estaban intactas.

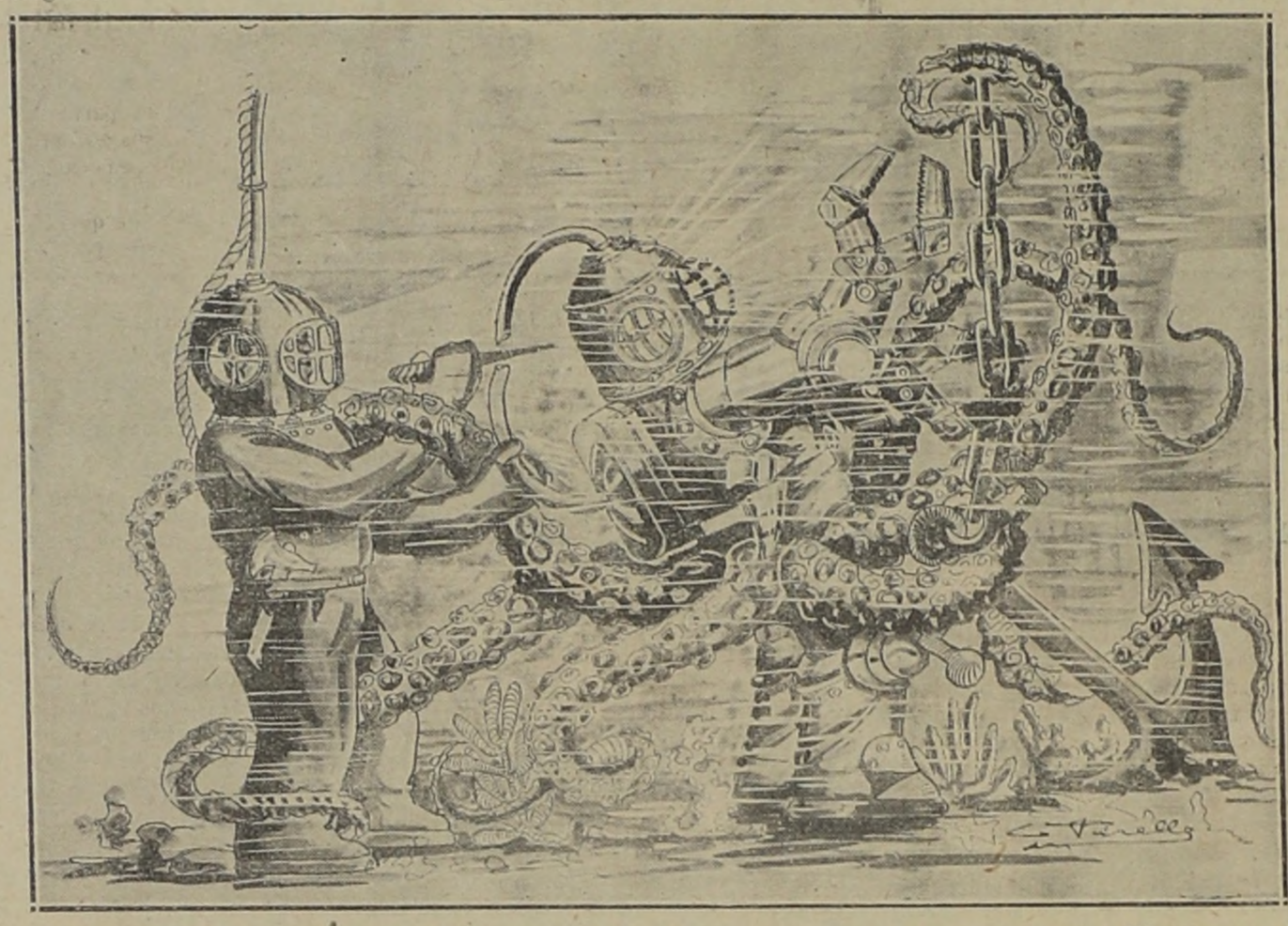
El "Lord Kelvin", un magnífico navío, fué el encargado de explorar el recorrido del cable averiado. Ya no se estaba en la época en que se determinaba la posición de un cable por observaciones astronómicas, a menudo sujetas a errores. Gracias al descubrimiento de amplificadores, el "Lord Kelvin" estaba provisto de notables aparatos.

Un dispositivo de placas metálicas remolcadas después de haber sido sumergidas permitían mantenerse en contacto eléctrico con el cable.

En Bombay se le había puesto sobre una máquina de corriente alternada. El navío sabía su posición gracias a auditivos especiales que producían cierto ruido. Cuando éste cesaba, el navío cambiaba su ruta hasta que lo oía de nuevo.

Este procedimiento, establecido desde hacía poco tiempo, permitía dirigir bien y no comenzar el complicado arreglo del cable sino en el sitio exacto en que había sido cortado.

El comandante del navío era un viejo lobo de mar llamado Watson. Fuerte y vigoroso, a pesar de sus cincuenta y ocho años bien cumplidos, había navegado bajo todas las latitudes. Nadie conocía mejor que él los tifones del Océano Indico y todos respetaban su esperiencia de navegante.



Había decidido ganar el mayor tiempo posible. Provisto de un plano exacto del trayecto del transmisor, le seguía a lo largo de las costas del golfo Pérsico, camino de Arabia.

En su cabina, el operador escuchaba el hilo invisible, que, desde las profundidades inmensas, parecía contestar:

—Estoy aquí... Estoy aquí.

Desde hacía veinticinco días, el cable proseguía su conversación privada con el "Lord Kelvin". Se estaba ya a la vista de la costa sud de Arabia y se distinguían a lo lejos las costas grises del Hadramaont, tras de las cuales se extiende el desierto enigmático.

El día vigésimosexto, a eso de las ocho de la mañana, el cable dejó de hablar. Se trató en vano de encontrar su contínuo y característico ruido: más allá de un punto bien definido, no se le oyó.

Watson hizo dar máquina atrás al "Lord Kelvin" y determinó con precisión el sitio donde empezaba el silencio.

Se hizo el sondeo: 33 metros. Habíase localizado el defecto; ahora era necesario trabajar en la reparación, pero sin apresuramientos porque todo podia echarse a perder.

Los obreros especiales prepararon sus herramientas, y se dispusieron embarcaciones para dragar el cable antes de subirle a bordo por medio de cabrias especiales.

Aquella noche todo el mundo gozo de un descanso bien ganado. Era un tiempo espléndido y soplaba una ligera brisa cálida. El vigía, mecido por ella, se durmió tranquilamente.

A eso de las seis, Watson subió a cubierta para tomar el aire y cuál no sería su sorpresa al comprobar que el "Lord Kelvin" hallábase a cuarenta metros apenas de las dunas que limitaban la orilla.

¡Algún demonio se había mezclado en ello! Desde que navegaba, hacía cuarenta años, no le ocurrió nunca una cosa semejante.

Dato curioso: cuando se retiró la cadena, el ancla no estaba al final. ¿Qué era aquello? No hubo más remedio que prevenir inmediatamente a las autoridades inglesas. El puerto más cercano era Aden. Se telegrafió que el "Lord Kelvin" había encallado y que se hundía en la arena cada vez más.

Al día siguiente llegó la orden de acercarse a Aden lo más pronto posible, pues iba a iniciarse una investigación.

La pérdida de un navío ponedor de cables es harto pesada para el presupuesto de telégrafos, porque es considerable el número de aparatos que exige su instalación.

Watson tuvo que presentarse ante un consejo de guerra, donde se le interrogó largamente.

Las razones que dió de la encalladura parecieron infantiles al presidente.

—¡Cómo! — exclamó éste. — ¿Se atreve usted a afirmar que, sin haber tempestad se ha roto el garfio de unión de la cadena al ancla?

—Han debido quitarlo.

—¡Eso es un absurdo! ¿Quién iba a hacerlo? ¿Un pez? ¿Una serpiente de mar? ¿Un buzo?... ¿Sabe usted el tiempo que se necesita para sacar semejante garfio? ¡Nadie intentaría semejante aventura!.. A menos de ser un brujo — agregó el presidente con sarcástica sonrisa.

—Han quitado el garfio — afirmó obstinadamente Watson. — ¿Quién? No lo sé.

El presidente, fastidiado, se inclinó hacia uno de los consejeros, quien movió la cabeza como diciendo:

—La catástrofe ha vuelto loco a este pobre hombre.

La misma opinión pesaba sobre el auditorio: Watson tenía que haber perdido el juicio.

Cuando el consejo de guerra se retiró para deliberar, nadie dudaba de la sentencia. Efectivamente, momentos más tarde, Watson se vió condenado a la privación del comando.

Al oírlo, exclamó en tono solemne:

—¡Juro que han quitado el garfio! Y eso es una maquinación en relación directa con la rotura del cable de Bombay. Mi conciencia está tranquila, señores.

—¡Pobre hombre! — pensaron los asistentes. — Tiene los tornillos flojos...

Y todos se retiraron compadeciendo al bravo marino cuya carrera se rompía tan bruscamente.

Otro barco, el "Rayleigh", iba a ser enviado para reparar el cable, y Watson pidió al capitán Smith, un viejo camarada, que le llevase como buzo.

Smith hizo una mueca. Llevar a aquel loco podía ser peligroso; pero Watson insistió tanto que el otro acabó por ceder, más por lástima que por otra cosa.

—Tal vez — pensó — llegue a curarle interesándole por las cosas de a bordo. Y si quiere trabajar, que trabaje. Nunca sobran buzos.

En su fuero interno, Smith no estaba muy lejos de la opinión de su camarada, conociendo la agitación provocaba por algunos fanáticos en la India.

A fin de prevenir la rotura del cable Aden-Ceylán, el "Rayleigh" recibió la orden de vigilar las proximidades de la costa.

Una mañana, al llegar a una decena de millas del barco encallado, se comprobó de pronto una zona de silencio.

El asunto se complicaba. ¿Estaría cortado también el cable de Ceylán?

Watson se ofreció a bajar para dar cuenta del estado del cable.

Como de todos modos había que enviar un buzo, Smith aceptó.

Se convino con los hombres encargados de la provisión de aire un sistema de señales por tracciones en la cuerda.

Varios tirones precipitados significarían: "Súbanme pronto".

Watson se hundió lentamente. Veíanse las burbujas de aire viciado evacuadas por el casco, así que podían darse cuenta exacta del sitio donde se hallaba.

La embarcación que llevaba la bomba seguía lentamente la dirección de las burbujas para no operar una tracción demasiado brusca sobre el tubo de caucho conductor de aire.

El buzo estaba en el fondo del agua desde hacía diez minutos, cuando la cuerda sufrió violentos tirones.

Subieron al viejo capitán en menos de un minuto.

Cuando abrieron el cristal del casco de cobre, el rostro de Watson apareció lívido, trastornado.

—He visto la rotura del cable y parece hecha con un cuchillo. Cuando lo estaba examinando de cerca se acercó a mí una especie de pulpo. Temiendo que rompiese el tubo de caucho pedí que me subieran.

—¿Y el pulpo no lo ha perseguido? — preguntó Smith escéptico.

—No. Y cosa rara: ese pulpo no parecía tener la misma forma de los que he visto a menudo en mis viajes. En lugar del cuerpo redondo, el suyo semejaba el de un hombre, y no avanzaba arrastrándose con sus tentáculos sino como un ser humano.

Smith bajó la cabeza y luego miró al segundo comandante haciéndole una guiñada. Decididamente el pobre viejo estaba de remate y aquel pulpo extraño lo llevaba en el cerebro.

Por compasión hacia su amigo, fingió tomar en serio su absurda relación.

—¿Y qué debemos hacer? — preguntó.

—Apoderarnos de ese animal — repuso Watson.

—¿Quiere pelear con él?

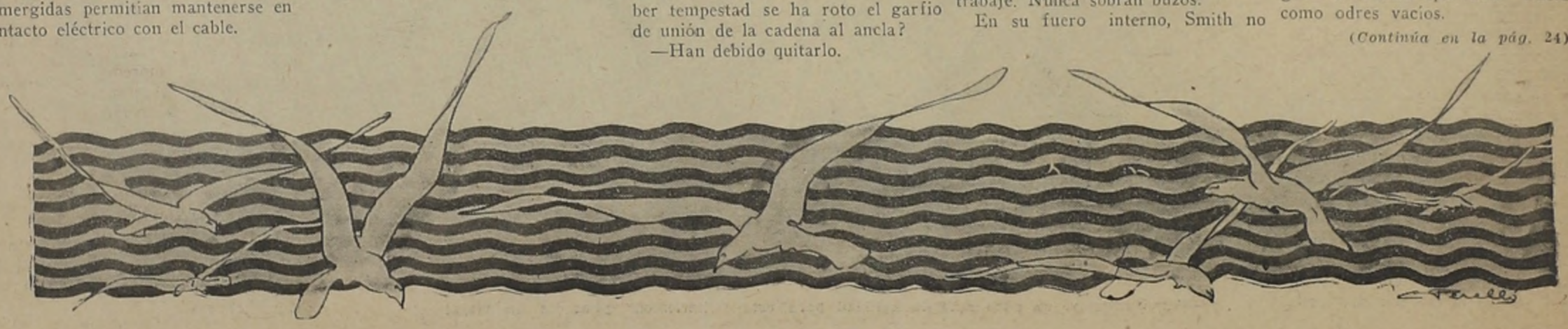
—Eso es. Pondremos en el fondo, en los alrededores del ancla, placas metálicas con un dispositivo tal que permita establecerse contacto y producir un campanilleo cuando el pulpo se acerque. Entonces bajaré.

Smith no hizo objección alguna, preparóse el dispositivo y Watson esperó armado de un puñal en forma de "kriss".

A eso de las nueve de la mañana, oyóse el campanilleo: sin duda la placa avisadora soportaba un peso.

Watson se hundió. Cuando estuvo a dos metros del fondo vió al pulpo junto a la cadena del ancla. Sus largos tentáculos aparecían flácidos, como odres vacíos.

(*Continúa en la pág.* 24).



El libertador

Concurso de Cuentos Cortos Originales

Lema Decepción

PERELLÓ

Cuando luego de haber roto la dura caparazón del huevo asomó entre sus escombros la amarilla cabezuca del polluelo, el regocijo del corral no tuvo límites.

Su nacimiento se esperaba desde muchos días atrás con una ansiedad insólita. Y no era para menos, en verdad. Porque según la general intuición aquel nuevo polluelo había de ser un polluelo excepcional. ¿La causa? Va...

El corral, primorosamente construido en los fondos del patio, a la sombra de varios plátanos corpulentos que esbozaban en su torno una mal trazada circunferencia constaba de dos pulcras reparticiones metodicamente subdivididas destinadas la una a las aves adultas y a las pequeñas la otra.

En la primera, la más vasta y bella a la vez, dada su importancia, la más completa armonía había reinado siempre.

Nadie, como frecuentemente sucede en la generalidad de los gallineros, proclamaba en él su autoridad con jactancia preponderante adquiriendo a base de picotones y aletazos ese prestigio que nace puramente del temor.

Allí las riñas, ni las disputas, ni los insultos procaces, ni las miradas al rabillo de ojo, ni las discretas críticas difamantes que colocaran a fulana o a sutana en un ínfimo concepto, eran frecuentes.

En una palabra, en fin, todos los habitantes del gallinero aquel profesábanse, por decirlo así, un tan cordial afecto que, dada su singularidad, dejaba margen a toda suerte de comentarios.

—¡Es raro — murmuraba sentenciosamente la bataraza, una gallina de edad provecta que gustaba alardear sapiencia — que en este bendito gallinero no se produzcan nunca peleas. O yo soy una perfectísima tonta ¡vive Dios! o los demás son una recua de cobardes, si... sí!...

—¡Vaya, hombre! — decía la cocinera con entonación socarrona cuando por la mañana iba a arrojarles la cotidiana ración de maíz. Que raras son las aves éstas. Nunca se las ve reñir. Capaz sería de apostar cualquier cosa a que ignoran la presencia de púas en sus patas...

Pero así como todo en este pícaro mundo tiene su término más o menos trágico la concordia que reinaba en el corral tocó a su fin con la importuna llegada a él de un habitante nuevo.

Era éste un hermoso gallo de color canela, alto, arrogante, bien plantado, de cresta roja como un pimiento y humor más recalcitrante que el de un gato montaraz.

De más está decir que nadie en el gallinero miró con buenos ojos la llegada del advenedizo.

Los jóvenes congéneres le miraban con recelo. Los gallos exteriorizaban su contrariedad dirigiéndole, en los instantes en que aquél volvía la espalda, furtivas miradas furibundas. Las gallinas más doctas sacudían gravemente la cabeza y monologaban cual a su manera, cariacontecidas.

En tal estado las cosas, pasaron algunos días.

Hasta que una tarde un gallo negro, hastiado de tolerar el vanidoso aire monárquico del canela y engolosinado con la idea de que mediante un vapuleo más o menos recio lograría aplastar su mal adquirido prestigio formuló a su respecto una querella que implicó el consiguiente resultado.

Se trabaron en lucha, en una lucha feroz, silenciosa, terrible...

Todas las aves, formando corro, reuniéronse en torno de los combatientes y seguían con la mirada ansiosa las incidencias de la pelea.

Más ante el despecho general, triunfó el canela.

El infeliz gallo negro nada pudo contra la hercúlea contextura de su afortunado adversario. Sus esfuerzos resultaron estériles. Y fuele menester huir a refugiarse en un rincón so pena de morir en la contienda.

Desde entonces muchos días sucediéronse, con abrumadora lentitud.

Hasta que una buena mañana... ¡loado el cielo fuera!

¡Al fin volvería la calma al gallinero! ¡Al fin cesarían los alardes de superioridad del maldito canela! ¡La liberación, la liberación al cabo! ¡Loado el cielo fuera!...

¿En qué basaban las aves sus esperanzas? Sencillamente en un huevo. Pero... ¡vaya! no riáis, que es más serio el caso de lo que suponéis... ¿Sabéis por qué basaban en él sus esperanzas todas las aves? Pues porque aquel huevo no era un huevo vulgar, de esos que a diario vénse en todas partes sino un huevo de anormales proporciones que adquirido sabe Dios dónde por quién sabe quién fué a parar, de manos de la cocinera, bajo las alas de una gallina que empollaba.

Y una común intuición hizo presentir a todos que un huevo así, tan excepcionalmente grande, había de engendrar un pollo análogo a quien una vez gallo fácil le sería rivalizar ventajosamente con el guapo del canela.

Y el entusiasmo dominábales hasta el punto de vedarles la aplastante posibilidad de que aquel huevo pudiera dar a luz un ovíparo del sexo opuesto echando así por tierra sus esperanzas...

De la intuición precitada, pues, divergía el regocijo del corral en el día del felicísimo nacimiento.

Por fortuna, nació pollo.

Pasó un mes... y otro... y otro.. y varios más aún.

De pronto ¡ca! una mirada de odio cruzada entre el canela y el libertador. Cuatro alas que se tienden en actitud de desafío y dos picos que se aprestan para herir. Más la incidencia no pasó de ahí.

Transcurrió otro mes. Al cabo del cual el día memorable llegó.

Una mañana de abril, apacible, serena. El cielo límpido como un cristal impoluto. La brisa tan leve como una caricia.

La disputa surgió imprevista, casi espontánea.

En el afán mútuo de la adquisición de un mismo grano.

La intransigencia de cada uno enardeció al otro. Miráronse de soslayo, agitando desafiantes la cabeza, con la cola en alto. Y luego, como impelidos ambos por un impulso común, abalanzáronse el uno sobre el otro.

Al igual que cuando la lucha del canela con el gallo negro las aves todas formaron de inmediato círculo en torno a los combatientes. Más nadie osaba meter baza en la pelea. Pendientes de ella, espectaban con creciente ansiedad. Y parecía como si un extraño escrúpulo íntimo plegara sus alas y les trabara las patas impidiéndoles de ese modo exteriorizar mediante el gesto o la actitud lo que por ellas pasaba.

A cada picotón, a cada aletazo del audaz canela magistralmente dado sobre su atrevido contrincante la decepción y el despecho paralizábales casi los corazones. Empero, cuando lo contrario sucedió, el entusiasmo aceleraba hasta tal punto sus latidos que los exiguos pechos parecían próximos a estallar.

La sapiente bataraza, desde un rincón, les miraba hacer. Y mientras monologando por lo bajo meneaba gravemente la cabeza a las claras mostraba su aversión.

—¡Que el cielo le proteja! — parecía murmurar fervorosamente en medio de su prudente soliliquio — pero... — y callaba un presagio.

Los combatientes, en tanto, peleaban con más bríos cada vez. Ambos tenían ya tintas en sangre las crestas y las patas. Pero nadie cedía en lo más mínimo. Impelidos por el afán de superarse mútuamente y fustigados por el halago que la perspectiva del triunfo les proporcionaba cada cual por su parte redoblaba hasta tal punto sus esfuerzos que el aliento amagaba en cada asalto abandonarles.

El canela, a pesar de que esforzábase lo indesible por no perder la serenidad y aparecer tranquilo, dejaba traslucir en su actitud que el temor comenzaba a roerle las entrañas.

Su adversario, en cambio, peleaba con un denuedo extraordinario.

De pronto, convencidos ambos de lo indispensable de una tregua se separaron, jadeantes. Sin volverse la espalda retrocedieron poco a poco hasta que una distancia considerable medió entre ellos. Más la licencia fué breve. Casi de inmediato se reanudó la lucha. El canela, mediante un salto magistral, precipitóse ágilmente sobre su contrario. Este, a su vez, esquivó el asalto en estupenda forma haciéndose rápidamente a un lado. Y el asaltante, en medio del regocijo general, rodó entre el polvo.

Esta magnífica circunstancia no fué desaprovechada ni mucho menos por el primero quién, sin dar tiempo a que su adversario se repusiera, saltó violentamente sobre él. Y su aguzado pico cayó, desgarrando, sobre el cuello, en la cresta, en la cabeza...

Todos creyeron, dada la situación a que hallábase reducido el canela, que el incidente acabaría allí. Más estaban errados. Vencer al canela, cuya cordura y amaños eran insuperables, costaba poco menos que un milagro.

Simuló someterse a discreción. Y como el presunto vencedor, confiando en la aparente impotencia de su contrincante redujera demasiado la crudeza del ataque, el canela, realizando un esfuerzo, se volvió de súbito de lado librándose violentamente de la importuna carga. Y atacó de inmediato, ciego de rabia.

Nuevamente lucharon, cuerpo a cuerpo. El libertador, durante breves instantes, opuso una estóica y tenaz resistencia. Pero luego la fatiga y el cansancio trabaron sus movimientos y cedió... Y el canela, como un energúmeno, se le echó encima, haciendo entonces imprescindible la intervención general que puso forzoso fin a la contienda.

—¡Otra vez será ! — murmuraba luego esperanzado aún el infortunado libertador mientras dirigía al canela miradas iracundas.

Y las aves le miraban burlonas unas, compasivas otras, decepcionadas y contritas las más...

Más una mañana, pocos días después, sucedió lo inesperado.

La cocinera, con intenciones terroríficas, penetró en el gallinero y luego de hurgar breves instantes entre las aves escogió una, apresóla, constató su peso y sin más trámites se marchó con ella colgando de entre sus manos, patas arriba.

¡Y no sabía la ingénua que junto con aquel ovíparo que llevaba sin piedad al sacrificio arrancaba al corral el supremo deleite de la más ubérrima esperanza y que tras sí dejaba la decepción amarga y dolorosa de una ilusión que la crueldad de las circunstancias frustra prematuramente!...

Porque entre sus manos callosas y rudas llevaba, con dirección a una segura muerte, al gallo que nació predestinado a libertador...

Nabucodonosar

Lema: *"Decepción"*.

Del momento

Hay que agacharse y trabajar

No es fácil saber lo que motiva la actual paralización del comercio y la industria, la crisis ganadera y otros males por el estilo, ni hay que suponer que con tres o cuatro disposiciones que adopte el gobierno queda todo resuelto, pues de ser posible conjurar el desastre, nadie más interesado en buscarle rápida solución que los mismos propietarios de esos establecimientos de comercio, ganaderos o industriales.

Si disminuyen el número de empleados u obreros, o clausuran sus negocios, es sencillamente porque les va mal y no han podido evitarlo de manera alguna, aún echando mano a todos los recursos imaginables.

Ellos no pueden, como el gobierno, crear nuevas gabelas que les permitan nivelar sus presupuestos, ni colocados al borde del abismo, apelar a medios radicales acogiendose a un forzoso "lock - out".

Ahora bien: el obrero desocupado de ahora, no halla, no puede hallar trabajo con igual facilidad que en otros tiempos, en primer término porque las "sabias y filantrópicas" leyes dectadas últimamente han casi paralizado la iniciativa individual y puesto el terror en el ánimo de los capitalistas, y en segundo porque así nomás no se agacha a cualquier cosa, teniendo, como tenía, la encantadora costumbre de trabajar poco y ganar mucho.

Yo creo que trabajo hay, pero ya no le es dable al obrero elegirlo a su antojo, sino que debe tomar lo que salga y componer su vida con arreglo a las exigencias del momento.

¿Como reinando tal miseria no resulta posible hallar una pasable cocinera, ni un vulgar mucamo, ni siquiera un modesto lava pisos?

Es que esas son labores rudas, que requieren cierta sumisión, y con ellas ya no transije el actual proletariado.

Media gran diferencia entre lavar pisos y patios, ganando veinte o veinticinco pesos, y recorrer las arterias urbanas con una "bombonera" y un cepillo, pipa en boca y haciendo aquí y allá estaciones para echar un parrafito con el guardia civil o las "jesusas", y hallarse a fin de mes con un rico sueldo de sesenta duros.

A mi no me extrañaría ver dentro de poco a los señores basureros luciendo gabardina entallada y rica bufanda de seda, mientras despliegan sus actividades repartiendo en las esquinas tres o cuatro trascendentales escobazos sobre un montón de papeles y hojas secas.

¿Y es posible pretender que hinchen el lomo aquellos descargadores del puerto, que para bajar de un buque una alfajía se unían cinco, y aún precisaban turnarse cada cuarto de hora, molidos, agobiados por tan ciclópeo esfuerzo?

¿Como obsequiar con una changuita al mozo de cuerda, si le va a salir cobrando dos pesos por llevarle cuatro cuadras la valija?

¿Y quién se anima, actualmente, a utilizar los servicios de los chicos mensajeros, exigiéndole, según le exijen, veinte centésimos por un paseo de diez minutos?

¡Nada! Uno, — que gana menos que ellos, — carga con su balija, lleva por si propio la encomienda y lava sus pisos, con lo que ahorra una punta de cobres y mejora grandemente de salud, gracias al ejercicio.

En cambio si le demandaran por tales menesteres moderados emolumentos, ninguno se negaría a utilizar los servicios de mandaderos y fregadores.

No, quehaceres hay, pero se le hace necesario al obrero moderar sus exigencias y planear su vida con arreglo a las necesidades del momento.

¿Qué un faenador de reses o un cochero o guarda del "finado" tranvía del Norte no encuentran trabajo como tales?

Pues muden de oficio, que no hay nada peor que estarse mano sobre mano, a la espera de que se reabran los frigoríficos o vuelvan a circular las derruidos y arcaícos armatostes.

¿Desocupación? ¡Bah! Lo que sucede es que nadie quiere agachar el lomo... ni se lo permite el gobierno, reglamentándole las horas de labor, fijándose un descanso obligatorio y multiplicándole los días festivos, precisamente ahora que la gente se queja de no tener nada que hacer.

¡Viva el atorro!

Martín Chico

Ecos del Cañasto

Nestor Ascasuby (Peruano). —
Usted si que es un imbécil,
Un desgraciado, un marica...
Y en lugar de hacer versitos
Váyase a... Tacna o a Arica

—

J. B. B. —

"Y si esto fuera motivo de desvelo,
Volar con mis alas del lado de tí,
Que al despertar no vieras quien fue ese pilluelo
Que robó de tu frente ese frenesí".

La culpa la tiene ella
Por no haber sido prudente,
Y llevar el frenesí
Ahí no más, sobre la frente.

—

Flor de Cancla — Meno. —
Ninguna de las poesías
Carece de inspiración;
Pero hay "cositas" que obligan
A su no publicación.

—

Don Sancho. —

"Pues señor; la chica se llamaba Pepita, y era de la mejor hechura que pudiera pedirse, aún pidiendo mucho. Si yo os dijara, que era bonita simplemente, mentiría; era más que bonita; era hermosa. Todo lo hermosa que puede ser una mujer que no es bonita".

Aquí se plantea un conflicto:
¿Era o no era bonita?
¿Era bonita y hermosa?
¿O solo hermosa Pepita?

—

R. V. G. —

"Lecho, adorado, adios compañero fiel,
Guarda silencio de mis secretos te conté,
¡Nunca reveles el de la mujer que amé,
Sería mi última desilución cruel!

Parta no más, sereno y satisfecho,
Que no dirá palabra su fiel lecho.

—

A. S. —

"Ahí está ese cerro histórico
Tendido a los pies del Plata".

¡Oimos por primer vez
Lo de que el Plata use pies!

—

R. B. —

"Si es cierto que en otros planetas
Se habita y se duerme...".

Si se habita, es muy probable
Que se coma y que se duerma;
Porque si nó aquella gente
Estaría siempre enferma.

—

L. J. —

"Y canta cual las sirenas
Que allá en los mares se bañan".

¡Si se podrán bañar
Ellas, que nunca salen de la mar!

AUTO A PRUEBA

Le devuelvo el coche que llevé en prueba. No me sirve.

"Le Rire", París

—

Don Carlos. —

"Y así huye la ilusión de mi existencia
Cual cielo arcano del osado arbusto"

¿A que nadie adivina
A que llama Don Carlos un arbusto?
¡Pues cáiganse de susto!
Porque el osado arbusto... ¡¡es una encina!!

—

Penitente. —

"La vida me inquieta
Me encanta y rememora
Los actos salvajes
De mi instinto feroz".

Sería conveniente,
Que embozalaran pronto a Penitente.

—

J. I. J. —

"No, no acdico ni desmayo
Aunque se pudran mis huesos,
Antes que matar mi ideal
Por siempre seguired presos".

Ese "seguired" final
Vale lo menos mil pesos.

—

Colega — Nis Nis — A. P. L. — Luz Interna — Guayacán — V. L. — Fante. — No pueden publicarse.

Parfumerie

L.T. PIVER

PARIS

Los Polvos de Tocador

POMPEIA, FLORAMYE

VIVITZ Y AZUREA

confieren al cutis belleza sin igual, perfumándolo deliciosamente.

En sus nuevos envases precio de la caja . . . . $ 0.60

Las uñas de Eloisa

En los círculos aquellos de la sociedad y de la pavada más distinguidas, donde todas las frivolidades insustanciales de la vida logran capital importancia y trascendente comentario, constituían motivo de cotidiana admiración "las uñas de Eloisa", jovenzuela "chic", "etoile" de primera magnitud entre las brillantísimas constelaciones de la "haute" "snob" y epatante...

¡Las uñas de Eloisa!... ¡Qué uñas!... ¡Qué pulidas!... ¡Qué rosadas!... ¡Qué corte!... ¡Qué calidad!... ¡Qué transparencia!.... Extremidades con láminas córneas de semejante naturaleza, no las lucía nadie; no tenían rival. Eran de la más alta distinción, del más puro aristocratismo. En la misma China, donde tan ferviente culto se rinde al cuidado y embellecimiento de esos aditamentos físicos, no se las hubiera hallado más perfectas, estilizadas y excepcionales.

¡Qué dicha, que placer, para el feliz mortal que tuviera el privilegio de hacerse rascar con tan extremosos "adminículos"!...

El pulimento más constante y sistemático, la esencia de plátano, los mejores esmaltes, los exóticos ungüentos, habíanlos convertido en diez couvexos y escintilantes espejuelos.

Y en esos espejuelos mirábase no solo su presuntuosa, distinguida y atildada dueña, sino también el conjunto integrante del vasto círculo aquel en que giraban todas las novelerías y singularidades de la quintaesenciada sociabilidad metropolitana.

El brillo de los salones reflejábase en el brillo de las uñas de Eloisa, como en una paradojal síntesis de todos sus prestigios.

La más sociabilizada pleitesia rendíasele amplia, total y continua. Toda la adjetividad admirativa desgranábase profusamente en su honor. Las córneas aquellas, despertaban en todos, hermosas damas y gentiles mancebos, la más franca y decidida emulación. Tratábase de imitar su corte, de copiar su convexidad y transparencia, de adquirir su belleza y elegancia, de conquistar su fama.

Por poseer aquellas uñas, valor intrínseco y exclusivo de Eloisa; por llegar a poderlas lucir iguales o semejantes, ya que superarlas fuera ingenuidad pretenderlo, hubieran dado, sus admiradoras y admiradores, lo incontable; hubiesen acometido lo imposible.

¡Qué uñas más divinas!... ¡Cuantas loas! Cuantos ditirambos merecieran!...

De todo lo que se llevaba dicho de ellas, habría podido entresacarse fácilmente para componer diversos volúmenes.

Nada quedaba por decir, sin duda. El tema parecía agotado, de no reeditarse las mil y una cosas expresadas en el grado más superlativamente imaginable. Cualquiera lo hubiera supuesto así, por lo menos.

Un buen día, no obstante, insospechado suceso vino a dar ocasión para un nuevo comentario, para reavivar la actualidad de los famosos aditamentos córneos: en cierta importante Tienda donde la "cleptomanía" dejara rastros notorios, aleccionando el espíritu defensivo de dueños y empleados, agudizando la atención avizora del personal todo, habíase sorprendido a Eloisa hurtando bonitamente una tentadora pieza de valiosísimo encaje.

La noticia había circulado con la extraordinaria rapidez de estos casos "reservados", perfectamente rodeada, por lo demás, del misterio que exigían la distinción y los prestigios de tan destacada protagonista.

Abundaban, es verdad, los detalles del suceso, relatados en voz baja, con sordina, "confidencialmente"; pero nadie permitíase un concepto aminorante, un adjetivo condenatorio, una alusión despectiva. El comentario iba envuelto en las frases más sedativas. Había una elevada y digna selección de vocablos. Se hallaba la manera fina y elegante de aludir al suceso en forma casi impersonal. En el círculo aquel todo el mundo comentaba el hecho, pero se hacia sutilizando tan habilmente, que más resultaba asunto de entretenimiento que de vituperio.

No parecía tratarse sinó uno de los tantos temas interesantes pero de corte inofensivo, que suelen agitar el ambiente social. Hablábase con esa tácita y especialísima tolerancia colectiva que singulariza a los corrillos bien alfombrados, donde se apagan los ruidos y se diluyen las estridencias.

Alguien, sin embargo, que por excepción actuaba en el medio aquel de la pavada "doré", y que hasta entonces permaneciera callado, exclamó de pronto, entre ingenioso y festivo:

"¡Verdaderamente siempre hemos reconocido, todos, que Eloisa tenía las uñas muy lindas, pero nunca nos imaginamos que las tuviera tan largas!"

Santiago Dallegri

Los madrigales del amor

Cortejaba así a la hermosa señora el rendido caballero.

—Señora, dejé de creer en Dios, por culpa de vuestros ojos.

—Ved que poneis en peligro vuestra salvación.

—¿No estoy acaso condenado al infierno de vuestro desdén?

En eso llegaron a un rosal donde una rosa se deshojaba.

Y la señora dijo:

—¡Quién supiera el verdadero lenguaje de las flores.

—Por vuestro amor — respondió el caballero — yo sabía comprenderlo.

—¿Qué dice entonces, esta rosa al deshojarse?

—Suspira que está muriendo de dolor, al veros más hermosa que ella.

Hablando así hallaron un árbol sobre el cual reñían dos halcones. Cubiertos de sangre dieron por fin en tierra y la dama coqueteó:

—¡Quién supiera el lenguaje de los animales!

El caballero fué hasta las dos aves, que una vez separadas por él echáronse a volar.

—Señora, por vuestro amor, he podido comprender que los dos pájaros reñían, sosteniendo, el uno, vuestra hermosura contra vuestra gracia, y el otro vuestra gracia contra vuestra hermosura.

En estas pláticas llegaron hasta una hoguera.

—Ah — sonrió la dama — ¡quién supiera el lenguaje del fuego!

—Por vuestro amor, señora — respondió el galán — ello no es imposible de ningún modo.

Tomó después de la hoguera una clara brasa con su mano desnuda y lentamente la aproximó al oído. Luego, dejándola caer con elegancia:

Señora, el fuego sostiene la necesidad de consumir para alumbrar.

Y lo argumenta con el brillo de vuestra hermosura.

Así encontráronse ante un viejo puente, en cuyo extremo opuesto disputaban dos hombres.

—¿Qué dirán? — interrogó la dama.

—Señora, por vuestro amor, fácil es adivinar que la fama de vuestros hechizos forma el objeto de su querella.

Pero aquellos hombres al sentir aproximarse los pasos de la dama y el caballero, habíanse apartado silenciosos. De modo que cuando la gentil pareja cruzó, ambos clamaron a un tiempo:

—¡Por amor de Dios: una limosna para este pobre ciego...!

La dama frunció vagamente las cejas ante esa cruel ironía; más el galán, sin inmutarse, vació su escarcela repleta de escudos en la escudilla del uno, y puso en la del otro su sortija de diamantes.

—Regia limosna — comentó la dama — para darla por el amor de Dios quien en él no cree.

Y el caballero:

—Señora, entiendo compensar pobremente así la desdicha infinita de no poder veros.

LA MORAL Y LA MODA

La baronesa de Russi-Ruggi, distinguida dama italiana que preside la "Pro Moda Italiana", asociación destinada a combatir la moda francesa en Italia, juzgándola inmoral, se ha metido en un berenjenal del cual le ha de costar no pocos disgustos salir airosa.

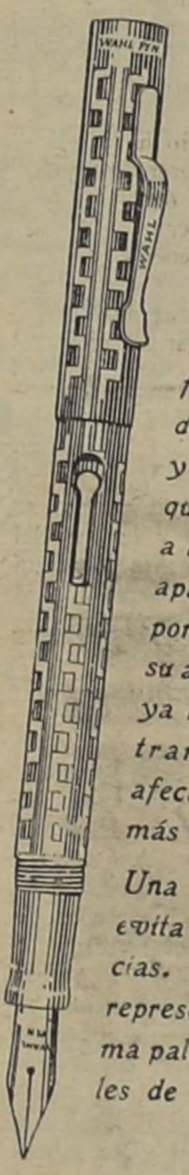
El Papa, el cardenal Merry del Val y el cardenal Pompili, vicario de Roma, están en contacto directo con la baronesa, en lo que se refiere a condenar las exageraciones de la moda francesa, con sus polleras exageradamente cortas, sus medias color carne y otras "inmoralidades" de la moda.

Pero la mujer es y será siempre mujer, a pesar de todas las campañas que el Vaticano haga en contra de sus gustos en el vestir. La asociación "Pro Moda Italiana" cuenta con el apoyo directo de la reina Elena de Italia y de las altas autoridades eclesiásticas nombradas, pero no creemos que llegue a tener éxito en sus gestiones. La mujer es dócil en todo menos en lo que se refiere a sus vestidos. En eso no admite imposiciones... ni del Papa.

"La Asociación — dice la baronesa de Russi-Ruggi — no tiene la menor intención de combatir la elegancia femenina, por el contrario, piensa fomentarla, pero a base de moralidad, desterrando el descoco de las francesas, que no tienen nada de morales".

El proyecto es bueno, muy bueno, pero la baronesa de Russi-Ruggi ha de comprobar, estamos seguros, que la mujer no considera inmoral enseñar algunas partes de su cuerpo... cuando las tiene bien formadas.

Escribiendo con una especie de estilo sobre cueros aplanados.



Una carta de amor de un esquimal debió de ser muy apreciada por la favorecida, considerando el tiempo y la paciencia requeridos. Quizás a la hora en que el apasionado doncel ponía punto final a su ardorosa misiva ya la joven había transferido sus afectos a otro rival más afortunado!

Una Pluma Wahl evita estas peripecias. Esta pluma representa la última palabra en útiles de escribir.

MAYON
LIMITADA
CONVENCIÓN 1380
MONTEVIDEO
Representantes exclusivos

THE WAHL COMPANY
NEW YORK N. Y., U. S. A.

Ninguna Imitación

del Polvo "Royal" para Hornear puede igualar su pureza, salubridad e infalibilidad.

Por más de 50 años el ROYAL BAKING POWDER *ha hecho* lo que las imitaciones *pretenden* hacer.

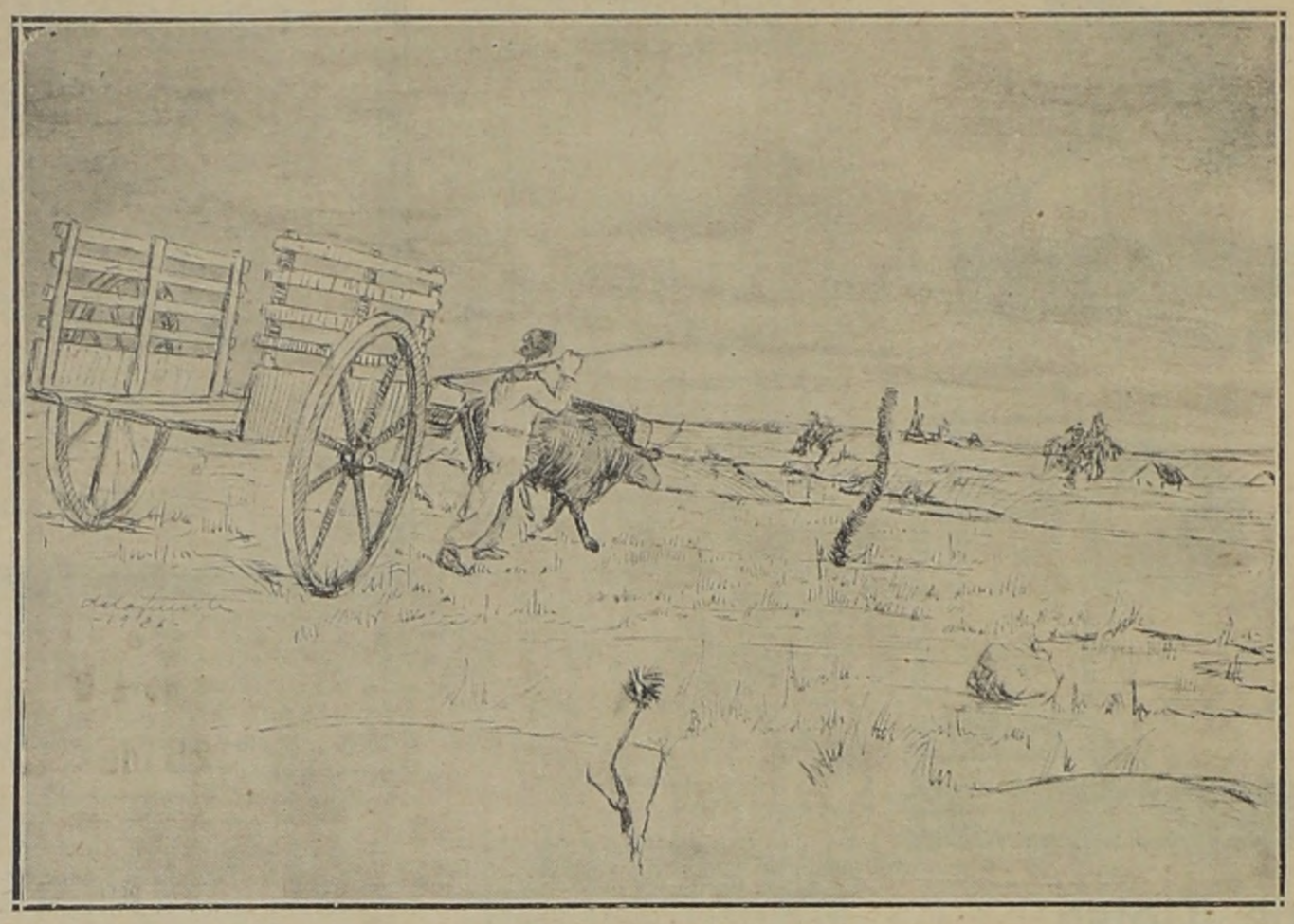
¡Fíjese en la etiqueta Royal!

CONTRA EL HIPO

Hay muchas cosas que quitan el hipo, pero no todas se encuentran a mano cuando son precisas.

Una de las más seguras es comerse un terrón de azúcar empapado con algunas gotas de éter sulfúrico. También da buen resultado caminar un rato con la boca abierta, conteniendo un poco la respiración.

ATARDECER (BOCETO BREVE)



Declina la tarde con dulce serenidad; los campos se duermen en la sombra aquietada del tramonto y el tierno apagamiento de las luces del día, vela la lontananza, mientras la lejanía se borra y asoman a brillar las primeras estrellas.

La niebla deja caer sus vendales, los prende en los flancos de las sierras azules, los extiende sobre los pastos húmedos y los cuelga de los ombúes viejos; tras la tenue gasa gris, asoman las cumbres desoladas y yermas.

Los collados remotos se tiñen de malva y lentamente se van borrando, como sombras azulinas que se fundieran en el negro remoto de la lejanía...

Todo calla, todo se duerme en dulcísima paz; la campiña se llena de silencio, que a veces rompe el mujir cansado de las reses o el ladrido de los perros avizores.

El arroyo repta con fatiga, espeja al cielo y copia en la quietud del remanso los colores con que se tiñe en esa hora en que muere serenamente el día; sobre el espejo del agua resbala ligero el vellón de una nube que cruza el infinito y se pierde...

El yermo crestón de la sierra espera el último beso del sol para hundirse en el silencio sombrío de la noche; los regajos tienen un serenísimo rumor de agua que discurre con pereza por el cantizal, durmiéndose luego en las arenas del cauce.

La brisa del campo corre juguetona por el monte y le arranca un pesado rumor de cansancio; cuando sale a reir por los pastizales, los cruza alegremente, meciendo la flor de los cardos y robando el perfume de los campos pradeños envuelto en el vaho de la campiña; los ganados miran al sol que se pierde tras los altozanos y con sus grandes ojos dulces, siguen al astro en su descenso y tienen en su mirada como una interrogación angustiosa y mujen largamente, largamente...

La silueta de un casal remoto se esfuma en la sombra y la luz del rancho rompe la noche; es como un ojo luminoso en la lejanía que mostrara al viandante un refugio cordial. Añagualpo imagina el trajín de las gentes y las envidia; sí, las envidia. Añagualpo no siente vergüenza de ello y lo confiesa; es envidia al que labora el suelo, al que rotura la tierra empuñando la mancera del arado; es envidia del que siembra, del que fecunda, como un buen padre, a la madre tierra, del que cosecha el tierno grano candeal de los campos paniegos, del labrador sencillo y bueno, que con su mano recia, opera el dulce milagro de la multiplicación...

Añagualpo siempre soñó esa vida; en su niñez enfermiza y lacia, en su edad adulta y hoy, todavía, en el sereno declinar de su juventud, pero su destino fué otro, por eso envidia hoy, con una envidia sana, que no es pecado...

La sombra es cada vez más densa, el áscua del ocaso se extinguió, ya brilla en el cielo la Cruz del Sur y la brasa del Lucero está clavada en el infinito; anochece...

Los grillos comienzan su monocorde concierto de élitros y los sapos afirman la flauta áspera de sus gargantas; un rumor cristalino viene tendiéndose sobre los campos en reposo; es la esquila de una carreta que cruza lentamente el camino, la brisa trae el canto del boyero, que acompaña su soledad con las notas de un estilo:

"Adelante yo llevo
"Mis dos barrozos,
"Como frente a mi vida
"Los años mozos..."

Y se oye el quejido remoto de los ejes, mientras el cantar se pierde como un eco, rodando por los pastizales y prendiéndose en las ramas de los ombúes.

. . . . . .

Atardecer en el campo, lleno de paz y de silencio; atardecer sereno de Diciembre, pleno de perfume y luciérnagas, dulce atardecer en los pagos del Pintado, Añagualpo te evoca recordando sus andanzas campesinas y añorando el fresco de tu brisa sobre su faz amustiada.

"Como frente a mi vida
"Los años mozos..."

también te añora hondamente, dolorosamente, hoy que glosa el recuerdo del paisaje en la hora apacible del Angelus...

En Santana, Florida, XII-14-925.

Aurelio Enrique Flangini

Los credos de diversas naciones

No solamente los cristianos tienen su Credo (el Simbolo de Nicca, mal llamado "de los Apóstoles") inspirado en viejas enseñanzas.

He aquí algunos de los credos de los reinos anteriores al nuestro.

Credo de los Brahmanes puros: Adoro al ser que no está sujeto ni al cambio, ni a la inquietud, cuya naturaleza es indivisible; cuya espiritualidad no admite ninguna división de cualidades; que es origen y causa de todos los seres y los sobrepasa en excelencia. Ser que es el sosten del universo y la fuente de la triple potencia (la trinidad cristiana). El verdadero Dios es increado, espiritual, invisible, omnipotente, justo, misericordioso, presente en todas partes, ve todo, oye todo; recompensará a los buenos, castigará a los malos; a menudo ha tomado, encarnándose (et incarnatus est) formas visibles para cumplir su misericordia o su venganza (Jehovah).

Credo de los antiguos Shastas: Creo en el Dios que siempre existió y creó todo lo que existe; cuya débil imagen es una esfera perfecta "sin principio ni fin"; él anima y gobierna toda la creación por la "providencia" general de sus principios invariables y eternos.

Sus obras anuncian su sabiduría, su potencia, su misericordia.

Credo Chino (del Emperador Cam-Hi): Dios verdadero principio de todas las cosas, no ha tenido principio, ni tendrá fin: es infinitamente bueno, infinitamente justo, regula, ilumina y sostiene todo con suprema autoridad y soberana justicia.

Pentálogo de Fo: No matar ninguna criatura; No tomar el bien ajeno; Ser casto, no mentir, no tomar vino.

Pentálogo siamés: Devoción; paciencia; caridad; santidad; piedad filial: honra a tus padres, para merecer el cielo.

Credo de los israelistas: Un solo Dios adoraras, etc. El decálogo de Moises, pertenece por su fondo a los misterios egipcios, que el gran iniciado, acomodó al genio de los hebreos, diciéndoles lo había recibido de Adonaï, en el monte Sinaï.

Credo de los misterios antiguos, griegos, sacados de los egipcios: "Marchad por la vía de la justicia; adorad al único dueño del universo; es uno, es el solo; todos los seres le deben la existencia, ve todo y nunca ha sido visto por ojos mortales.

Credo de los Cherokis (indios de América del Norte): "Los hombres del Este son más blancos que nosotros; pero un solo Dios, único, es nuestro padre común. El Todopoderoso ha creado todas las naciones y las ama a todas por igual".

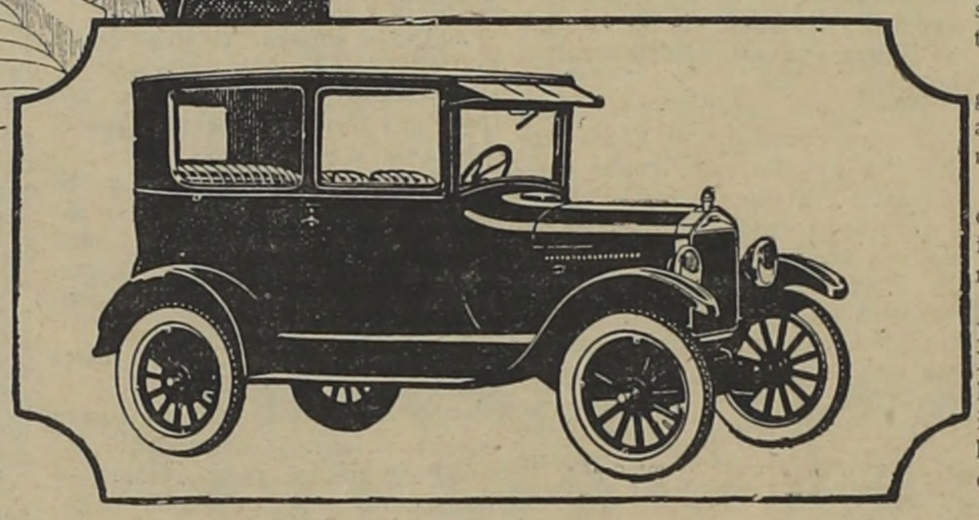
Credo de los Parris: "El fuego es el emblema de la naturaleza; el sol es el trono del creador y su obra más hermosa; después de 12,000 años habrá un "juicio final". Los malos serán excluidos para siempre de la comunión de los elegidos, adoradores del Fuego".

Credo de los misterios modernos: "Creo en el Gran Arquitecto del Universo".

Ford

EL AUTO UNIVERSAL

La mujer moderna



$ 1085.-

S/w. Montevideo

Todos los modelos cerrados tienen arranque eléctrico, ruedas desmontables y gomas Balloon o Cord, opcional, sin recargo de precio.

Sedan 4 puertas
$ 1185

Coupé
$ 985

PARA la mujer de hoy, que cuenta entre sus aficiones la de efectuar sus paseos conduciendo ella misma el coche, ofrecemos un magnífico modelo Sedan FORD. Fácil de conducir, de líneas modernas, de aspecto elegante, de construcción sólida, amplio y confortable, es el modelo ideal para el uso propio de la mujer moderna.

Mejor que continuar enumerando las ventajas del FORD en un anuncio preferimos demostrarlas en una prueba, que rogamos solicite en cualquiera de nuestras Agencias.

Ford Motor Company
MONTEVIDEO

El crímen de todos

Javier Fabián era a los veinticinco años un ser agotado moral y físicamente. El color cetrino, el pecho hundido, la demacración del rostro acusaban dolorosos estigmas, un grado avanzado de tuberculosis.

Exaltado, vicioso, pendenciero, acostumbraba a embriagarse, promoviendo broncas y reyertas, y apuró la copa de una voluptuosidad fatal, entre los brazos de vulgares cortesanas.

Había, sobre todo, en Fabián, para un espíritu observador, algo indefinido y trágico: la aureola de los predestinados; el gesto sombrio de Hamlet, un Hamlet al que las taras

físicas restaran nobleza y gallardía.

Le conocí en una pequeña y antigua ciudad castellana, donde se oyen las campanadas sonoras y pausadas de un catedral gótica marcando las horas, y la voz del sereno, quejumbrosa, en el silencio nocturno.

Vagando juntos, una noche de verano entramos en un cementerio antiguo y clausurado. Allí durante largo rato, mi amigo habló con desaliento y amargura: estaba cansado de la vida; no tenía suficiente dinero para vivir como él quisiera: derrochando.

Luego, exaltado y romántico, recitó unos versos de Espronceda. Nunca olvidaré la voz trémula, el gesto patético de Javier Fabián, modulando lúgubres estrofas en el cementerio antiguo, a la luz de una luna amarillenta...

* * *

La noticia cundió en Madrid, comentándose, sobre todo, en los lugares que frecuentara el protagonista del suceso, restaurantes nocturnos y terrazas de cafés céntricos: "Javier Fabián se habia suicidado".

—Pobrecillo — decían unos; — jugó..., se le acabó el dinero...; no se resignó a vivir modestamente..

—¡Bah! — declaraban otros, menos indulgentes, — no se pierde mucho.

—¡Qué horror! — exclamaban los más sensibles, para comentar a renglón seguido el último acontecimiento político, la última opereta estrenada.

Y la gente no tardó en trazar ese guión moral que se pone al último comentario dicho sobre un muerto, ese guión que significa: "¡Bueno, a otra cosa!", y es más definitivo que la paletada del enterrador.

* * *

Fué una sensación extraña la que produjo en Madrid la inesperada reaparición de Javier.

Regresaba de un pueblecito apartado, donde vivió sencilla y metódicamente, tratando de reponer su salud.

—Pero... ¿es posible?... ¡Tú!... — gritó, al verlo, uno de sus amigos, en el colmo del asombro.

—¡Hombre! Yo, sí. ¿Qué tiene de extraño? — interrogó Javier, descubriendo al sonreir aquella hilera de dientes impecables, que, siendo lo único bello de su fisonomía, hacía pensar en la dentadura de una calavera.

—Pues... se dijo que habías muerto.

La afirmación brutal impresionó singularmente a Fabián.

* * *

—¡Tú! ¿Pero no has muerto? — eran las primeras palabras que oía Javier de sus amigos.

Pasada la primera impresión de asombro, había en ellos algo de enojo y de impaciencia, uno de esos sentimientos insospechados e inconfesados por nosotros mismos.

¿Para qué reaparecia aquel Fabián?... Era como una visita que volviera, inoportuna, como un amigo, ya despedido, que no se vá todavía, que no acaba de irse, como una cosa a la que se ha renunciado, y no se tiene ya gran interés en recuperar.

Se le dió por muerto.

La gente hizo ya el gasto de un comentario; se le puso un epitafio.

¿Para qué volvía?... Y el pobre Fabián tuvo ocasión de apreciar el efecto que causara "su muerte".

—¡Tú! ¡Pero no has muerto!

La exclamación, repitiéndose, llegó a ser intolerable.

Oía Fabián aquellas palabras sin cesar, aunque nadie las pronunciaba, zumbido implacable ,eco fatal que vibrara siempre en sus oidos. Ni aún durmiendo veíase libre de aquella obsesión.

Una multitud de fantasmas le perseguía por doquier, interpelándole con acento de indignación y reproche:

—¡Tú! ¿No has muerto?

Un día, la noticia volvió a circular, y esta vez era cierta.

En su cuarto del hotel habia sido hallado el cuerpo de Javier Fabián sin vida. La diestra, crispada, aún empuñaba un revólver.

De la sien manaba un hilillo de sangre.

Javier Fabián, que se había suicidado, era, sin embargo, víctima de un crimen, el crimen de todos.

Agustín de Figueroa

Señor Jefe de Familia:

Una nota de buen gusto para todo "gourmet", es la de que en su mesa se haga gala de un buen vino de postre.

En la mesa de su hogar no debe faltar el VINO TOSTADO

"CONCEPCIÓN ARENAL"

El más indicado y más agradable para despues de las comidas.

EL ÚNICO que satisfacerá a sus amistades al obsequiarlas con un vino digestivo.

Es delicioso y el predilecto de las damas.

ÚNICOS IMPORTADORES:
C. ABAL & Cía
YAGUARON 2029 - Montevideo

En defensa de un perro

En los Estados Unidos un perro mordió a un individuo que renía con su amo. El perjudicado se presentó ante el Juez y pidió la autorización correspondiente para matar al perro. Y el dueño de éste designó al efecto un abogado para que defendiese a su can. He aquí el discurso pronunciado por el abogado en el acto del juicio:

"El mejor amigo que el hombre tenga en este mundo puede traicionarle y convertirse en su peor enemigo. Su mismo hijo, a quien él haya criado con verdadero cariño y ternura, puede pagarle con la cruel ingratitud. En nuestro propio hogar, el ser más querido, en cuyas manos hayamos puesto nuestra felicidad y nuestro honor, puede resultarnos infiel. El hombre puede quedar arruinado: el dinero se escapa de las manos tal vez cuando más se necesita. La reputación de una persona puede sacrificarse cuando perdemos la prudencia y nos ciega una pasión momentánea. Aquellos que están siempre dispuestos a caer de rodillas ante nosotros para rendirnos homenaje cuando el éxito corona nuestros esfuerzos, probablemente serán los primeros en tirar la piedra venenosa de la envidia cuando la nube negra del fracaso amenaza nuestro techo.

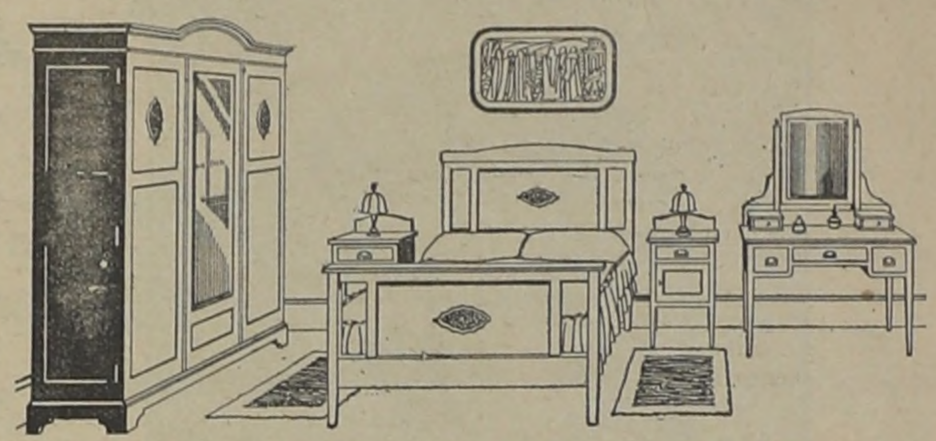
El hombre no tiene más que un amigo absolutamente abnegado en este mundo egoísta; no puede contar más que con un amigo que nunca lo abandone y que nunca le sea ingrato ni traidor. Ese amigo es el perro, que se mantiene fiel; no sólo en la prosperidad y el bienestar sino también en la pobreza y en la enfermedad. El perro durme gustoso en el suelo frío, azotado por la nieve o por el viento rugiente del invierno, tan solo por estar al lado de su amo enfermo. En la adversidad, el perro besa la mano que no tiene comida que ofrecerle, y lame las heridas causadas por la indiferencia o la crueldad del mundo. Cuando las riquezas vuelan y la reputación rueda por el suelo, el perro es tal vez el único compañero verdaderamente constante y leal. Cuando el amo pobre duerme, lo vigila como si fuera un rey opulento; y cuando todos los demás amigos le hayan vuelto la espalda, el perro no lo abandona.

Si los reveses de la fortuna lanzan al hombre a luchar con las vicisitudes del mundo, desterrado, sin hogar y sin amigos, el noble perro no pide nada mejor que el privilegio de acompañarlo, protegerlo contra todo peligro, pelear con sus enemigos... Por fin, el amo agobiado de penas rinde su jornada y deja en el mundo su cuerpo extenuado; la tierra le ofrece el refugio lúgubre de la tumba; el sepulturero entierra el pobre cadáver y regresa silencioso a su casa... El perro no tiene ya más hogar que la tumba solitaria del compañero de infortunios. Allí se queda; abatido, la cabeza baja, los ojos tristes, alerta, vigilante, fiel hasta la muerte. No lo aterra la soledad del cementerio ni la oscuridad de la noche. No desea otro lecho que la tierra que cubre los restos de su buen amo. No tiene más consuelo que velar el sueño eterno del amigo que ha perdido para siempre".

—

Cuando el abogado concluyó de hablar, el anciano juez, la voz nublada por la emoción, mandó que se salvara la vida del perro que había mordido en defensa de su amo.

$ 195 es el precio de este confortable dormitorio construido de roble macizo y compuesto de un gran ropero desarmable, toilette, cama de matrimonio, elástico reforzado, 2 mesas de luz y 2 sillas.



Comedores completos desde $ 125

CAVIGLIA

Camas de bronce importadas desde $ 45

25 de Mayo, 569

¡TODO LISTO PARA LA FIESTA!

PERO ¿si un dolor ataca a cualquiera de sus invitados? Agregue a los preparativos un tubo de

CAFIASPIRINA BAYER

Alivia rápidamente los dolores de toda clase, levanta las fuerzas y

no afecta el corazón ni los riñones

Tubo de 20 tabletas y Cajita Metálica de 6

¡No acepte tabletas sueltas!

LA MUÑECA

Así como los pájaros hacen un nido con todo, los niños hacen una muñeca con cualquier cosa.

La muñeca es una de las más imperiosas necesidades, y al mismo tiempo uno de los más encantadores instintos de la infancia femenina. Cuidar, vestir, adornar, volver a desnudar, volver a vestir, enseñar, gruñir un poco, mecer, mimar, adormir, figurarse que cualquiera es alguien; todo el porvenir de la mujer está ahí. Al mismo tiempo que hace envoltorios pequeños y pequeñas mantillas, corsés y almillas, la niña se vuelve joven, la joven se hace casadera, y la joven casadera llega a ser mujer. El primer hijo es la continuación de la última muñeca.

Una niña sin muñeca es casi tan desgraciada y enteramente tan imposible como una mujer sin hijos.

Víctor Hugo

¡QUE SUEGRA!

La Reina Blanca, madre de Luis XI, apenas permitía a su hijo breves y contables entrevistas con su esposa la Reina Margarita. Hallábase ésta sola en el jardín del palacio una tarde de primavera, cuando vino a arrullarse cerca de ella una pareja de gorriones:

—Daos prisa, pajaritos, daos prisa — dijo la entristecida esposa, — ¡que veo venir a mi suegra!

CREOLINA "EL AGUILA"

Alta concentración
Emulsión perfecta
Curativo y desinfectante poderoso

CLAUSEN & Cía.
LTDA. S. A.
MONTEVIDEO

Teatros

COMEDIA FRANCESA EN EL SOLIS

JACQUES GRETILLAT

Reina gran espectativa en nuestros círculos intelectuales, por la temporada de comedia francesa a cargo de la compañía Gretillat-Tessier, que, como hemos anunciado se presentará, la semana próxima en nuestro teatro principal.

Trae este conjunto un cuadro de artistas de primera línea, que, según las crónicas que nos llegan de la vecina capital, tienen capacidad más que suficiente para encarnar los principales roles del extenso repertorio a su cargo.

Valentine Tessier es una actriz fina y elegante de gran temperamento y suma naturalidad y sabe dar gran realce a sus creaciones.

Mr. Gretillat, es un actor sobrio, al estilo del gran Guitry, y estamos seguros de que nuestro público sabrá apreciar sus notables cualidades interpretativas.

La empresa ha resuelto abrir un abono para las tres funciones vespertinas en las que se pondran en escena las siguientes obras: "Le paquebot Tenacity" de Charles Vildrae, "La carrosse du Saint Sacrement" de Prosper Merimée y "Robert et Marianne" de Paul Geraldy.

Estamos pues en vísperas de un acontecimiento artístico de gran significación ya que no es frecuente la venida de compañías de las características de la que se presentará en breve en Solís.

VALENTINE TESSIER

Temporada de Opereta

Con el mismo éxito de público que desde la iniciación de los espectáculos continúa desarrollandose la temporada de opereta italiana que en el Urquiza ofrece el conjunto encabezado por Lea Candini, graciosa "soubrette" cuyas principales caracterizaciones le han valido grandes éxitos personales.

El resto de los componentes del elenco entre los que se destacan el tenor Micheluzzi, la soprano Talassi y los cómicos Tarantino, Liadiro y Tignani, han colaborado eficazmente al mejor lucimiento de las partituras a su cargo.

La "reprise" de "La viuda alegre" ha dado oportunidad a los principales artistas de la compañía, para poner una vez más de manifiesto sus respectivas capacidades artísticas, dando mayor realce a los espectáculos cuya presentación escénica lujosa y apropiada merece un franco elogio.

Otro de los éxitos de la compañía ha sido "El pierrot negro" últimamente estrenada y que mereció la aprobación del numeroso público que concurre al teatro de la calle Mercedes.

La Zarzuela del Artigas

Los aficionados al género chico, pueden estar satisfechos con motivo de la iniciación de la temporada que se ofrece en el Artigas.

En el elenco figuran algunos nombres que nos son familiares y que, como Gabina de la Muela gozan de grandes simpatías en nuestro público.

Por otra parte la reposición de obras del viejo repertorio como "La Tirana" y "El dúo de la Africana" que el conjunto presenta con propiedad, demuestra y justifica el éxito que alcanza la compañía que hoy ocupa el escenario del expresado teatro.

El Concierto de la Coral

Pasado mañana sábado, se realizará en el Urquiza el gran concierto coral y sinfónico, a cargo de la prestigiosa "Asociación Coral de Montevideo".

Las masas corales bajo la competente dirección del Maestro Correa Luna, darán a conocer obras como el "Stabat Mater" de Pergolesi, el "Air de Xerxes" de Haendel, "Adoramus te" de Palestrina, "Cantata" de Bach y "Parc d' Autonne" de L. Aubert que han ensayado con todo cuidado y de las que ofrecerán cuidadosas versiones.

Los solos estarán a cargo de las Stas. de Corchs y Morton.

Se trata pues, de uno de los acontecimientos artísticos más notables del año.

EL BATACLAN CRIOLLO

Marcial Málaga (bailarín)
Arriba: Soledad León

María Esther Pomar
Segundo Pomar

Nuestro público aficionado al alegre y vistoso género de las revistas ha continuado concurriendo en crecido número a los espectáculos bataclánicos que en el 18 de Julio ofrece el conjunto nacional dirigido por el señor Arturo de Bassi y que tiene como figuras centrales a la siempre bella y juvenil María Esther Podestá y al aplaudido cómico Segundo Pomar.

La buena presentación escénica de este conjunto y el grupo de lindas muchachas que exhiben más o menos veladamente sus encantos, contribuyen a dar mayor realce a estos espectáculos, que saldrían más ganancioso aún si algunos de los "sketches" fueran retaceados, y si se suprimieran ciertos chistes de dudoso gusto en los que la nota subida se exagera más de lo conveniente, pero que, triste es confesarlo son los que más gustan a cierta parte del auditorio.

Con todo creemos en el éxito de esta temporada que ha continuado desarrollando sus espectáculos con gran favor del público.

Ultimo Concierto de Moiseiwitsh

Tres nuevos éxitos acaba de obtener el gran pianista ruso, con motivo de las audiciones de despedida realizadas días pasados en Solís, ante una concurrencia sumamente crecida.

El gran intérprete ha sorprendido nuevamente a sus auditores con la maravilla de su técnica alcanzando un éxito realmente ruidoso, y viéndose obligado a bisar más de una de sus creacciones, entre las que merecen destacarse las obras modernistas de Strawinsky, Debussy, Ravel y Falla de las que ofreció versiones prodigiosas.

Como se debe aclarar el pelo de los niños

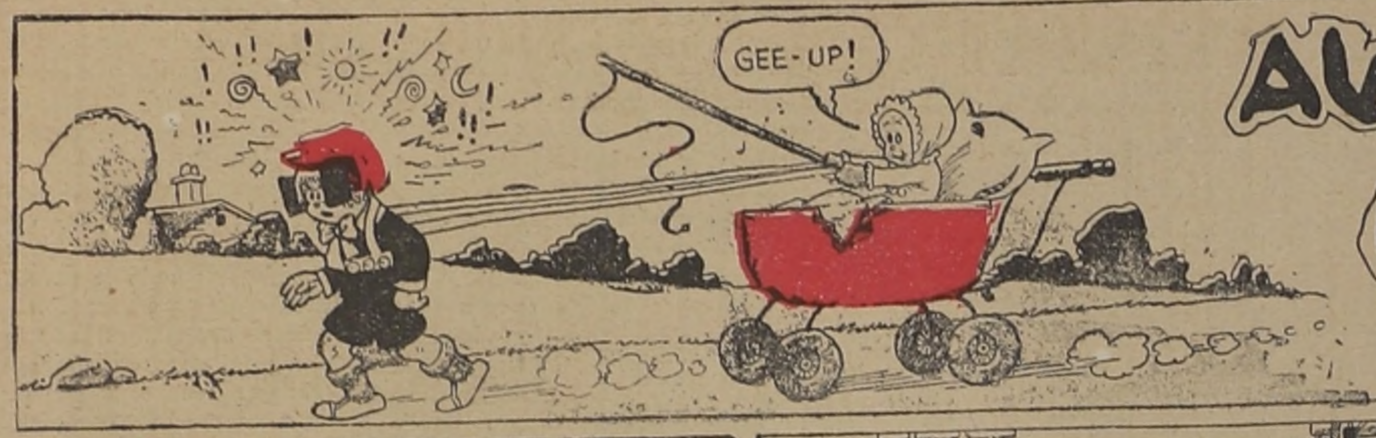
El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

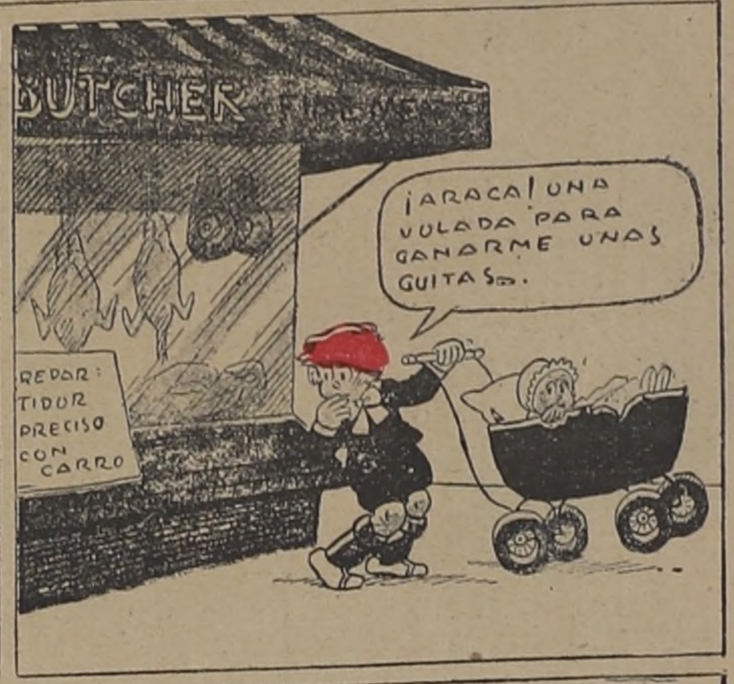
Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas.

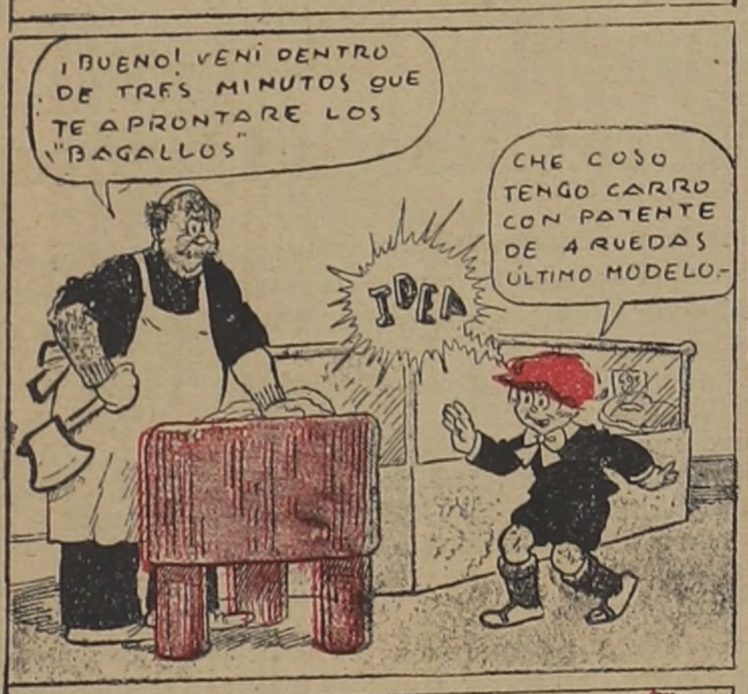
Hoy se vende en las farmacias un extracto de manzanilla verum que es una loción infalible y completamente inofensiva.

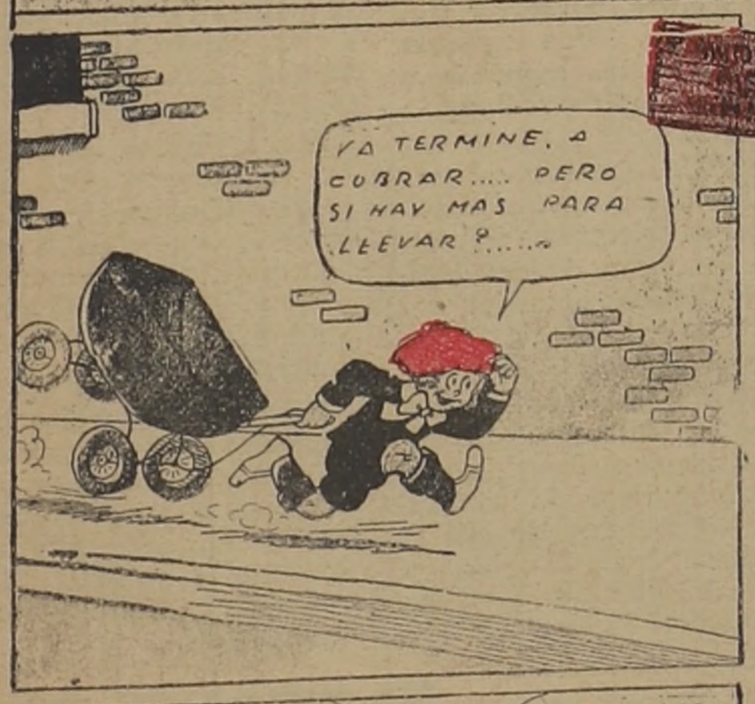
En pocos días transforma el color oscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica en casa con toda comodidad como cualquier loción para el pelo y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

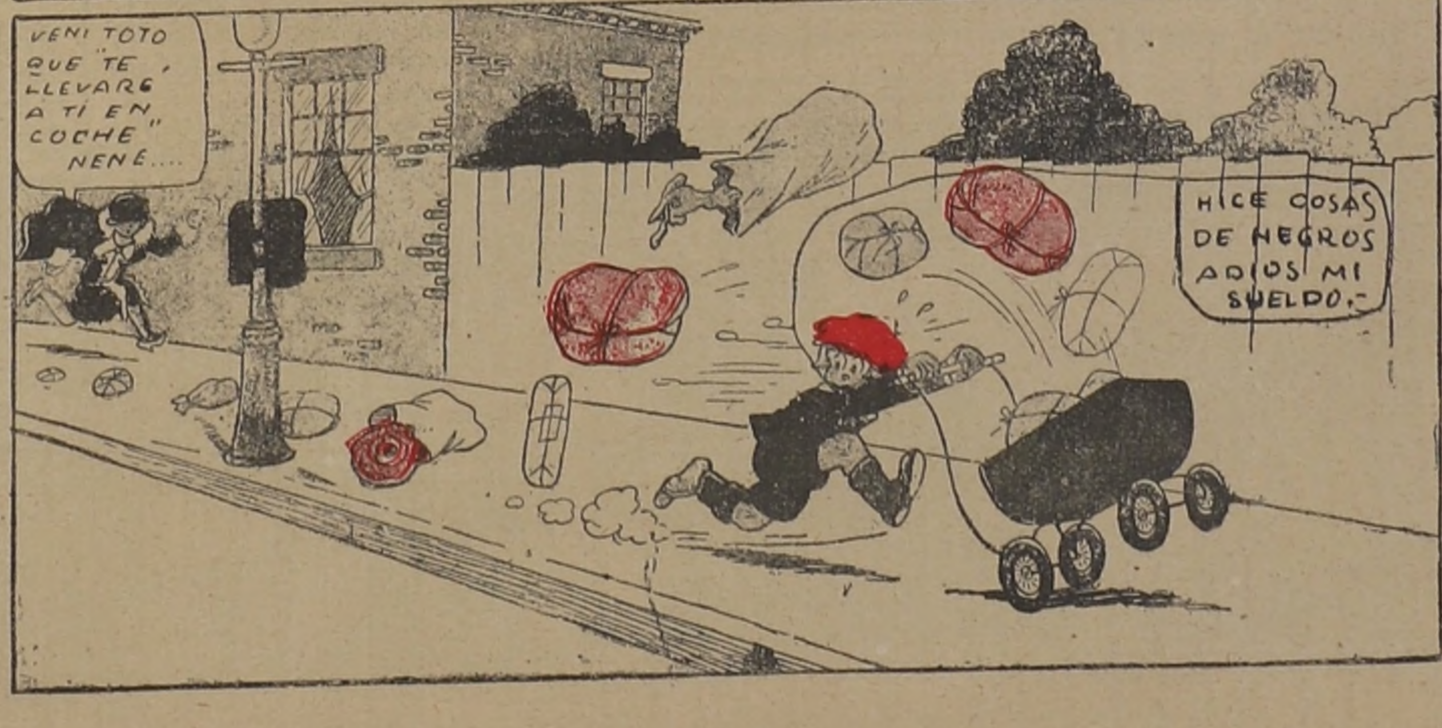
AVENTURAS DE TOTÓ



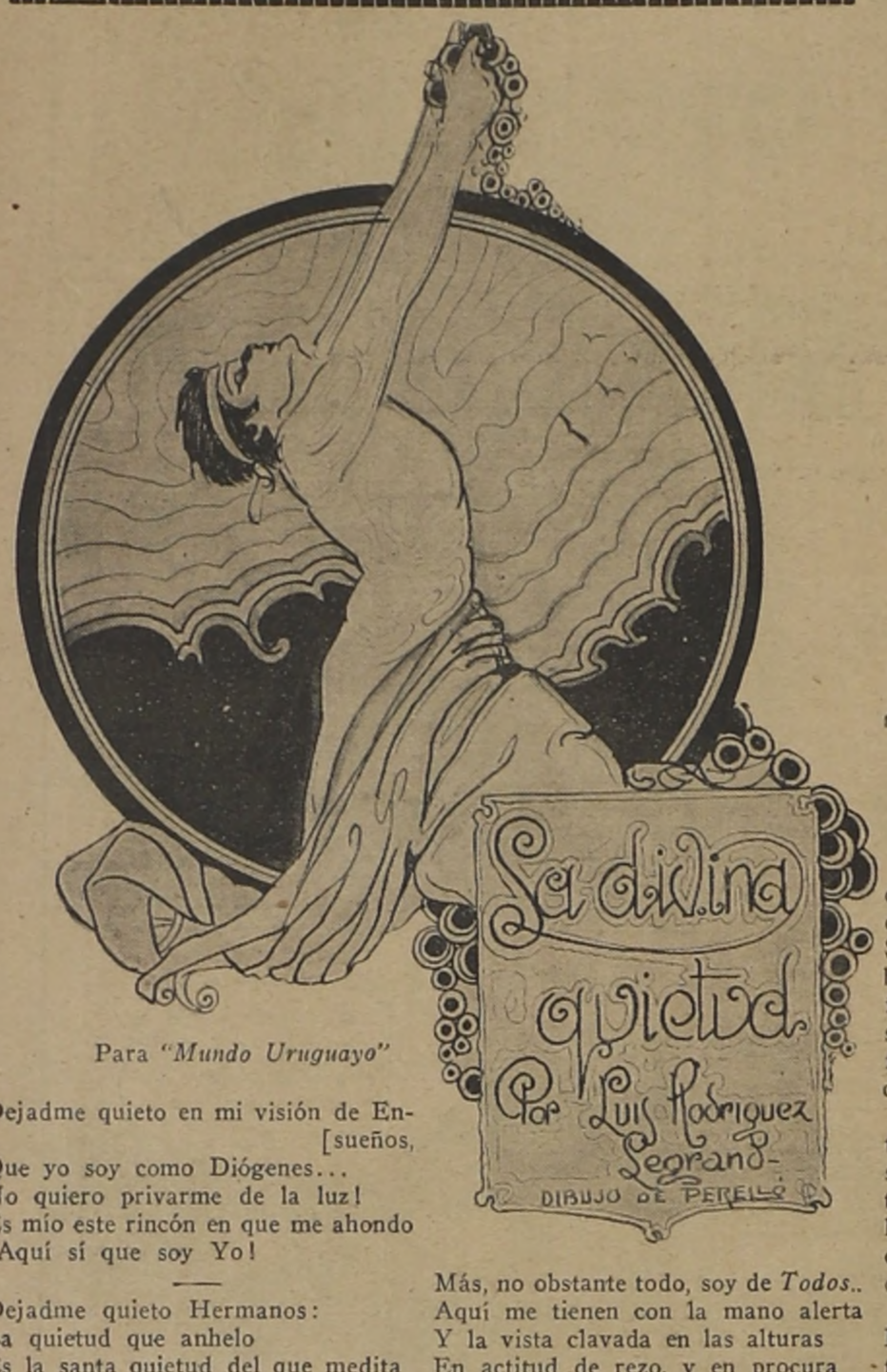








Poesías



Para *"Mundo Uruguayo"*

Dejadme quieto en mi visión de En-
[sueños,
Que yo soy como Diógenes...
No quiero privarme de la luz!
Es mío este rincón en que me ahondo
¡Aquí sí que soy Yo!

Dejadme quieto Hermanos:
La quietud que anhelo
Es la santa quietud del que medita
Que es a la vez una quietud divina!

Más, no obstante todo, soy de *Todos*..
Aquí me tienen con la mano alerta
Y la vista clavada en las alturas
En actitud de rezo, y en procura
de la *Luz* que nos falta...
Dejadme solo en mi quietud divina!

LA BANDERA

Del harapo que sirve de miserable abrigo
al cuerpo del esclavo y el cuerpo del mendigo,
se formó la bandera triunfal, que sobre todas
las cimas luminosas, cristalizó sus bodas
de sangre y de martirio con el noble ideal
de las almas opresoras, cuya angustia ancestral
en una formidable cólera se convierte
que reta a los horrores del mal y de la muerte.

Para aquellos que sufren el dolor sin medida
de todas las profundas miserias de la vida;
para aquellos que viven una existencia obscura
y amasan con el negro barro de la amargura
el mendrugo mezquino; para aquellos que lloran;
para aquellos que gimen; para aquellos que imploran,
tiene muchos consuelos la bandera bendita
cuando sus rojos pliegues en el mástil agita.

Y es que cuando los ojos, por el llanto nublados,
de los parias hambrientos y los desheredados
la ven flamear al viento, no ven una bandera
tan sólo, sinó el recio poder, la justiciera
mano que se levanta con ímpetus bravíos,
aplastando los fuertes y horribles poderíos,
y redimiendo pueblos esclavos y convulsos
con la vindicadora fuerza de sus impulsos.

Cuando brilla en las cumbres radiantes, se dijera
que es una mancha enorme de sangre la bandera.
Y es, realmente, una mancha de sangre. Las heridas
abiertas de las clases dolientes y oprimidas,
de todo aquel que sufre, de todo aquel que sueña,
se enjugan en los pliegues gloriosos de la enseña,
de la flámula roja que expande su caricia
de luz sobre los negros antros de la Injusticia.

Navarro Luna.

Tríptico, al amado

I

Cuando beses los ojos de la amada,
La nueva amada a quien el alma diste,
Piensa en los ojos, de la novia triste
Que dejaste por siempre abandonada!

Cuando beses su boca, piensa amado,
En la pálida boca que besaste,
La dulce boca, aquella en que dejaste
Tu tesoro de besos, más sagrado!

Al estrechar sus manos en aquellas
Manos morenas, piensa... que las huellas
De tus caricias guardan amorosas...

Piensa en mi corazón adolorido,
Que muere por tu amor que se ha perdido,
En yo no sé qué simas misteriosas!

II

... Sentirás la nostalgia dolorosa,
De una estrofa al oído suspirada...
¿Sabrá cantar tu amor la nueva amada,
Cual lo cantó la novia silenciosa?

Sabrá cantar tu amor con la suprema
Unción con que cantó la novia triste,
Que te dió su alma ardiente y a quien diste
Pagando amores, tu crueldad extrema!...
Te embriagaron tal vez sus ojos bellos,
Sus manos y su boca, sus cabellos
De rubio trigo o de color sombrío...

Pero siempre, por siempre, eternamente,
Mi sonrisa triste vagará en tu mente,
Como un fantasma silencioso y frío!

Cuando la nueva amada sollozante
Recline sobre tu hombro la cabeza,
Porque una carga enorme de tristeza
O un dolor raro la agobió un instante...

Tu mirarás aún húmedos sus ojos,
Y pensarás con un dolor tremendo,
En la dulce mujer que está sufriendo
El suplicio sin fin de tus antojos!

Pensarás en la amada silenciosa,
La amada sensitiva y amorosa,
La amada de alma trémula y ardiente...

Y sentirás la angustia de tu vida,
Porque estaré en tu corazón prendida
Hecha remordimiento, como un diente!...

Sara Iglesias

OSCURO DIALOGO

—No te asombres, amigo,
si algún día, ambulando,
al borde de un camino —
como una flor extraña —
encuentras mi cadáver.

—¿Es tanto lo que sufres?
—Es tanto, tanto, tanto,
que la noche es dos veces
en mi alma y mis días
son infinitamente
largos.

¡Oh la noche de mi alma!
¡Oh los días
amargos de mi vida!
El recuerdo
de la infancia lejana:
la maestrita, la escuela,
y los días radiantes
de mi niñez...
Amigo,
¡quién pudiera
volver a ser un niño!
Un niño casto, bueno,
con los ojos muy dulces
y el corazón cargado
de ternura..

Y morir sin que el Tiempo
surque el rostro
y la Vida
vuelque en la alma su acíbar...
cuando aún somos niños...

¡Oh qué ansia, qué ansia
del descanso postrero
que me invade!
—¿Es que crees
en el postrer descanso?

Plorio A. Gabuli

Minuciosidades históricas

La procedencia del "Don"

Este título, tan vulgar en nuestros días, tan desconsideradamente usado, tiene un origen honorabilísimo. Se usó en sus principios como símbolo de la más alta jerarquía. "Don" fué Pelayo cuando derrotó a los sarracenos en Covadonga; "don" fué Cristóbal Colón por haber descubierto el Nuevo Mundo...

Tan distinguido tratamiento, en el transcurso de los años y de los siglos, ha sufrido diversas alternativas; unas veces tuvo el honor de llegar hasta las mansiones celestes; otras, en cambio, llegó a ser signo de oprobio y menosprecio.

El primer personaje a quien la Historia lo concede el honorífico título es el último rey que tuvo la España gótica.

Nadie puede afirmar si el "don" lo usaba Rodrigo o si ha sido mero capricho de algún historiador antiguo anteponérselo al nombre del infortunado rey. Lo cierto es que todos convienen en llamarle así, y también a "don" Julián — el famoso traidor que vendió a su patria, — y al rencoroso hermano de Witiza, "don" Oppas.

Cada historiador hace curiosas observaciones sobre el asunto; ninguno cree que el último rey godo usara el "don", y es lo más probable que así fuera, ya que todos los anteriores monarcas, a contar desde Recaredo, usaran el título "Flavio".

No obstante, ni los historiadores antiguos ni los modernos se atreven a suprimirles tal tratamiento. ¿Por qué? "Porque lo autorizó la costumbre", afirman la mayoría de ellos.

En cambio, Trelles asegura haberle sido dado por primera vez este tratamiento a Pelayo, cuando reunió sus gentes para resistir a los sarracenos.

Analizando la procedencia del "don", no parece muy acertada la opinión del historiador Trelles, ya que su verdadero origen no fué anterior al siglo X.

En el mencionado siglo dos Papas, representantes de Dios en la tierra, buscaron para ellos un apelativo que, separándose de los usuales, estuviera en consonancia con su representación y dignidad.

Dios era "Dóminus". Ellos debían buscar uno que, acercándose al del Supremo Hacedor, demostrara a la vez modestia, humillación, ante El.

Y adoptaron "Dom", partícula de "Dóminus".

Con el "Dom" se distinguieron los Papas durante mucho tiempo: pero luego pasó tal distinción a clérigos y frailes, y deslizándose en inclinada pendiente de degeneración, llegó a aplicarse a las divinidades paganas y a ser dictado de afrenta y humillación, tanto, que en España se llamaba "don" a los judíos, en son de befa y escarnio.

Tiempo después — quizá un siglo, quizá dos — recuperó el tratamiento su dignidad perdida y llegó a ser tanta la distinción de su significado, que se remontó hasta los santos y al mismo Jesucristo.

Para demostrar lo dicho, copia Lafuente los siguientes versos del poeta Gonzalo de Berceo:

"En el nombre del Padre, que hizo
toda cosa,
et de Don Jesuchristo, fijo de la
Gloriosa..."

En el siglo XV, los Reyes Católicos, como un honor altísimo, concediéronle el "don" a Cristóbal Colón, de regreso de su primer viaje a las Indias Occidentales; y ya a partir de entonces fuese generalizando su uso de tal modo que, dos siglos después — y ello dan fe Quevedo y Pellicer — era un verdadero abuso. A tanto llegó, que en 1711 Felipe II vióse obligado a dictar una ley declarando las personas que únicamente tenían derecho a usarlos pero resultó completamente ineficaz tal medida.

En estas Américas latinas, "Don Fulano" es un individuo cualquiera con tal de que le aventaje en edad al que de tal modo le nombra.

En España para ser "don", lo único que se necesita es tener quien le escriba una carta: "Señor don..."

Y el que tiene el honor de ser así tratado, es muchas veces el barrendero del barrio.

¡Cuán inspirado estuvo el poeta nativo al escribir:

"Vuestro "don", señor hidalgo,
Es el "don" del algodón;
Que para tener el "don"
¡Necesita tener "algo"!

Un tubito Gratis Para 10 Días — **Envíe el cupón**

Sus Maravillosos Dientes

Elimine la película oscura que opaca sus dientes y se sorprenderá al ver que los suyos son tan blancos y brillantes como los de cualquiera persona. Haga esta prueba única

HE aquí una prueba sencilla, que demuestra la verdad de que la mayoría de las personas poseen dientes hermosos. ***Sin haberlo sospechado antes,*** o sin haberlo revelado nunca.

He aquí la razón:

Pásese la lengua por encima de los dientes, y sentirá Ud. una película. Una película que absorbe las manchas y oculta el color natural de la dentadura.

Haga Ud. desaparecer esa película y observe la nueva belleza que adquieren sus dientes. Quizá Ud. tenga dientes bonitos, sin haberse dado cuenta de ello antes.

A la película se le atribuyen la mayoría de las enfermedades de la dentadura. Se adhiere a la dentadura, penetra en los intersticios de los dientes y allí se fija. En ella se reproducen los microbios. Y éstos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea.

Por eso, además de la pérdida de la belleza de la dentadura, la película constituye un peligro grave para los dientes Ud. debe destruirla y eliminarla constantemente. Está allí presente siempre y se forma continuamente.

Los dentífricos anticuados no pudieron combatirla nunca. Y las enfermedades de los dientes eran un problema grave.

Ahora, la ciencia moderna ha descubierto un método nuevo. Consiste en un nuevo dentífrico que coagula la película y luego la elimina sin peligro. No contiene jabón ni creta dura, que es tan perjudicial para el esmalte.

Envíe el cupón por correo y recibirá gratis un tubito para 10 días. O bien, compre un tubo grande en cualquier farmacia. Observe toda la belleza que se encuentra bajo la película que cubre su dentadura.

Proteja el Esmalte

Pepsodent desintegra la película, y luego la remueve por medio de un polvo mucho más suave que el esmalte. Nunca use Ud. materias raspantes para combatir la película.

RQTDA Pepsodent MARCA

El Dentífrico Moderno

Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

6-04-SR

Gratis—Un tubito para 10 días

JOSE VALLARINO E HIJO, Sarandí 429
Depto U6-4, Casilla 496, Montevideo.

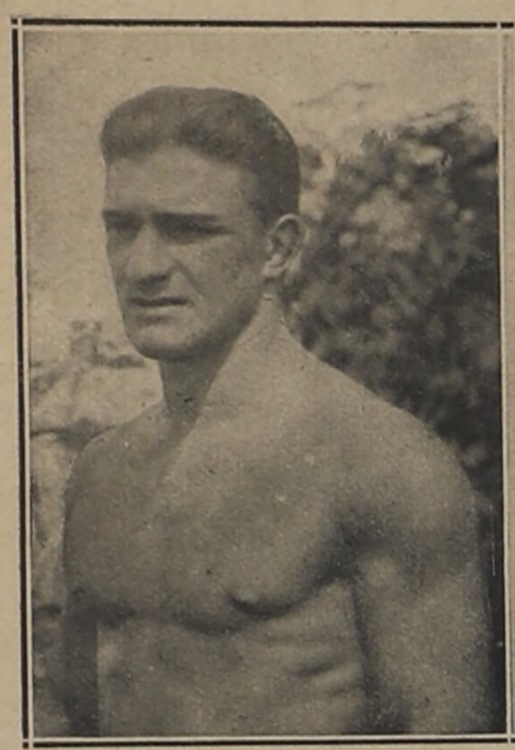
Sírvanse enviar por correo un tubito de Pepsodent para 10 días a

Nombre.....

Dirección.....

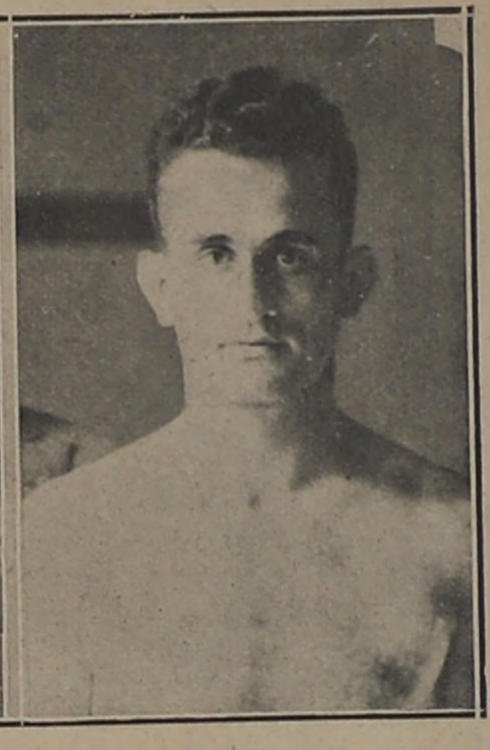
Dé dirección completa—sólo un tubito para cada familia.

Durante los partidos del Real Deportivo Español - Nacional y Peñarol — Otras notas gráficas



Julio César Fernández que cayó vencido por puntos por Cazalá, después de una brillante defensa donde dejó constancia de su calidad

Hermoso aspecto que presentaban las gradas populares en el Parque Central durante el estupendo partido del domingo en que Peñarol, nuestro Club decano, se impuso ampliamente sobre el Real Deportivo Español, conquistando para el football nacional un nuevo y magnífico lauro



Juan C. Cazalá, que en una brillante pelea realizada en B. Aires, conquistó el campeonato sudamericano de su categoría - P. liviano

La concurrencia en el Palco del Parque Central durante el partido del domingo último. — Como puede verse por el grabado no habia espacio para una sola persona más

El Presidente de la República, el Presidente del Consejo Nacional de Administración y su familia y personalidades del mundo deportivo, en el Palco oficial del Parque Central, durante el partido Real Deportivo Español - Nacional

En el Club Español, durante la demostración ofrecida a la delegación del Real Deportivo Español

En la Casa Galicia, lunch ofrecido a los componentes del Real Deportivo Español, por sus autoridades directivas

Esta nota da una idea de la enorme concurrencia que asistió el domingo al partido del Parque Central, durante el cual Peñarol conquistó un triunfo magnífico sobre el Real Deportivo Español

El Club Charley en el momento de hacer entrega a los jugadores españoles de un estuche conteniendo un mate y bombilla, con aplicaciones de oro y plata

LOS PARTIDOS DEL DEPORTIVO ESP

Los tres capitanes que dirigieron a sus respectivos clubs, en las interesantes jornadas del Parque Central. (De izquierda a derecha Ruotta, Zibechi y Zamora)

Zamora echando a "corney" un "shoot" de Cea

El manco Castro rematando un centro de Romano, frente a la valla del "imperforable" Zamora

El aguerrido equipo del Deportivo Español q partidos, momentos antes de medirse

El cuadro del Nacional, que en una tarde infeliz cayó vencido por el Deportivo Español

Los contrincantes dando los hurras antes de dar comienzo al partido

Zamora y Ruotta, se saludan antes de empezar el match

"El imperforable" choca los cinco contra "El Pelado" mientras Lombardo sonríe

El goal del Deportivo contra Nacional, hecho e albos. (En la misma valla y en idéntica sit panos, perforando a

¡Un cuarto de hora antes de terminar! La va pués de la formidable maniobra de Piendibeni a Zamora y con una simple cachetada

Una de las tantas oportunidades que perdió Nacional de llegar al empate, mientras Barlocco y Cea caídos dificultan la acción

El primer "shoot" de Cea, atajado en brillante estilo por el formidable guardavalla catalán

AÑOL CON NACIONAL Y PEÑAROL

tan brillante actuación desarrolló en sus
ontra nuestra brava muchachada

Santos Urdinarán uno de los jugadores de Nacional que más hizo por la lucha

Cea con Caicedo en una de sus más brillantes jugadas que le valió los aplausos de la "hinchada"

Los tres jueces que tuvieron a su cargo la dirección de los partidos. (De izquierda a derecha: Tejada Lombardo y Coll.

El formidable equipo aurinegro que dejó bien parado el prestigio de los olímpicos y el triunfo nacional

un momento de indecisión de los zagueros
ación, Peñarol se desquita contra los his-
"imperforable")

El pollo Tejada presenta Zamora a Piendibeni, momentos antes de comenzar la lucha

Piendi remata de cabeza un centro de Pérez

Arriba: Suffiotti cabecea desviado, mientras Zamora está a la expectativa. — *Debajo:* Piendi obliga a Zamora a despedir el zapallo

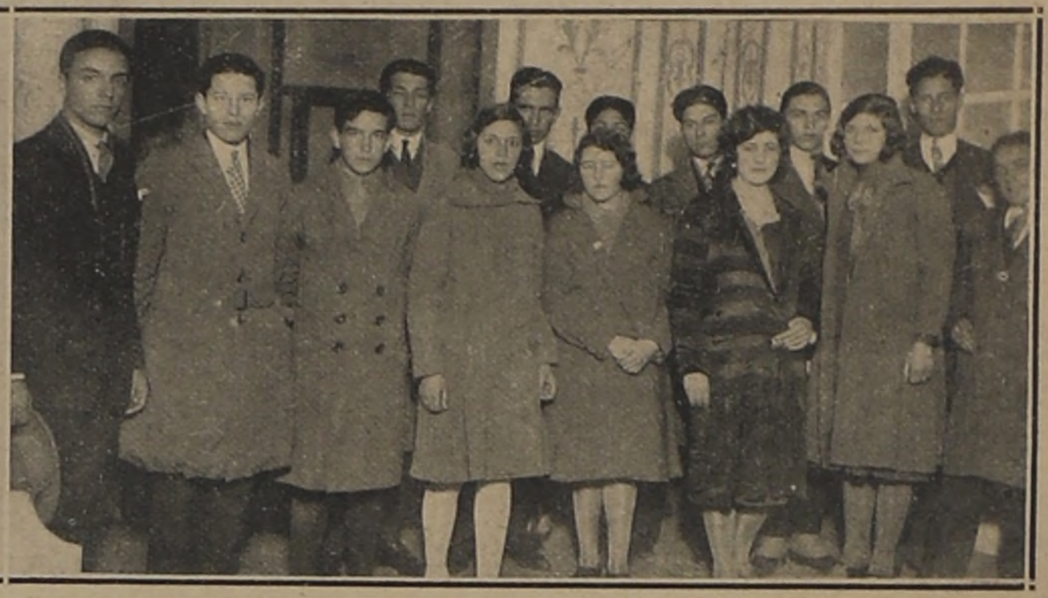
a hispana que se mantenía invicta cae des-
que, amagando a la izquierda, desconcertó
e empeine coloca la ball en la red

Piendibeni al recibir un pase de Arremond, cabeceó, haciendo pasar la ball a pocos centímetros del arco

Barlocco, la pesadilla de Zamora en uno de sus contínuos atropellos característicos de la "furia criolla"

NOTAS DE ACTUALIDAD

En el teatro Roma de Melo, durante la velada organizada por la Asociación de Estudiantes de dicha ciudad



Grupo de estudiantes de Melo que tomaron parte en la función de beneficio realizada en el teatro Roma

Fiesta infantil realizada en el Parque Hotel, con fines de beneficencia

Los esposos Menent-Solanes que festejaron sus bodas de oro en compañía de su familia

El Presidente del Club Francés Conde de Robien, leyendo su discurso en la Legación Francesa con motivo del 14 de Julio

El Ministro de Francia contesta las palabras del Presidente del Club Francés en la recepción del 14 de Julio

Señora Irene de S. de Basombrío esposa del agregado de la Legación del Perú y su pequeño hijo

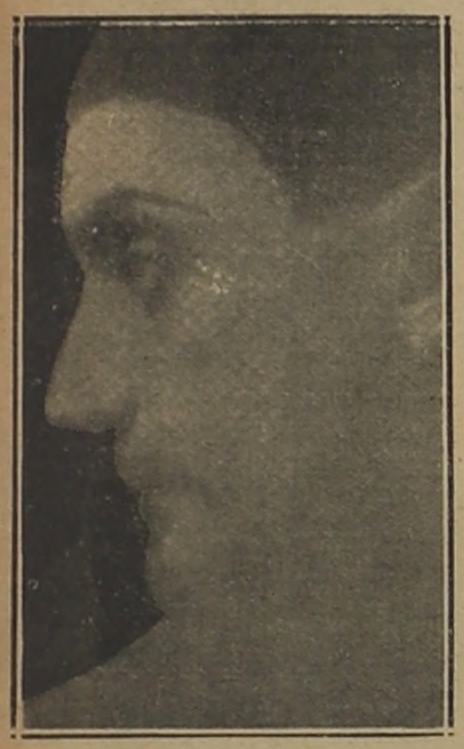
Enlace Freitas-Netto Costa
Los novios después de la ceremonia

Arriba: Concurrentes al banquete realizado el 14 de Julio en el Hotel del Prado. — *Debajo*: El Dr. Eduardo R. Larreta en compañía del Sr Jorge Mitre, Director de "La Nación" de Buenos Aires, que regresó de Europa y N. América

Bragaglia y el Teatro de los Independientes de Roma

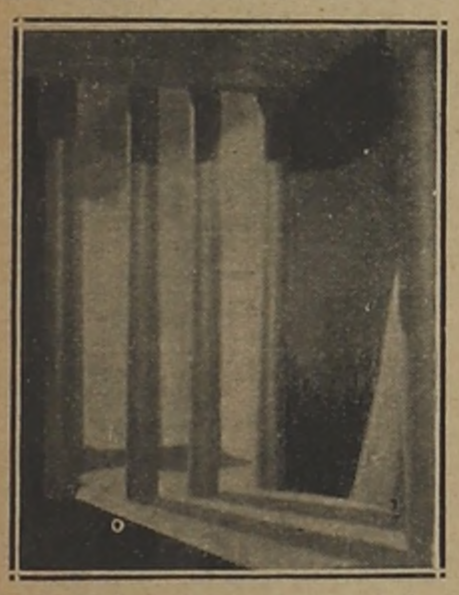
Antón María Bragaglia, fundador y director del Teatro de los Independientes de Roma, tiene en el moderno teatro italiano, la misma función que tuvo Antoine en el francés y que aún tiene Stanislawky en el ruso. No compararé, en cambio, su obra con la de Max Reinhardt quien en Alemania y Austria, trabaja como "metteur en "scene" para grandes públicos y en grandes teatros. El Teatro de los Independientes de Roma es un teatro pequeño e íntimo del tipo del Vieux Colombier de París.

Pero no se piense, por esto, que Bragaglia se entretiene en un aristocrático ejercicio de teatro de arte para una clientela de escogidos. Su Teatro de los Independientes ha sido concebido como un teatro experimental. No es sino un laboratorio donde se ensaya, ante doscientas personas, los procedimientos escénicos que más tarde se aplicarán al teatro de la multitud. Bragaglia ha dicho recientemente a un redactor de "Comedia" de París que el teatro no está hecho para un público de snobs sino para todo el público.

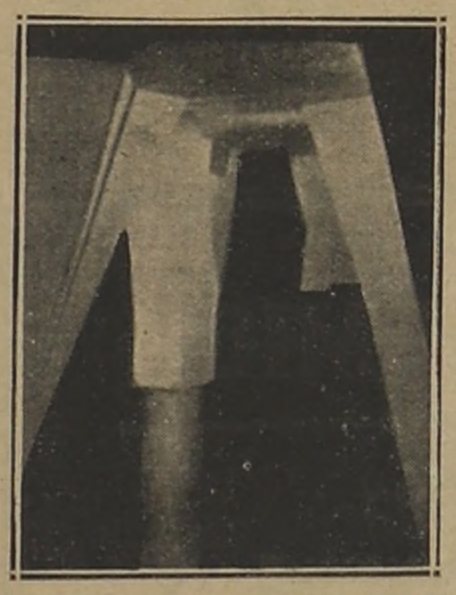


Antón María Bragaglia

En la renovación del teatro, Italia no puede contentarse con un papel secundario. Pirandello podía bastar para mantener a Italia en el primer rango. (Pirandello a quien no pocos pejes gordos de la literatura española muestran una tan obstinada incapacidad de comprender y apreciar — y conste que no aludo entre ellos al bueno de don Manuel Linares Rivas, responsable en un reportaje último de los más ineptos juicios orales sobre hombres y temas del teatro contemporáneo). Pero la renovación del teatro quiere y debe ser integral. Italia no le daría bastante si no le diese más que autores, aunque éstos fueran de la categoría de Pirandello, San Secondo y Bontempelli. El *regisseur* tiene en nuestra época casi tanta importancia como el dramaturgo. Una pieza teatral, como sale de la pluma del dramaturgo, no es sino una pieza literaria. Y el teatro, como dice Bragaglia, es una colaboración de todos los artes. Así lo imaginaron, anticipándose a todos los experimentos actuales, Wagner y Nietzche.



Decoraciones de Bragaglia para "Torre Rosa" (ballet)



"Pierrot fu miste" de Leforgue y Balilla Pratella. La escena, la decoración, son casi siempre del propio Bragaglia en quien hay que reconocer, ante todo, un trabajador infatigable.

En concordancia con este principio esencial del teatro moderno, en Italia se trabaja vehemente y apasionadamente desde hace algún tiempo por una reforma radical de la "mise en scene", de la presentación escénica. Son muchos los experimentos y las tentativas de los últimos años. Entre los de más valor se cuentan el Teatro del Color, el Teatro de los Doce, el Teatro de los Independientes. Bragaglia recaba para Virgilio Talli el primer puesto de la escena italiana. Pero la obra muy interesante e inteligente por cierto, de Virgilio Talli ha sido, en cuanto a los medios de expresión escénica, la obra de un precursor. El creador original, atrevido, no aparece sino en Antón María Bragaglia.

Este Bragaglia es una simpática figura del movimiento artístico italiano de nuestro tiempo. La encontramos en todos los dominios del arte. Sus títulos a la notoriedad no son sólo los que provienen de sus experimentos teatrales. Bragaglia da su nombre a una Casa de Arte que constituye desde hace varios años uno de los proscenios y uno de los hogares más ilustres del arte italiano. En una ciudad pasadista y arqueológica, esta Casa de Arte tuvo al principio la fisonomía de una embajada del arte de vanguardia. En su salón, escuché, por primera vez después de mi llegada a Roma, una conferencia de Marinetti. La Casa de Arte Bragaglia se albergaba entonces en un local poco burgués de la Vía Condotti, una calle de mercaderes de antigüedades italianas, monedas internacionales y modas francesas. Mas tarde se trasladó a las termas de Septimio Severo descubiertas por el propio Bragaglia en una vieja casa de la Vía Avignonesi.

Este descubrimiento, que instaló en Roma al arte de vanguardia dentro de los muros de la arqueología romana, es una de las notas salientes de la biografía de Bragaglia. El creador del Teatro de los Independientes, topó con estas termas por puro azar. Buscaba un depósito para sus cajones; encontró un palacio para sus telas, sus colores, su teatro y sus sueños. Un fresco roído por el tiempo le reveló la nobleza de los muros escondidos entre unos viejos edificios de la Via Avignonesi. Las excavaciones le entregaron las termas de Septimo Severo y toda su historia.

Desde que la casa de Arte Bragaglia se estableció en las termas, el arte de vanguardia parece haber dado un paso decisivo en la conquista de Roma. Bragaglia, diplomático redomado, ha conseguido que, en su casa, el arte de vanguardia y el arte antiguo se den la mano. En las termas de la Via Avignonesi todo es al mismo tiempo muy moderno y muy antiguo Se diría que el futurismo ha descubierto ahi, por primera vez, el pasado.

En la casa de Arte Bragaglia se han realizado más de ciento veinte exposiciones individuales. En el elenco de estas exposiciones figuran los más cotizados valores de vanguardia: De Chirico, Depero, Balla, Zadkine, Boccioni, Pettroruti. Y a las exposiciones Bragaglia hay que agregar las ediciones Bragaglia. "Cronache d'Attualita", revista editada y dirigida por Bragaglia hasta 1922, ha sido una de las mejores revistas de arte de Italia. "Index", breviario romano, recoge ahora, en sus páginas minúsculas, las "stroncature" y la chismografía de la Casa de Arte, donde la pintura, el fox-trot, el drama y la arqueología se combinan y se mezclan.

Pero volvamos al hombre de teatro. Es este el lado más sugestivo de la personalidad de Bragaglia. En el Teatro de los Independientes se ha representado con una originalidad exquisita, piezas de Shaw, Pirandello, Wedekind, y, entre los menores, de Bontempelli, Marinetti, Soffici, Falgore, Alvaro, La literatura en el teatro experimental de Bragaglia, está generalmente representada por uno de estos nombres. La música por los nombres de Casella, Santoliquido,

Decoraciones de Bragaglia para "Torre Rosa" (ballet)

"Pierrot fu miste" de Leforgue y Balilla Pratella. La escena, la decoración, son casi siempre del propio Bragaglia en quien hay que reconocer, ante todo, un trabajador infatigable.

El aporte de Bragaglia al teatro moderno tiene, de otro lado, contornos y relieves muy personales. Bragaglia ha inventado, entre otras cosas, el escenario sextuple. Ha reemplazado la máscara clásica por una máscara movible de caucho. Ha empleado sabias combinaciones de luz y color.

Pero lo fundamental de su obra está en su concepción del teatro de arte como teatro para todo el mundo. Nada más extraño al trabajo de Bragaglia que la tendencia a un alambicamiento ultra-intelectualista de la escena. En el teatro, Bragaglia se dice y se siente sanamente italiano. El título de uno de sus libros — "Del teatro teatrale ossia del teatro" — condensa toda su teoría. ¡Qué lástima para los que, como el señor Linares Rivas, creen que el teatro de arte no es teatro!

José Carlos Mariategui

La relación numérica de los sexos

Durante casi dos siglos fué una opinión universal recibida que la tierra abrigaba en su seno un número igual de hembras y varones. Ya en el año 1741 se percató el teólogo Johann Peter Suessmilch de que en todos los países de Europa el sexo masculino figuraba en las listas de natalidad con una cifra más elevada que el femenino, circunstancia que halló su compensación en la mayor mortalidad de los varones en los dos primeros decenios de su vida. Suessmilch vió en ello una sabia disposición de la Providencia, que quiso que los hombres viviesen en monogamía. Si cambiara esta relación nadie podria calificar de vicios feísimos la poligamía o la poliandría.

Pero en la actualidad ha perdido su validez la teoria del sabio teólogo. Entre los 27 países europeos que disponen de una estadística ordenada hay 20 en que el sexo femenino prevalece — y muy notablemente — sobre el masculino. También en ellos nacen más varones que hembras; pero las cifras de mortalidad demuestran que esta diferencia queda pronto neutralizada y al fin resulta un sensible exceso de la población femenina.

El país que en este respecto marcha a la vanguardia es Portugal, donde se cuentan 1091 mujeres por cada millar de hombres, y una relación casi idéntica se observa en Noruega, Polonia, Suecia e Inglaterra. En Suiza, Dinamarca, Alemania, Austria y Países Bajos es algo menos fuerte el "superávit" en mujeres, que se expresa en las cifras 1030, 1000. En Francia, Italia, España, Bélgica y Hungría viven aproximadamente tantos varones como hembras. En Rusia y los Estados balcánicos han vivido siempre más hombres que mujeres, cuando menos en los tiempos en que se han verificado censos allí. Grande es el exceso de la población masculina también en los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, el Brasil y casi todos los demás países del continente sudamericano, circunstancia que en primer término se debe atribuir a la fuerte inmigración, pues a la vista está que en ella ha de predominar el elemento masculino.

Hay una razón más para explicar la prevalencia del sexo masculino en los diferentes países, y esta razón es la edad de los recién desposados. Un matrimonio contraído tempranamente favorece la perspectiva de tener una descendencia masculina, lo cual, empero, no constituye de ninguna manera una regla fija e inalterable. En todos los países con exceso de varones existe la costumbre de no tardar mucho con el matrimonio. Un ruso de la anteguerra solia tomar estado a la edad de veinte años, y la elegida de su corazón contaba dieciocho o menos. En los balcanes era aún mayor la impaciencia de los amantes, y no era raro ver allí novios de 18 y 14 años respectivamente. También en Asia es por causa idéntica bastante grande la mayoría de la población masculina, aunque no se puede negar que varios otros factores concurren para agrandar este efecto. En muchos países asiáticos no se ha extinguido todavía la antigua costumbre de matar a las hembras recién nacidas si la familia ya antes fué bendecida con hijas. Ni siquiera la severisima legislación inglesa ha podido desarraigar esta bárbara usanza. Otra circunstancia que contribuye a diezmar en India la población femenina es la supuesta inferioridad de la mujer, por lo cual se la obliga a trabajos que a la larga no resiste su delicado organismo.

Por razones económico-políticas y estéticas sería de desear que doquiera se estableciese una igualdad numérica entre hombres y mujeres. Ya en una simple tertulia sufre la amenidad de la conversación cuando escasea o abunda demasiado el elemento femenino. En lo económico resulta dificultoso el problema de procurar a todos un hogar propio y un campo suficientemente ancho para su actividad profesional cuando uno de los sexos prevalece sobre el otro. La cuestión social se ha vuelto tan espinosa, porque a pesar de la emancipación femenina y de una legislación muy liberal nadie ha conseguido todavía idear medidas que permitan al exceso de mujeres una actuación provechosa para el bien general.

Dr. Bruno Altmann

Brindis Famosos

¡Salud!

LA SALUD es dón precioso de la Naturaleza, sin la cual la vida no vale la pena de vivirse. Y es raro que, sin SAL HEPATICA, logre el cuerpo mantenerse libre de los perniciosos efectos de la biliosidad que mina el vigor físico y puede ser origen de grandes males.

¡Haya salud en su cuerpo!
¡Haya SAL HEPATICA en su botiquín!

SAL HEPÁTICA

Elaborado por los fabricantes de la Pasta Dentífrica Ipana

Depósito General URUGUAY, 914

BRISTOL - MYERS Co. New York

Exija este frasco. Es el genuino. No acepte substitutos.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo

(*Del "London Fashions"*)

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera pura mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

UNA VIDA DE HAZAÑAS Y AVENTURAS

Jean Jarvis que aparece como "Zelina la de los Diamantes" en la última serie de Pathé titulada "Casey el Guarda costa", con Helen Ferguson y George O'Hara de protagonistas, ha tenido una vida de hazañas y aventuras desde mucho antes de empezar su carrera cinematográfica.

Durante los desastrosos terremotos que azotaron a San Francisco, Jean vivía en esa ciudad, y aunque era muy pequeña, recuerda los sinsabores de las muchas víctimas y el desgarrador espectáculo que presentaba la hermosa metrópoli del oeste. Varios años después fué a vivir a la ciudad de México y durante su estadía allí, presenció los terribles resultados de algunas de las revoluciones que amenazaron la destrucción de ese país. Además, la Srta. Jarvis ha viajado extensamente y nos cuenta muchas de las aventuras en Europa durante la Guerra Mundial, donde fué tomada una vez por espía alemana.

NO HABIA DE OTROS

Preguntaba un juez al jefe de una cuadrilla de bandidos, célebre por sus innumerables fechorías.

— ¿Como es que te asociaste con esos criminales?

— Mire usia — contestó el ladrón, — porque no quiso seguir el oficio ninguna persona decente.

URINARIAS

Cuídese Vd. de las inyecciones

(AMBOS SEXOS)

Es preciso decirlo y repetirlo siempre: las inyecciones son causa frecuente de estrecheces y de que las enfermedades se hagan crónicas. Una prueba terminante de la verdad de tal afirmación, la da un señor residente en estación Passo, quien, en 15 de Julio ppdo., escribe: "Hace poco más o menos 6 meses me apareció una blenorragia que estuve bastante mal, la cual puse en tratamiento con inyecciones de... (aquí el nombre de varios medicamentos) sin ningún resultado satisfactorio. Entonces me decidí a pedir los CACHETS COLLAZO que tomé inmediatamente dándome un resultado excelente, quedando casi completamente curado con una caja; y creyendo que concluiría de curarme con unas cuantas inyecciones más, empecé a aplicarlas, pero en vez de curarme se fué extendiendo el mal. Entonces pedí una nueva caja de CACHETS que me dió un resultado inmejorable."

LOS CACHETS COLLAZO son de extraordinaria eficacia no sólo en el tratamiento de la blenorragia sino también en el de todas las enfermedades de las vías urinarias, tales como: gonorrea (gota militar), leucorrea (flujos de las señoras y niñas), metritis, cistitis, uretritis, orquitis, catarro vesical y otras análogas de uno y otro sexo. Son de uso sencillísimo y reservado, y, por la rapidez de su acción, sumamente económicos.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma.

En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cía. — Cerrito 518 y las buenas farmacias.

GRATIS remito dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo Perú 71, Buenos Aires.

A reir tocan

LA DEUDA... ETERNA

—El sastre: "¿Cunto tendré que esperar para que me pague?"
—Cliente: "¡Siempre!".

UN REINCIDENTE

—Esta vez no te libras, por lo menos, de un año de carcel.
—Pero, señor Comisario, considere que soy un antiguo cliente, y bien merezco una paqueña rebaja, por mi consecuencia.

ARTE MODERNO

Dígame maestro: Me asegura Vd. que este es un cuadro que pueden ver sin peligro las jovencitas. Porque tengo tres hijas...

ESCOLAR APROVECHADO

El papá — ¡Hola! ¿Qué? ¿Ya aprovechas el tiempo en el colegio?
El niño. — Si papá, ahora hago la resta.
El papá. — A ver si sabes resolver este problema de estos dos pesos que tienes, te mando que le des uno a tu hermano Juan ¿Qué te queda?
El niño. — Un gran disgusto.

NOCHE DE CURDA

¿Que le pasa Jimmy? ¿No estuvo en cama toda la noche
Si, pero no pude dormir nada. Johnny tampoco.

INCONVENIENTE

Te aseguro que tiene una fortuna colosal. Puedes casarte con el a ojos cerrados.
Si, pero nunca me atrevería a abrirlos... despues.

SEMEJANZAS

—A ver si sabes que semejanza hay entre Franco y un hojalatero.
—¿.....?
—Pues que el hojalatero hac tapas y Franco hace e-tapas.

¡LA CONOCIA!

Ella: Espérame en el monumento a las 11 en punto.
El: Muy bien pero antes dime a que horas irás tú.

ENTRE PROFESORES

—Antonio, a ver si sabes cual es el juego que gusta más a los estudiantes?
—¡.....!
—Pues hombre, el football porque jugando, jugando alejan la bola.

—¿Tú crees en el resultado le las oraciones?
—¡Como no! Cuando era soltera rece para tener el pelo más largo que mis amigas. Ahora lo tengo... porque todas se lo han cortado.

COSAS DE LA MODA

—Por un cepillo con tan poco pelo tiene usted el coraje de pedirme treinta centésimos?
—¡Oh! señora, considere que lo lleva cortado a la "garçone".

CUENTO ALEMAN

Una ves ma pasó una cosa moy, pero moy grasiosa. Querí sobir a casa en el asansor y ampugué el botón. Y el asansor subes que subes... Y yo, parado. Y él venga a subir. Y yo, parado. Y era... que se me había olvidado meterme dentro. ¡Ja, ja, ja!

EXPERIENCIA

—Si. He tenido dos mujeres, pero las dos se me escaparon con otros hombres. Ahora no me animo a casarme de nuevo. Después de la guerra están los hombres más escasos.

EN EL RESTAURANT

—¿Como es que limpia los platos con el pañuelo?
—Es que cuando estoy resfriado el patrón no me deja las servilletas.

¡ES LO MISMO!

—El señor Nuevorico: ¿Cuanto pide Vd. por su jardín zoológico? Quiero comprarlo para mis chicos.
—Guardian: No se puede vender. Pero no se aflija tal vez el municipio pueda comprarle sus chicos para el jardín.

AUTOR NOVEL

—Mis obras serán leídas cuando las de Goethe y Shiller ya se hayan olvidado.
—Puede ser..., pero no antes, con seguridad.

¡COMO LADRILLO!

—¡Pero! se me cayó el pedazo de torta hecho por su mujer que Vd. me dió.
—No importa. No hay nadie abajo.

INVITADO "DE PIEDRA"

—¿Quieres cenar conmigo esta noche?
—Bueno, con mucho gusto.
—Muy bien a las siete y media estaré en tu casa.

VEIA DOBLE

—¿Que le ha pasado?
—Ne me explico creí que estaba entre dos autobuses y... después me dijeron que era uno solo.

SERVICIO DOMESTICO

—Apostaría cualquiera cosa a que has sido tú el que se bebió el whisky.
—Perdone, señor amo; pero no acostumbro apostar.

GOLFER

—No puedo jugar al golf. Cuando pongo la pelota donde puedo verla no puedo pegarle y cuando la pongo donde puedo pegarle... no la veo.

FINANCISTA

—Te dejo proque voy a sacar dinero al banco.
—¿Pero has abierto alguna cuenta?
—No. Lo que abrí fué la caja fuerte.

LA ULTIMA SALIDA

—Diga ¿está el Sr. Dupont?
—No Acaba de salir... para siempre.

SUPERSTICION

—El año nuevo empezó en viernes.
—Por suerte que no era viernes 13.

SEA VD. ECONOMICA

TIÑENDO CON EL JABÓN

$ 0.15 c/u

RIT COLORES FIRMES PARA TEÑIR

$ 0.15 c/u

El más práctico y económico tiñe y lava en una sola operación.

Capurro & Co. — Juan C. Gómez 1386

Escena muda

HAROLD LLOYD

En una de sus más expresivas sonrisas, dedicada a sus múltiples admiradoras

Wallace Macdonal fué empresario de Teatros

Wallace Mac Donald aparece actualmente con Dorothy Phillips en una Serie Pathé titulada "El Misterio de Rancho Seco" y por muchos años ha trabajado en el cinematógafo. Antes de ser actor, sinembargo, tenía un teatro en "Los Angeles", en el que trabajaba 20 horas al día, como barrendero, acomodador, vendedor de boletos, gerente y hasta tocaba el órgano, y al fin de la semana el beneficio que obtenía por todo este trabajo era de diez y ocho dólares.

Cansado de perder el tiempo tan miserablemente, decidió visitar uno de los pocos productores que había por aquella época en California y le ofreció exhibir todas las películas que produjese en su teatro si le dejaba trabajar en ellas. El productor en cuestión creyó que la proposición no era mala y decidió darle una oportunidad al joven. Así empezó Wallace Mac Donald, su carrera cinematográfica y después de muchos años en el cine, goza de gran popularidad por sus originales caracterizaciones.

O'Hara es un buen peleador

George O'Hara, quien se ha hecho famoso por su magnífica interpretación en "La Bestia del Mar" con John Barrymore de protagonista, así como por sus admirables representaciones en muchas otras películas, ha recibido encomiásticas críticas por su incomparable caracterización del alférez Casey en la última serie Pathé titulada "Casey el Guardacosta".

O'Hara tiene a su cargo el papel del alférez Casey en la emocionante serie Pathé producida con la cooperación de los barcos guardacostas de los Estados Unidos. Una banda internacional de contrabandistas quiere a Casey vivo o muerto, pero el alférez parece descomponerle sus planes sin temor a arriesgar su vida. Con la ayuda de sus buenos puños lleva a cabo su cometido felizmente. Las diferentes críticas hasta ahora publicadas son sumamente halagadoras y dada la buena reputación de que goza el jóven y popular actor, no vacilamos en augurar grandes éxitos a tan excelente producción, considerada como una de las mejores Series Pathé producidas recientemente.

De vendedor de conservas a actor de cinema

Las dificultades que originó la venta de todo un carro de conservas fué lo que hizo que Claude Gillingwater se convirtiera en actor de cine.

Esto parece paradójico, pero es la verdad. Claude Gillingwater que interpreta el papel del padre irascible en la última película de Douglas Mc. Lean, "That's My Baby" era, no hace muchos años, un ambicioso agente de una casa manufacturera de conservas, principalmente escabeches y encurtidos. En su capacidad de agente viajero tuvo oportunidad de vender de un golpe todo un carro de conservas, pero tuvo algunas dificultades al cobrar la comisión que le correspondía por la venta y tuvo que separarse de la fábrica que representaba.

Estando sin trabajo, un empresario de teatro le ofreció un puesto en su compañía y desde entonces comenzó su vida de actor. Mas tarde fué a Hollywood y tuvo la suerte de abrirse camino en los estudios, interpretando innumerables tipos de la pantalla.

Margaret Morris es la damita joven en la película de Douglas Mc. Lean, "That's My Baby".

Glenn Tryon hace un descubrimiento

Glenn Tryon, estrella de Hal Roach cuyas comedias son distribuidas por Pathé, recibió una cariñosa cartita de cierta dirección en San Luis, pidiéndole una de sus fotografías. Glenn no tardó en contestar personalmente la perfumada misiva e incluir uno de sus mejores retratos para satisfacer el deseo de su desconocida admiradora. Pocos días después, recibió once cartas más de números en la misma calle y probablemente a dos o tres cuadras de donde recibiese la primera.

Glenn cree que existe una asociación de entusiastas admiradores de las muchas estrellas cinematográficas en esa calle, que asignan a una de sus socias para que escriba a cierto actor o atriz favorita pidiéndole una fotografía, y si la recibe, los demás se deciden a escribir haciendo lo mismo.

La moda de los brazaletes

Los brazaletes o pulseras vuelven a estar de moda. No se trata de uno o dos brazaletes en el brazo, sino que la moda pide que se lleven muchos, todos los que se puedan, cubriendo todo el antebrazo de las damas. Pero, siempre hay un pero en la vida; estos múltiples brazaletes no deben ser llevados así como así. Para cumplir con los decretos de la moda sólo se llevarán cuando el traje sea sumamente sencillo, cuanto más sencillo mejor; pero si el vestido tiene bordados y otros adornos, entonces no debe ponerse ninguna joya.

De todas las artistas que han comenzado a seguir esta moda, le toca a Georgia Hale, estrella de la Paramount, la distinción de ser la que más estrictamente observa las reglas.

Georgia Hale es una de los principales intérpretes de la reciente película Paramount, "La Bailarina y el Jockey". Con ella trabajan William Collier, jr. y Ernest Torrence.

¡MARAVILLOSO!

Será la exclamación que lanzará Vd. al escuchar en la nueva VICTROLA ORTOFÓNICA un disco VICTOR.

Aproveche la oportunidad para oír en ella

LOS NUEVOS DISCOS VICTOR PARA JULIO

Una selección perfecta que abarca todos los géneros musicales, desde la obra sinfónica del más elevado aliento, hasta la alegre y traviesa canción popular y el rítmico bailable.
Visite cualquiera de las CASAS VICTOR y pasará oyéndolos un rato agradable.

DISCOS VICTOR ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 cms. a $ 1.30

CANTADOS

(Justicia Criolla—(Tango) Italo Goyeche
79644 (Por el Camino—(Zamba) Pelaia-Italo

(Sentencia—(Tango) Rosita Quiroga
79656 (De Mi Sentir—(Tango) Rosita Quiroga

(Vamos, Vamos, Isabela Coros Cómicos del Malpo
79655 (¿Dónde estás, ingrata? Coros Cómicos del Malpo

(Hilos de Plata—(Tango) A. Magaldi
79643 (Sauce del Chorrillo—(Zamba)

(Dónde estás?—(Shimmy) A. Magaldi
79642 (Lirio azul—(Vals) Magaldi-Noda

BAILABLES

(El Trapero—(Paso Doble) Rondalla (Luis Catalán)
79658 (El... Maripepa—(Muñeira) Cuarteto de Gaita (L. Catalán)

(Valencia—(Paso Doble) Paul Whiteman y su Orquesta
20007 (Se Acabaron Pesares—Fox Trot Paul Whiteman y su Orquesta

(Valentina—(Fox Trot) Carabelli Jazz Band
79659 (Covadonga—(Paso Doble) Carabelli Jazz Band

(Agua Corriente—(Tango) Julio De Caro y su Orq. Típica
79654 (La Revancha—(Tango) Julio De Caro y su Orq. Típica

(Populacha—(Tango) Julio De Caro y su Orq. Típica
79660 (Son Grupos—(Tango) Julio De Caro y su Orq. Típica

(Fuiste—(Tango) Julio De Caro y su Orq. Típica
79661 (Mala Senda—(Tango) Julio De Caro y su Orq. Típica

(Mary—(Tango) Julio De Caro y su Orq. Típica
19636 (Feliz Viaje—(Tango) Julio De Caro y su Orq. Típica

(Palomita—(Tango) Orq. Típica Víctor
79662 (Rencorosa—(Tango) Orq. Típica Víctor

Los Grandes Exitos del Día

(Mi Pajarito Verde—(Maxixa)
79663 (Carabelli Jazz Band
(Jacarandá—(Maxixa) Carabelli Jazz Band

(Aquel Pierrot—(Shimmy) Carabelli Jazz Band
79649 (Guau, Guau, Guau—(Fox Trot)
(Carabelli Jazz Band

(Parva Domus—(Paso Doble)
79648 (Carabelli Jazz Band
(Mi Muñequita—(Shimmy) Carabelli Jazz Band

(Gitana de los ojos moros—(Paso Doble)
79635 (Carabelli Jazz Band
(Voronoff—(Fox Trot) Carabelli Jazz Band

(Son Grupos—(Tango) Rosita Quiroga
79638 (Como luces de bengala—(Tango)
(Rosita Quiroga

79662 (Rencorosa—(Tango) Orq. Típica Víctor
(Palomita—(Tango) Orq. Típica Víctor

79657 (La Cumparcita—(Tango) Orq. Típica Víctor
(Valencia—(Paso Doble) Orq. Internacional

79620 (Te estoy sobrando—(Tango) Rosita Quiroga
(Alma—(Tango) Rosita Quiroga

79618 (Y te dejé llorando—(Tango) Orq. Típica Víctor
(Flor de Amanbay—(Zamba) Orq. Típica Víctor

79625 (Chacabuco—(Tango) Orq. Típica De Caro
(Ay Corazón!—(Tango) Orq. Típica De Caro

79641 (Mocosita—(Tango) Rosita Quiroga
(Horas Tristes—(Tango) Rosita Quiroga

VICTOR TALKING MACHINE Co.

Sucursal Argentina

FÁBRICA Y ADMINISTRACIÓN — BUENOS AIRES

Nuestros distribuidores al por mayor

Para la Argentina: TOMAS Y Cía. — Bartolomé Mitre 1976 — Buenos Aires

Para el Uruguay: DELLAZOPPA Y MORIXE — Plaza Independencia 733, Montevideo.

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

La página de Ustedes...

LA MUJER DE MI IDEAL

Joven de 25 años, casado todavía, en trámites de divorcio, y que cree que aún podría hacer feliz a otra mujer, desearía entablar correspondencia de orden puramente espiritual con Sta. o viuda joven que poseyendo algunos atractivos físicos, se encontrase en condiciones de poder aliviar en algo la situación en que ha quedado después de su fracasado ensayo matrimonial. Dirigir la correspondencia a Credencial A I A 345 Poste Restante, avisando antes por intermedio de M. U. — *Helo II.*

Señoritas: Tengo fortuna, 24 años de edad y deseo encontrar mujercita cariñosa, sincera y que (igual que yo) espere encontrar en el amor la felicidad más completa que se puede alcanzar en la vida. Si alguna de las lectoras se interesa en estas líneas, tendrá la bondad de dar dirección para escribirle, ya que este es el único medio por encontrarme en campaña. — *Alma Sola.*

Divina rubia que vi en San Ramón en momentos de la llegada de tren para "33", el miércoles siete, y que vino a despedir una amiga que bajó en Chamizo. ¿Recuerda el de gabardina verde, que bajó del coche para verla? Deseo con toda el alma cambiar correspondencia, ya que no podré olvidarla nunca más. Pídole indicarme forma, por esta simpática revista. — *Tabaré.*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Estoy loquita, por saber quien es el simpático joven que tuve la dicha de ver, Junio ppdo. en Colonia (ciudad), maneja Ford Li 72.. ¿tendrá novia? ¿contestará? — *¡Ilusionada!*

Lectores del Mundo Uruguayo. — Encontraré entre Vds. un simpático joven de 30 a 35 años que sea capaz de amar a un corazón que sufre. Cualidades: que sea bueno, amante, y trabajador, quiera mantener relaciones con señorita formal, buena, amante, y cariñosa, según dicen simpática, morocha, más bien gordita de regular estatura 25 años. Quien de Vds. amables lectores se dignará contestarle a — *Claro de Luna.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por el simpático y coloso arquero del cuadro Olimpia. Completamente enamorada de verlo siempre jugar: No es por el (divino Zamora) que mi corazón sufre sino por el (divino Spósito). Si llegase por casualidad a leer estas líneas y no está comprometido será tan amable de contestar pidiendo datos a una hincha de — *Alas Rojas.*

ESQUELAS

Una interesada. — Escríbame a Libreta de Ahorros núm. 17267, correo Paso de los Toros. Dpto. Tacuarembó.

A Ojos Verdes. — Ha sido demasiado clara tu alusión para que yo no me diera por entendido y, por ende, creo saber quién eres. A la expontánea manifestación de tu sentir debo manifestarte que no me eres indiferente. También yo he pensado alguna vez en tí y, como tú, he lamentado que la distancia haya impedido un trato más asíduo entre ambos, con lo que, quizás, nos hubiéramos ahorrado esta correspondencia casi anónima. Pero dime, Ojos Verdes, ¿crees que sea yo el hombre indicado para tí y estás segura de poder hacer mi felicidad? No olvides que, de cristalizar este ideal, el camino a seguir es largo y no exento de asperezas, siendo necesario pensarlo bien para evitar tardíos arrepentimientos. Ausculta tu corazón y respóndeme; no olvides que con esto te juegas tu felicidad y la de. — *Humberto.*

A Nicoperense. — A. P. Por amigas se tu hermanita tiene una dirección de quien fué compañera de baile varias veces tuya, sé tienes la llave del corazón de ella. Le finjías amor, no lo tenías, pués si todo lo que expresabas era cierto escribe a esa dirección y tendrás con... la recuerdas el 25 de Abril. — *Un amigo que vela por felicidad.*

A desinteresados. 18 de Julio (Rosario Otal. Colonia. — Enterada de vuestra esquela aparecida en Mundo Uruguayo, contéstole que creo reunir condiciones que Vds. anhelan. Tengo 60, morocha, alta y bastante fea pero como Vds. dicen que no son delicados este no será obstáculo. Soy rica y dentro de poco recibiré una gran herencia de campo y dinero. Vivo en calle General Artigas Rosario Oriental. — *Viudita rica y fea.*

A Aguila. — Creo sea Vd. la única mujer que pueda hacerme feliz, me gusta la edad que tiene, por ser la mia igual, desearía vidita mía que se dignara indicarme un sitio en donde yo tenga la dicha de hablar personalmente, para que podamos entendernos, con el fin de ver realizados nuestros ensueños tan queridos y nuestros deseos realizados con el fin de poder llamarla mi esposa. Deseo me dé la cita mencionada por medio de M. U. en donde tendré la dicha de conocerla. Deseo Sta. tenga compasión de un — *Solitario o Credencial N.º 203870.*

A Selva: Estoy ansioso por recibir carta suya; escríbame. ¿Por qué hemos demorado tanto tiempo en entendernos? Será esto un augurio de felicidad para ambos? Mi dirección es A..... G.... 5... San José. — *El Maragato.*

A Muy Solita. — Conteste por carta a A.... S. P.... Santa Isabel. — *Solito.*

A Estrella del Alba. — Interesome profundamente su esquela. Creo reunir en absoluto las condiciones exigidas. Solo temo una cosa, que ésta llegue demasiado tarde a su poder. Si intereso, escriba a O.... P..... Rocha, o indique dirección por intermedio de esta sección. — *Ocaso.*

Tengo 17 y yo tampoco se, lo que es el amor. Yo también quisiera encontrar un joven de esas señas como Vd. dice. Yo soy morocha como Vd. quiere y honrada, bonita no, pero... buena moza; no soy profesora, pero estoy en vías de ello. — *Alma que sufre.*

A Viej...ita. — ¡Que inmensa alegría experimenté al leer tu esquela! ¿Y será tuya? Te juro viejita que hasta pienso que soy víctima de un engaño... Pero nó; el destino no ha de querer que sufra un equívoco más... En éste largo silencio, pude valorar nuestro cariño!... Escribe iniciales de la calle en que vives. Tuyo. — *Viej...ito.*

A Margot Y. L. — En Poste Restante hay carta para Vd. sírvase retirarla. — *A. D.* Trinidad.

A Saudades. — Esta tarde un capricho del destino. (¡Cuánto tiempo sin verte!), me puso en tu camino. Vibró todo mi ser alborozado, al recordar aquel feliz pasado!... Duró lo que un relámpago el momento, y te siguió con invisible vuelo, en alas de mi amor, mi pensamiento. — *Unico dueño.*

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, cura radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos $ 1.50

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS «Tapié» resultado garantido; instantánea, inofensiva. frasco de 60 gramos. precio 1.20 — Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

Farmacia "Tapie"
25 de Mayo, 280
MONTEVIDEO

HOTEL CORRIENTES
Habitaciones desde $ 1-oro
Corrientes 1365. Bs. Aires

Alimento por excelencia para todos

Quaker Oats

Fácil de preparar y digerir. *Delicioso*

792

A LAS PREGUNTONAS

Niña coqueta — "Visita oficial" se llama a lo que hace un joven a los padres de una señorita, para pedirle relaciones con esta, y también a la que efectúa para pedir su mano; las dos reciben el mismo nombre, puesto que responden a una etiqueta impuesta por la sociedad y las costumbres. La palabra "oficial" es por eso, porque para decir a unos padres — "Señores, yo deseo ser novio de su hija, o yo pienso casarme con ella en tal fecha", — podía decirse en cualquier momento, y al hacerse una visita exprofeso, es por lo que adquiere el carácter de cosa etiquetera u octo oficial.

Creo que a esa joven de clase obrera, puede Vd. regalarle algo para la casa, un juego de tazas y platos de café, por ejemplo, que siempre viene bien, o una colcha o juego de cama. No puede regalarse en igual forma a la señorita que todo le sobra, que a la joven modesta que todo le escasea. A su parienta estaría bien hacerle una labor, un tapete por ejemplo, o algo más rápido, como una bonita pantalla. Así, regalándole una labor, le queda más presente el recurdo, y el sacrificio que Vd. ha hecho trabajando por ella. En rueda de invitados, debe empezar a servir por los convidados de más respeto y edad, o por los de más cumplido si todos son de parecida edad. Para los últimos se dejan a los de confianza y en último lugar a los padres de Vd. que son de la casa.

Jazmín del País — Dese con Porlac puro pulverizado, preguntando en la farmacia la cantidad y modo de extenderlo sobre la parte que cubre el vello. Para el cabello dese la Manzanilla con una parte de agua oxigenada y otra de amoníaco, y pásese un algodón o un cepillo por la raíz todos los días y por todo el cabello una vez a la semana, hasta que obtenga el color que desea. Los dientes láveselos pasando el cepillo por bicarbonato en polvo y se pondrán blanquísimos. La saludo muy cordialmente, pudiendo enviarme las preguntas que desee.

Evangelina — Puesto que su timidez no le ha permitido hasta ahora demostrar a su novio todo su amor, le voy a aconsejar dos cosas, que debe hacer en seguida, porque puede ser muy bien que ese joven se canse de Vd. y la deje por otra más afectuosa.

Escribale una carta con las mismas ardientes y sentidas frases que la que me dirigió Vd. a mí. Dígale todo lo que siente en la misma forma que en esa hermosa carta y no se la envíe, sino que se la dé, en propia mano, diciéndole con toda la sinceridad y la emoción que experimente, — "Te doy estos sentimientos por escrito, porque nunca, nunca podré decirtelos de palabra. Al lado tuyo me siento pequeña, callada, tonta, y es que te quiero tanto, que temo que al pasar mi cariño a mis labios, lo exprese mal. Lee estas ansias, estos deseos míos, y entonces será cuando podrás decir que vas conociendo mi alma y mi modo de ser". Si hace Vd. esto, dígame el resultado. La saludo.

Madre agradecida — Paysandú — Puede Vd. decirme lo que guste, que yo haré cuanto esté en mi mano por complacerla. Muy bien su gratitud a quien le ha hecho bien y debe demostrarsela con toda lealtad. No dude en dirigirse a esta sección en cuantas cosas desee.

Flor de no me olvides y siempreviva. — Si el periódico donde Vd. vió el aviso, daba la dirección de los soldados, escríbales Vd. directamente, y si no las daba, escriba al periódico enviando la carta con el sello para que allí le pongan la dirección.

De Franco y sus compañeros ha habido noticias: están bien y rodeados de atenciones y cobrando dinero en abundancia. No sé nada más de ellos.

Campesina de 17 primaveras — Siga usando lo que le dije para las berrugas y cuando esten gastadas, ate un cabello al tronco de ellas, apriete bien y haga dos nuditos; dejelo luego así atado y ya verá como la berruga termina por caerse.

Lo que me pide pudiera ser en esta forma. — "La felicitación que hoy he de darte, me corresponde a mí más que a tí mismo. ¡El día de tu cumpleaños! es decir, la fecha en que por ser Dios bueno y hacerte venir a la tierra, te tengo todo mío, para amarte con la locura con que te quiro...! Hoy me siento más buena y más alegre que nunca, pero todavía espero un aniversario más dichoso que hoy; aquel en que unidos para siempre, veamos comenzar el día y llegar las sombras de la noche, repitiendonos nuestro amor y convencidos de nuestra dicha cierta".

Las demás preguntas trataré también de contestarlas. Dese con un algodón empapado en agua oxigenada en el cutis. Las uñas debe mojárselas de tiempo en tiempo con una disolución de bicloruro en agua hervida; se le endurecerán. Los dormitorios húmedos son perjudiciales a la salud; procure dormir con una ventana o puerta abierta para que entre aire y no perjudique tanto la humedad. Para ondular el cabello dese zaragatona y luego ricelo con hierros o papeles.

La silueta más fina y distinguida es la delgada. Los alimentos que producen la grasa son tocinos, dulces, farináceas y pastas. Le contesto con mucho agrado y deseo acertar.

Ave cantora — Sí señorita, se puede poner muy bien el traje de terciopelo negro.

La carrera más apropiada es la de maestra, porque es rápida y de seguros resultados.

El libro porque me pregunta pudiera ser el titulado "Tu-Tank-Amon en Creta" de Dmitry Merejhowshy.

R. E. H. — Puede seguir libre la carrera y rendir luego examen cada año, o los exámenes que quiera si Vd. estudia tanto que hace dos años en uno.

Para engordar coma mucho dul-

(Continúa en la pág. siguiente).

LA ONDULACION DEL CABELLO

COMO DEBE HACERSE

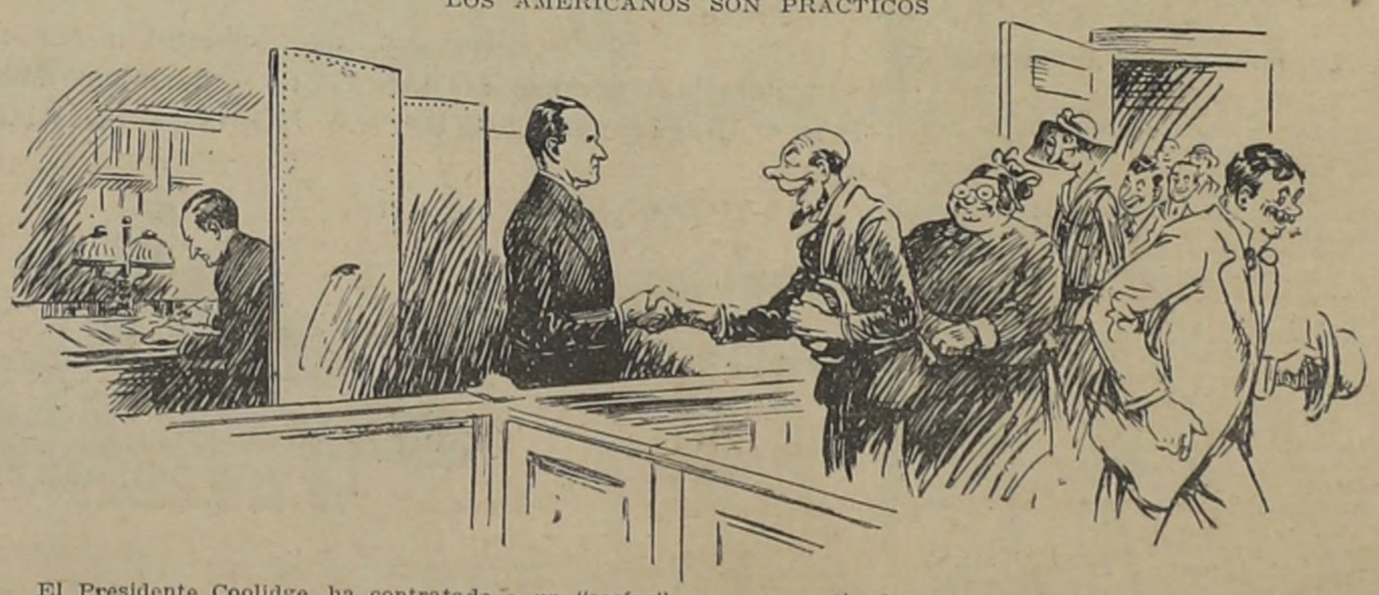
Nada hay más hermoso en la mujer que una melenita bien ondeada; y gracias a los adelantos de la ciencia actual, toda mujer ya sea morena o rubia cuya cabellera lacia o muy rebelde no le haya permitido nunca disfrutar de este encanto, encuentra hoy el medio eficaz y práctico para tener su cabello rizado u ondeado a voluntad.

Se ha descubierto una simple loción de exquisito perfume llamada loción de glicinas que realiza a las mil maravillas este objeto; en efecto, basta humedecer el cabello con esta loción y arrollarlo luego en canutillos de papel como se hace corrientemente, u ondearlo con tenacillas, que en estas condiciones no queman ni perjudican el cabello.

Se obtiene así de inmediato una ondulación natural hermosísima que no la destruye ni la humedad de la atmósfera y dura mucho tiempo.

En toda buena farmacia se puede obtener esta notable loción y bastará hacer una prueba para quedar completamente convencida.

LOS AMERICANOS SON PRACTICOS



El Presidente Coolidge, ha contratado a un "sosías" para que atienda al público, y lo dejen trabajar

EL CORAZÓN

Este órgano central del aparato circulatorio está situado en el pecho, por detrás del esternón y entre los lóbulos pulmonares, estando mantenido en su situación por un saco membranoso que le envuelve.

El volumen del corazón, en estado normal, se compara, según Laénnec, al del puño cerrado del individuo; pero aunque esta apreciación haya hecho fortuna y se haya convertido en vulgar, dista mucho de la realidad, porque el tamaño de la mano de cada sujeto se altera con diferentes condiciones de ejercicio, sobre todo en los trabajadores manuales, sin que por eso el corazón esté ligado a sus crecimientos. En general, tiene un volumen mayor en el hombre que en la mujer y se desarrolla durante mucho más tiempo del en que se desarrolla el cuerpo en general.

Su volumen real es difícil de determinar. En cuanto a sus dimensiones generales, según las distintas edades, veamos algunos datos facilitados por Bizet:

	Hombres		Mujeres	
	Largo	Ancho	Largo	Ancho
De 1 a 4 años	50 m|m	61 m|m	50 m|m	57 m|m
" 5 a 9 "	70 "	75 "	59 "	66 "
" 10 a 15 "	77 "	87 "	66 "	71 "
" 16 a 29 "	94 "	103 "	87 "	76 "
" 30 a 49 "	98 "	107 "	93 "	100 "
" 50 a 75 "	103 "	119 "	96 "	105 "

El peso del corazón, en relación con su volumen, es también muy variable, siendo su término medio de 250 a 300 gramos, y, según las investigaciones de Elendennig, en la siguiente escala:

Edad	Hombres	Mujeres
De 15 a 30 años.....	264 gramos	260 gramos
" 30 a 50 "	272 "	270 "
" 50 a 70 "	278 "	276 "
" 70 en adelante	312 "	286 "

La conformación interior del corazón presenta cuatro cavidades, dos aurículas y dos ventrículas, situadas de manera que correspondan una aurícula y una ventrícula a cada mitad del órgano, separadas entre sí por un orificio y comunicado por una válvula, y de las cavidades del lado opuesto, por tabiques completos, sin comunicación, por lo que se dice que en realidad tenemos dos corazones, a los cuales se da el nombre de corazón de sangre negra o venosa al derecho y de sangre roja o arterial al izquierdo.

El corazón de las aves es igual al de los mamíferos, pero late con más actividad a causa del esfuerzo que acostumbran a ejecutar las aves voladoras. El de los reptiles presenta cuatro cavidades: dos auriculas perfectamente distintas, aun en el exterior, y un ventrículo dirivido en dos compartimentos. El corazón de los peces es sencillo y venoso en todos ellos, si exceptuamos los dipnoos, o sea, los peces que respiran bronquial y pulmonarmente a la vez. Su corazón se compone de una aurícula ancha, de paredes delgadas y un ventriculo de paredes gruesas y musculosas. En los moluscos el corazón consta de un solo ventrículo y su sangre es arterial. En los insectos está constituído por un solo vaso dorsal, situado en la línea media del abdomen. Presenta varios estrechamientos que le dividen en cierto número de ventrículos.

EL ARTE DE TEÑIR

Es siempre con un ligero sentimiento de envidia que vemos a otras mujeres encantadoramente vestidas con trajes que parecen nuevos, cuando nos dicen: "¡Si es el del año pasado, querida! Lo teñí yo misma!"

Pero casi todas las aficionadas a la tintorería han experimentado la mortificación de ver que sus géneros adquirieron un tinte distinto del que deseaban o que aparecen, en parte, manchados.

Esto depende de la falta de experiencia unas veces y otras por la mala calidad de los tintes, pues no siempre se adquieren tintes como el *Rit* que es una de las mejores substancias para teñir que se venden en el comercio.

Siguiendo las instrucciones que damos a continuación, toda mujer que haga uso del *Rit* puede resultar una tintorera excelente. Solo se necesita tener habilidad para usarlo y un poquito de paciencia.

Elección de color

El primer detalle es la elección de color. No todos los colores pueden teñirse con el mismo resultado. Por ejemplo, el rojo no puede ser teñido de azul claro, verde amarillo. Para el rojo conviene cualquier tono desde el púrpura hasta el violeta, o, también azul marino. Admite también los tonos que van desde el anaranjado hasta el rojo cobrizo.

El azul claro puede teñirse de cualquier sombra de verde, violeta, púrpura o azul marino. El amarillo puede ser teñido en casi todos los tonos, excepto azul claro o púrpura ídem.

El rojo, el amarillo y el azul son colores primarios y todos los otros son combinaciones de dos o más de ellos, en distintos grados. Así que, para un vestido amarillo que quiera teñirse de anaranjado, se usará una tinta roja. Y si el vestido es rojo, se necesitará una tinta amarilla. Los verdes pueden ser obtenidos en distintos matices variando las cantidades de azul y amarillo que entran en su composición.

Los tonos brillantes se obtienen por la combinación de dos colores primarios solamente. Si se usan los tres colores primarios juntos o un tercer color primario se agrega a un color que es casi un compuesto de los otros dos se obtienen colores opacos y neutros, tales como marrón, negro, azul marino y gris.

A menos, por consiguiente, que se proyecte teñir un color primario, es más seguro cambiar la sombra de un color que obtener un tinte nuevo y enteramente distinto.

Tratamiento de los distintos tejidos

Hay que recordar que los distintos materiales deben ser teñidos diferentemente. Los algodones han de ser "hervidos" en el tinte y llevan más tiempo que las sedas y lanas. La seda y la lana sólo deben permanecer en la tinta hasta el momento de la ebullición.

Si no se está seguro de la contextura del material, puede hacerse la siguiente prueba:

Sáquense unas pocas hebras en las dos direcciones del tejido. Si se queman dejando una fina ceniza, es algodón o seda artificial. Si se encojen al quemarse, es pura seda o lana.

Cuando los géneros son mezcla de seda y algodón hay que usar para ellos un tinte especial.

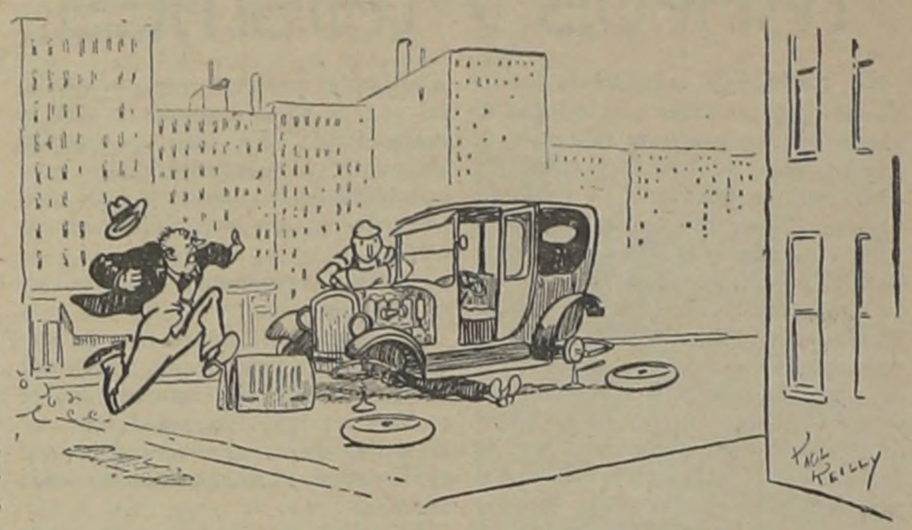
Observaciones importantes

Todos los géneros que se van a teñir con el *Rit* deben estar completamente limpios y libres de manchas de grasa. Se tiñen mojados y cuando se trata de géneros gruesos deben tenerse por lo menos veinte minutos en agua antes de ponerlos en la tinta, para estar seguro de que no queda ningún pedazo seco. Escúrrase bien el agua antes de ponerlos en la tinta.

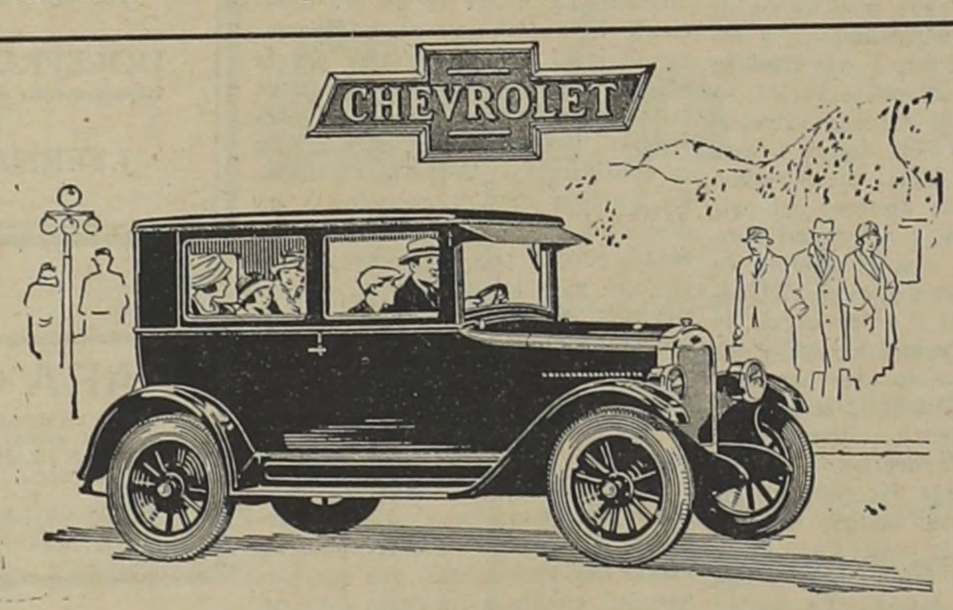
No se use todo el tinte a la vez.—Mézclese la tercera parte con agua hirviendo en un recipiente chico. Luego añádase esto a una vasija grande con agua hirviendo, revuélvase bien, póngase el género y agítese sobre el fuego por diez o quince minutos.—Luego disuélvase otra tercera parte del tinte, sáquese un momento el género, añádase el nuevo tinte y póngase el género otra vez. Se repite la operación. Si se trata de un tinte que no se disuelve bien, conviene colarlo por un trapo antes de usarlo. Enjuáguese bien el género en agua fría, limpia, y póngase a secar al aire, no al sol. Plánchase húmedo.

Este método lento de teñir impide que quede el género manchado, el color se absorbe mejor y, por consiguiente, el resultado compensa el mayor trabajo.

LOS PESIMISTAS



¡El peatón que no se fía de nada!



LA ATENCION

del público se concentra en estos momentos sobre los nuevos **CHEVROLET** modelos cerrados. — Las armoniosas líneas del Sedán con su acabado en pintura **DUCO** de hermosos colores, le excluyen de entre la multitud de automóviles de precio bajo.

Visíte nuestro salón de Exposición para examinar de cerca estos nuevos **CHEVROLET** y se convencerá de que sus características son exclusivas de los coches grandes y costosos.

SEDAN 2 puertas $ 1495 - SEDAN 4 puertas $ 1625

Agentes exclusivos: **CLERICETTI & BARRELLA**

Casa Central: **RINCÓN 729** — Talleres: **COLONIA esq. Olimar**

Distribuidores también del OLDSMOBILE SIX.

(*Cont. de "A Las Preguntonas"*).

ce, papas, pastas, harinas, pan, beba agua y haga poco ejercicio. La cerveza engorda mucho; también la fruta y la leche bebida fría y con la frecuencia de si fuera agua.

Lávese con afrecho, haciendo una bolsita y dejándola en remojo y apretándola a la mañana siguiente en el agua, lavarse con la que suelte que quedará blanca como leche.

Puede ser que esta agua con una cucharada de agua oxigenada y media de amoníaco, le quite las manchas que tiene. No le pongo el sobrenombre de "fea" que me dice, porque no lo es, y las monjitas como yo, no debemos decir mentiras. Escriba lo que guste.

Violeta de los Alpes — El mantel debe tener medio metro sobrante en todo el contorno de la mesa. No puedo citarle comercios; el precio del hilo puede ser de ochenta o noventa centésimos en adelante.

No tiene porque escusarse. Estoy a sus órdenes. Correspondo a sus saludos.

Morocha del Campo — La novela puede ser la titulada — "Tú eres la paz" — de Martínez Sierra.

El traje será negro, de seda, adornado con bordados.

Desdichada — Pienso, buena amiga, que va llegando el tiempo de cambiar su seudónimo por otro más alegre, pues su vida va tomando, afortunadamente un aspecto muy sonriente. Cuídese muchísimo y confíe en el porvenir. Su novio y su hermana; eso es lo único en que Vd. debe de pensar y no olvidarse nunca de lo que han sido para Vd. A esa hermana ideal, salúdela en mi nombre. Su última carta no la recibí, pues hubiera contestado, dado lo que me interesan sus románticos amores. Escriba.

Brasilerita Triste — Será recibida cualquier mañana hasta las 4 de la tarde por Mercedes Pinto en Minas 1219.

Una señora desgraciada — Le contesto lo mismo que a la anterior, y muy complacida en recibirla quedará esa señora.

Elivis — Escribale prometiéndole lo que le ha suplicado tantas veces, dígale que ya no puede resistir más tiempo así, que es necesaria su venida, que se siente desfallecr y hablele con urgencia de un pronto regreso. La melena continúa llevándose; como más se lleva es a la gorçon.

Desde luego que una piel puede ponerse estando en el baile y donde quiera que sea, pues es un abrigo y un adorno, usable en todo momento. La palabra "chunga" es castellana antigua y significa "broma", es decir "estar de chunga", lo mismo que "estar de guasa". Puede ser que aquí tenga la palabra otra aplicación que yo ignoro. Sea Vd. afectuosa y buena, pero si esos parientes tan cercanos la molestan mucho, tenga también un poco de entereza y hágales notar que en las leyes de este país hay salvación para todos los seres. La saludo afectuosamente.

Perla — Agradecidísima.

Para todas — Las demás cartas quedan para el número próximo.

Sor Suplicio

TRAPOS Y CHISMES

La mujer, que cada día se interesa más por las cosas que le tocan de cerca, y principalmente la mujer de nuestro país, inteligente y culta, necesita que se fortalezca su voluntad, haciéndole ver que no se encuentra sola en sus aspiraciones, y quitándole el polvillo del ridículo, con que sus adversarios han querido cubrirlas. Es preciso repetirles de continuo, que aquellas son justas, que no tienen que temer a la chacota popular, y que el tiempo en que, a la mujer que aspiraba al reconocimiento de sus derechos, se la representaba con pantalones, ha pasado a la historia de los prejuicios y de las necedades. A la mujer consciente de sus deberes y de sus derechos, le alcanzará el tiempo para todo. Hoy la vemos repartir sus actividades entre muchas cosas más inútiles, y sin embargo, ellas y sus maridos, encuentran muy compatible esas vidas con el nombre de mujer de hogar. Rara es la señora que no pertenece a tal o cual Junta de Caridad o Filantropía; puede casi señalarse con el dedo, la que no ha dado su nombre pro tal cosa o tal otra, y las vemos organizar rifas, tómbolas y kermesses, figurar en listas de almuerzos, de tés, y de bailes, ir al Teatro, a la Iglesia, a visitas, sin que por esto sea mujer callejera o incumplidora de sus deberes, que ella sabe o cree hacer, perfectamente compatibles.

Y si esto es así, y lo es indiscutiblemente, ¿porqué, en la lucha cruenta que se le hace al reconocimiento de los derechos de la mujer, se aplican las mismas razones injustas, que rebajan y mortifican la pureza y justicia de la idea? La mujer que tiene tiempo para ir a la Iglesia, lo tiene para ir al Municipio; la que lo encuentra para asistir a una Junta filantrópica, lo halla asimismo para acudir a una reunión política, la que puede salir a hacer visitas, o ir a tiendas, también puede ir una vez al año a depositar su voto en las elecciones. Además, no está obligada en modo alguno la madre, o la esposa, o la mujer que no lo desee, a participar de la vida pública. Todo esto es de libre albedrío, la que no quiere, no se mezcla en los asuntos de política. No es obligatorio. Luego ¿qué ocurriría? que, como pasa hoy con otra clase de actividades, no pertenecerían a la política más que aquellas que pudieran, o las que quisieran, que es exactamente como hoy día pertenecen las mujeres a las sociedades y reuniones religiosas o laicas que frecuentan. ¿Porqué entonces tanto hablar contra ese supuesto abandono del hogar?

En primer lugar ya hemos visto, que una mujer no es una vaca que va a pasarse toda la vida atada al pesebre; una mujer tiene siempre tiempo para interesarse por algo; pues la que tiene ese tiempo para rezar por ejemplo, también puede hacer un huequecito para interesarse por el porvenir de su país, que es el porvenir de sus hijos, de su familia, y de ella misma, porque, repitiendo el antiguo refrán castellano — "A Dios rogando y con el mazo dando" Es decir, preocupándonos de las cosas espirituales, pero no olvidando de *machacar* aquí abajo, sobre lo que más importa e interesa.

Ahora, detengámonos en la segunda parte.

¿En qué puede interesar a la mujer la vida del país a que pertenece? En todo lo que interesa al hombre y aún con más intensidad, por ser la mujer mejor administradora que el hombre y además mucho más afectiva.

La administración del país donde vive, es una de las cosas que más de cerca tocan el interés femenino. La mujer paga las contribuciones — bien injustamente por cierto, puesto que son los hombres los que dictaminan su alza o su baja, y por ellos exclusivamente se gravan o se liberan los productos y las industrias. La mujer tiene pues a su cargo, todos los impuestos; las cosas que suben de precio, los artículos de primera necesidad que no pueden a veces adquirirse a fuerza de lo elevado de los precios, todo recae sobre la mujer, de la casada porque tiene que responder del dinero que le dan para que lo administre, y de la soltera o de la viuda, porque entonces ella tiene todos los deberes de un hombre para con el Estado... pero ningún derecho, ni prerrogativa. La mujer entonces ¿no piensa, no calcula, no reflexiona, que si se le exige la contribución debe dársele los medios adecuados para que coadyuve con su inteligencia a la evitación de los apuros económicos porque atraviese el país? ¿Es que el voto de la mujer no valdrá cien veces más, por obscura que sea su inteligencia que la del peón de estancia más bruto, que tiene derecho a votar, o la de esos semi-tontos de los pueblos que piden limosna, y roban gallinas y fruta, y que también — ¡vergüenza dá el pensarlo! — tienen derecho al sagrado ejercicio del voto? Pues bien, frente a esta anomalía de las leyes, que permiten inmiscuirse en los destinos del país a los analfabetos, y a los casi idiotas o estúpidos, está el cúmulo de mujeres ilustradas que tiene el Uruguay, de doctoras y de maestras, de mujeres cultas sencillamente, y de las demás del pueblo, que por muy torpes que sean, nunca lo serán más que los muy torpes a quienes hoy se les dá el permiso del voto... Pero no son únicamente las contribuciones y los impuestos los que directamente afectan a la mujer; son otras cosas igualmente interesantes o que las superan en interés. La mujer envía sus hijos a la escuela y debe interesarse por la escuela, pues bien, con el ejercicio de sus derechos civiles y políticos, la mujer puede y debe entender de la mejora y reforma de los institutos de enseñanza; puede y debe saber de la clase de enseñanza que sus hijos van a recibir, de los profesores que les convienen y dar o no su voto, por la elección de aquellos que su criterio de mujer y madre, les dé para juzgar.

A la mujer le interesa la cuestión Higiene. De la higiene depende la vida de sus familias, de sus hijos, si los tienen, y de ellas mismas; luego a la mujer debe interesar todo lo que se relaciones con Hospitales, Sanatorios y Casas Cunas; debe interesar lo relacionado con Maternidad, Asilos, Médicos forenses, Manicomio, Internatos, y medicina en general. Las epidemias, la salubridad de la población, que depende de su limpieza y desague, todo lo que sea vida llevada higiénica y saludablemente, es de interés general, y sobre todo de la mujer, que nunca ha sido dilapidadora de la vida como suele serlo el hombre, que se cuida más, y que en el amor sublime que sabe tener generalmente a sus hijos, tiene también necesariamente que intervenir en todo aquello que puede perturbar la salud del país donde vive.

A la mujer le importa mucho que en su país no haya guerra, que no se susciten disturbios, y que la paz, sea la predominante en el territorio. Le importa que no haya servicio militar obligatorio a la que es madre, porque así, los hijos de sus entrañas no serán muertos en los campos de batalla, o se irán a los Cuarteles a vivir lejos de ellas en un ambiente duro y vicioso casi siempre. Luego ¿no resulta completamente absurdo el que la mujer no pueda intervenir en la declaración de guerra que perturba al país, que le arrebate a su esposo y a sus hijos, que se los devuelva inválidos o heridos o que no se los devuelva de ningún modo? ¿es que la mujer no es la que con una guerra, está expuesta a la deshonra, al hambre, a las privaciones, a los dolores de todo género? ¿es que ella no tiene carne, ni alma, ni vida que defender?

A la mujer, amigas mías, debe interesarle todo lo que a los hombres interesa. La mujer es un ser consciente lo mismo que ellos. Exactamente igual debe interesarse por la vida de un país, que redunda en su felicidad o en su desgracia. Negarles los derechos políticos y civiles es considerarlas peores que a todos los hombres más degenerados, y un desprecio enorme para nuestra dignidad, porque ¿no les importa a los esposos y a los padres, el que el sirviente que pela las papas en la cocina de nuestra casa, vote las leyes que han de gobernarnos? ¿no les parece un enorme rebajamiento, no por ser un pobre, sino por ser un ignorante? Otra día, hablaremos de otras muchas cosas que hacen necesario y urgentísimo el que los derechos de la mujer sean reconocidos.

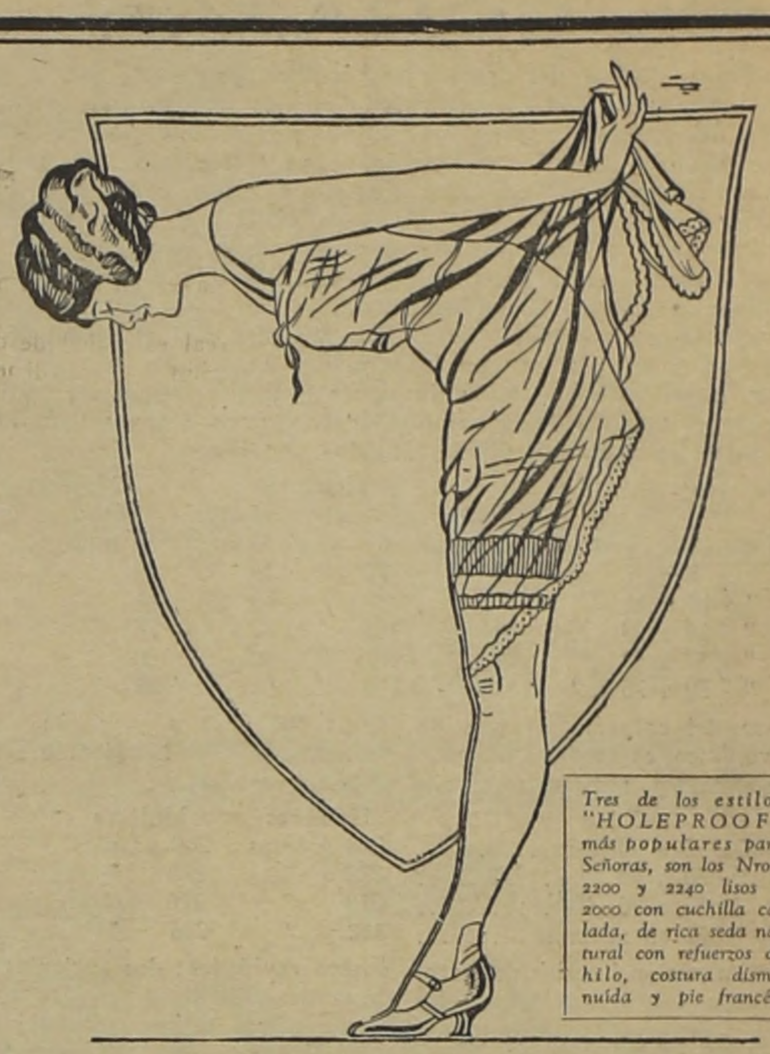
Por hoy terminemos, mis queridas lectoras, con la afirmación más rotunda sobre la justicia de nuestras pretensiones. La mujer que no quiere entender de las cosas que interesan a su patria, o no tiene capacidad para distiguir lo bueno y lo malo, lo que conviene y lo que no, está influida por estúpidas consejas sobre lo que es el hogar y la conducta femenina.

La verdadera mujer de hogar, es, amigas mías, no, la que con pedantería inaguantable quiere prescindir de la colaboración de este en su vida, ni la que, con torpeza manifiesta cree que la mujer amante no debe servir más que para hacer o dirigir las cosas de la cocina y de la alcoba; la mujer perfecta es tan solo, la que sabe ser la compañera del hombre; *compañera, y no sierva*, dicen las Escrituras cristianas, y no está comprendida esta frase. Compañera es aunarse a sus actividades en todo y por todo, secundarlo, acompañarlo, poder hablar con él, defender sus ideales y darle su ayuda, y eso no lo podrá hacer jamás la mujer que no participa de iguales derechos que el hombre, por que este, siempre tendrá en su mano el tan despectivo — *"Tú no entiendes de eso!"*.....

Retama Blanca

CUENTOS PARA NIÑOS

—Entonces vino el viejo con un cajón de wisky, y le dió una botella a su hija, pero esta le dió un palo y se quedó con todo el wisky....
¡¿Y después, abuelita??



Tres de los estilos "HOLEPROOF" más populares para Señoras, son los Nros. 2200 y 2240 lisos y 2000 con cuchilla calada, de rica seda natural con refuerzos de hilo, costura disminuída y pie francés.

Medias Holeproof
(Pronúnciese Jolpruf)

Famosas por su belleza y larga duración

HOLEPROOF son las medias perfectas que usan en toda ocasión millones de mujeres de buen gusto en todo el mundo.

Cuanto de mejor exija Vd. en medias, lo hallará superado en HOLEPROOF.

Obtenga sólo un par y pruébelas. Ganarán su ponderación y serán sus predilectas para siempre.

En todas las casas del ramo

HOLEPROOF HOSIERY Co., Milwaukee, E. U.A.
Departamento de Exportación: 1107 Broadway, N. York, E. U. A.
Representante para Argentina y Uruguay:
J. FERNANDEZ, Alsina, 1328 — Buenos Aires

PARA CONSERVAR EL CUTIS

Quién no desea si es joven conservar su cutis suave, sin pecas ni manchas granos ni puntos negros y si es anciana mantenerlo con su tersura juvenil? EL AGUA BLANCA tiene la virtud de dejar el cutis blanco y terzo como el de una niña. — Botella $ 1.10. — **Venta exclusiva de estos productos:**

FARMACIA: MARRANGHELLO, URUGUAY 1748 Esq. GABOTO

En breve se trasladará en frente Uruguay 1713 entre Magallanes y Gaboto.

Crème Simon

Tendréis siempre un color puro y diáfano, una piel suave y fina empleando la

CRÈME SIMON
PARIS

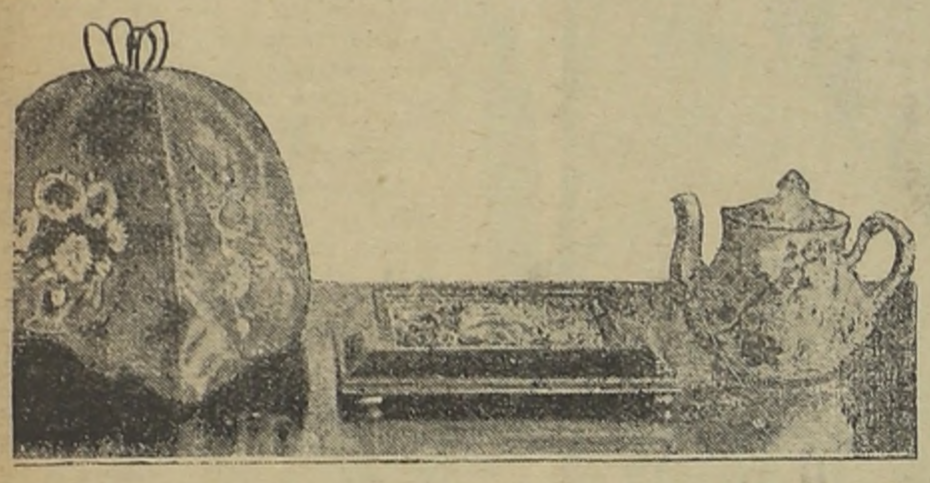
Preparada con productos puros, de perfume agradable, resulta insustituible en el tocador de toda mujer que celosa de su belleza, quiere conservar la frescura y transparencia de la piel.

POLVOS y JABÓN

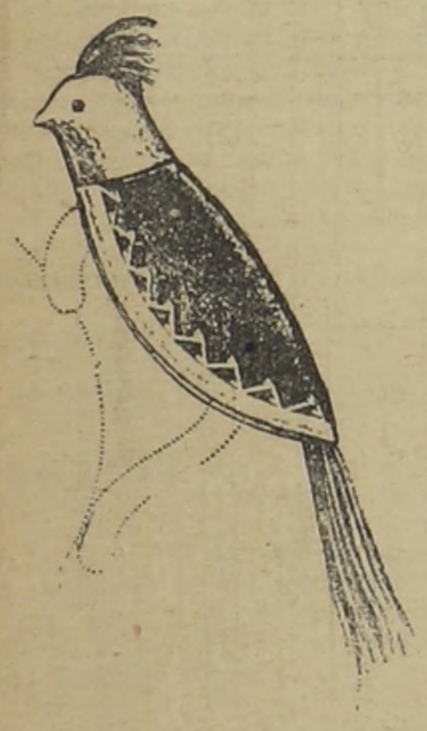
Hogar

Labores Caseros

En una casa de familia, siempre hay algunas personas hábiles que saben hacer buen uso de sus manos. Para ellas, este artículo resultará muy práctico. Una tetera, un asentador y un cubre tetera, forman en conjunto un regalo o un adorno muy



bonito y fácil de hacer. El asentador de tetera está hecho con varillas de marcos mandados cortar del tamaño deseado; colócase dentro un mosaico o una baldosa pintada con algún motivo en colores. Las esquinas se fijan lo mismo que las de un marco de cuadro; las patitas se compran hechas y se colocan con tornillos pequeños. Una vez arreglado el marco del asentador, se le colocará la baldosa como quien coloca un vidrio, rodeándola de una varillita angosta que se sujetará al marco con tornillitos dorados. En resumen, este trabajo no tendrá más dificultad que el de colocar un vidrio en un cuadro. El cubre-tetera se hace de satin verde o rojo obscuro bordándole un ramo o una canasta de flores en cada uno de los cuatro costados. Los materiales que se requieren son: un metro de saten, doble ancho; dos metros de acolchado de algodón, medio metro de satín de 50 centímetros de ancho; 5 madejas de seda de bordar (una de color verde para las hojas,



una oro viejo para las canastas, dos azul saxe para los moños, una celeste para los "no me olvides". Se necesita también dos piezas de cintila de seda para las rosas "rococó", 6 metros de algún galoncito de fantasía, y un metro de cordón de seda negro. Este ramo de flores puede variar y con él sus colores.

Primeramente se hará el forro, cortando cuatro secciones separadas, poniendo un molde de papel de la misma forma. Ocho pedazos de satiné se cortarán iguales dándoles un centímetro más para las costuras. Estas se conservan en pares, poniendo entre medio como cuatro planchuelas de algodón.

Para hacerlo póngase dos pedazos con el derecho uno contra otro, agreguese el algodón encima e hilvánese con puntos grandes para que no se mueva y poderlo coser todo alrededor, menos el borde inferior, que se dejará abierto; dese vuelta para que quede el satín de abajo sobre el algodón, dóblese en el borde inferior y cósase prolijamente. Cuando se hagan de esta manera las cuatro secciones, se coserán las unas a las otras y así queda formado el cubre tetera. Ahora se cortarán los cuatro costados de satín, que se harán un centímetro más grandes que los que se hicieron de satiné, para que calcen perfectamente sobre los que ya están armados.

El bordado se puede hacer a gus-

to o ya comprar bordados de los que se venden hechos.

Una vez terminado el bordado se planchará cuidadosamente. El forro de satiné se unirá a las secciones ya hechas, por medio de puntadas invisibles.

El cordón se cose en la parte superior formando un moño. La tetera también se puede adornar en la casa si se tiene habilidad, comprando una blanca, lisa, o de color azul, y si se sabe pintar en porcelana se le pintan ramos de flores, o canastillos como los del cubre-tetera. Si no se sabe pintar, pueden pegarse a la tetera unos motivos de papel bien recortados, y pasándole una o dos manos de barniz transparente, que se vende en el comercio apropósito para esta clase de trabajos.

Cuando el mango de la tetera se calienta mucho, no se sabe que hacer para agarrarlo, y se busca lo primero que se tiene a mano; generalmente una servilleta del té. Buen oficio hará para el caso un lorito como el que damos en nuestro dibujo.

Puede hacerse rápidamente con trocitos de género que nuca faltan en las casas. Unanse unos trocitos de colores vivos y rellénense con algodón en rama.

En la punta de la cabeza colóquense unas hebras de seda amarilla para formar la cresta. Para los ojos se colocan dos cuentitas negras. Luego, la fantasía de la autora, le ayudará a idear unas puntadas de colorines semejando plumas, que harán un lorito encantador y útil...

Plataforma con ruedas para sillón de enfermo

Muy práctico y útil resulta el sencillo aparato que hoy dibujamos, que evita el enorme gasto que supone un sillón mecánico propio para enfermos. Un sillón corriente, de paja o mimbre, se puede colocar sobre una plataforma de madera lisa con ruedas. El sillón se adapta a la plataforma por medio de unas ranuras practicadas en la madera, donde encaje perfectamente el sillón, y

luego una tabla que se coloca de lado a lado por la parte de abajo sujeta con unas aldavillas, termina de asegurar la sujección. Luego de servir para pasear a un enfermo, o trasladarlo de un lado a otro de la casa o del jardín, el sillón puede volver a su colocación diaria, separándolo de la plataforma accidental.

Los estómagos cansados

Nos ocuparemos hoy, únicamente de esas personas que aunque al parecer no padezcan ninguna enfermedad y no se consideren en la necesidad de consultar a un médico, tienen sin embargo, lo que se ha da-

do en llamar "estómagos delicados", que se encuentran por el menor motivo molestos, y muchas veces doloridos. Para no torturar un "estómago delicado", es necesario no cargarlo con alimentos de difícil digestión. Los fisiólogos nos enseñan que las farináceas se digieren bajo la acción de la saliva, y que las carnes se digieren bajo la acción de la pepsina del estómago.

Cuando son grasas, ya no se digieren en el estómago, sino más lejos, en el tubo digestivo, en el intestino.

Todavía son más difíciles de digerir las legumbres verdes. Es preciso evitar las grasas en las salsas, como son los "vagorets". Deben componerse "menús" de carnes a la parrilla, de harinas sin grasa, ni manteca, purés livianos.

Tiene que reposar el estómago.

Hay que suprimir los vinos, los alcoholes, las especies y los ácidos. He aquí un "menú" de tres comidas para estómagos delicados. Son de almuerzo y comida.

Huevos pasados por agua. Croquetas de pescado. Tallarines en caldo. Queso blanco. Compota de manzanas. Otra: Ñoquis con jugo de carne. Costillas de cordero a la parrilla. Puré de arvejas. Peras cocidas, y por último otra también buena. Huevos escalfados. Bife al horno. Puré de papas. Crema inglesa. Manzana asada.

Estas comidas deben ser acompañadas de pan tostado, en pequeña cantidad, o de bizcocho, y un vaso de agua.

Reuma... Gota

son producidos por un exceso de ácido úrico en el organismo, que se acumula en las articulaciones y produce los terribles dolores que caracterizan estas enfermedades.

Consulte a su médico.

Tome

Tabletas Schering de
ATOPHAN

Trate estas afecciones atacando su causa, y notará inmediatamente un extraordinario alivio.

Insista en el tubo original Schering de 20 tabletas de 1/2 gr., que se expenden en todas las farmacias

Eramos nueve muchachos decididos a hacer fortuna. Teníamos todo lo necesario para internarnos en la selva en busca de árboles de caucho: cinco magníficas carabinas Winchester calibre 44 con cinco mil tiros, cuatro escopetas, pólvora, perdigones, sal, y, sobre todo, un infinito desprecio por la vida. ¿Para qué más?

Durante cincuenta días, a fuerza de remo surcamos en una canoa la impetuosa corriente del Yana-yacu. Un sol de plomo caía sobre nuestras cabezas, nuestros brazos se cansaban de manejar el remo, y, casi sonámbulos, con los ojos cerrados, seguíamos remando mecánicamente. ¡Cómo odiábamos el sol! No solamente nos achicharraba, sino que su reflejo, en el cabrilleo de las aguas, nos irritaba la vista produciéndonos atroces dolores. Por eso navegábamos hasta muy tarde, hasta que las sombras de la noche no nos permitían ver adónde íbamos. Atabámos, la canoa a la orilla de una playa, y uno, por turno, preparaba la cena frugal. Soplaba el viento y la arena removida se introducía en la cacerola. ¡No hay cosa más agradable que sentir un hambre rabiosa y tener que mascar carne mezclada con arena!

Después de la cena avivábamos la hoguera para alejar a los jaguares, templábamos los mosquiteros e intentábamos dormir. Pero no era posible cerrar los ojos. Fuera del mosquitero zumbaban diez millones de zancudos hambrientos, desde la selva próxima nos acechaban los ojos gualda de los jaguares y en el río los caimanes rechinaban los dientes lanzando su grito gutural. ¡Era delicioso!

¡Pobre Pedro!... No pudo resistir esa vida. Un día se sintió afiebrado, al siguiente deliraba, y al tercero hubimos de abrir una zanja en una playa para enterrarlo. Era una medida por lo demás inútil, porque esa misma noche los tigrillos se encargarían de desenterrarlo y dejar sus huesos esparcidos por la playa. Pero habíamos cumplido con nuestra conciencia y proseguimos nuestro viaje.

Una semana después nos abandonó otro compañero. Pérez, el posheco, como le llamaban por su palidez, iba dirigiendo la canoa desde la popa. En un esfuerzo que hizo al vencer un rápido, se partió el remo y cayó al agua. No podíamos intentar virar la canoa porque el naufragio hubiera sido inevitable. Además, el río no era muy caudaloso y Pérez podía nadar hacia la orilla Desgraciadamente, un caimán le cogió por una pierna y se hundió en las aguas. Apareció poco después como a cincuenta metros de distancia. Sabíamos que era inútil, pero por hacer algo disparamos nuestras carabinas. Al primer tiro el caimán desapareció llevándose al pobre Pérez. Ese, cuando menos, se ha librado de la biblica maldición de convertirse en polvo.

Llegamos al tambo de un brasileño. Siguiendo la tradicional costumbre de la selva, nos atendió con toda solicitud partiendo con nosotros un pedazo de jabalí ahumado.

—¿Adónde van os senhores?, —preguntó el brasilero, que hablaba una enrevesada mezcla de castellano y portugués.

—A la montaña de Chambira.

El brasileño frunció el ceño:

—¿A Chambira? Muyto melhor harían os senhores tirando para u otro mato. Chambira ten borracha, mais ten muy salvajem, y até hoje ningún homme a salido vivo de ese mato. Dícese, además, que hay un brujo que mata a gente chupándoles la sangre.

Reímos con risa franca. ¡Cinco mil tiros de Winchester teníamos para los salvajes! De la tribu no iba a quedar ni el recuerdo. Pero el brasileño insistió. El conocía al brujo y estaba convencido de su poder. Podía transformarse a voluntad, ya en una terrible boa, en un pájaro o en un insecto. Volvíamos a reir. Pero sin saber porqué nuestra risa tenía algo de forzado.

Días después llegamos a las montañas de Chambira. Era una bendición esa montaña. Cada diez pasos se encontraban robustos árboles de cauchou. En menos de tres años de trabajos íbamos a salir todos millonarios.

—

Los salvajes, quizá por respeto a nuestras carabinas, no nos fueron hostiles. Sin embargo, tomábamos toda clase de precauciones y todas las noches, uno de nosotros montaba guardia. También nos habíamos conseguido dos manchacos, especie de alcatraces que tienen el oído muy fino.

Casi habíamos olvidado al brujo de que nos hablara el brasileño, cuando una tarde se presentó en nuestro tambo. Era un indio horrible, y tan magro que parecía un esqueleto. En el fondo de sus cuencas profundas brillaban sus ojos de mirada fosforescente como la de los gatos.

Con las manos cruzadas sobre el pecho, rígido nos habló. Según él la montaña de Chambira era sagrada, y ningún hombre extraño a su tribu podía penetrar en ella sin ser castigado con la muerte. Debíamos, por lo tanto, abandonar inmediatamente la montaña.

Siete carcajadas simultáneas contestaron su discurso. Yo le enseñé mi carabina e hice un disparo contra un árbol. El brujo comprendió la respuesta. Paseó su mirada por todos nosotros, extendió la mano con un gesto de amenaza, y se internó en el boscaje que la noche comenzaba a envolver en sus sombras.

Al despertar a la mañana siguiente, Ernesto nos dijo que había tenido un sueño extraño. Había visto un gran vampiro que revoloteaba por encima de nosotros. De pronto el vampiro se posó sobre su pecho. Quiso arrojarlo, pero un sopor extraño, como en una pesadilla, le impedía hacer el menor movimiento. Miró fijamente, al vampiro posado sobre su pecho, y entonces se dió cuenta de que el animal tenía los ojos hundidos, y su mirada tenía el mismo resplandor fosforescente de la del brujo. Sintió que el animal le prendía sus dientecillos menudos en el cuello. Una gran debilidad se apodoró de su sér y perdió la conciencia de todo.

Rayaba apenas el día. Los papagayos, volando muy alto, comenzaban a despertar a la selva con sus gritos. Nos levantamos y preparamos el desayuno. Mientras lo tomábamos, noté que Ernesto estaba pálido, casi lívido. Un extraño terror me sobrecogió, y sin poderme contener le desabroché el cuello. Cerca de la garganta tenía dos puntitos rojos y la camisa presentaba una imperceptible mancha de sangre.

Desde esa noche la vida se nos hizo insoportable. Extraños fenómenos nos sorprendían. A veces, la hoguera se apagaba violentamente, porque, sin saber cómo había caído sobre ella una cantidad de arena húmeda. Otras veces, los sacos de arroz colgados del techo para librarlos de las hormigas, oscilaban violentamente como impulsados por una fuerza misteriosa. Y así se pasaron dos meses. Todos íbamos perdiendo fuerzas y palideciendo. Apenas podíamos dar unos hachazos, cuando nos quedábamos extenuados, sudorosos, vencidos. Junto con nuestras fuerzas físicas moría en nosotros nuestra voluntad.

Antonio tenía su cama junto a la mía. Una noche desperté sintiendo sobre mi pecho un gran peso. Extendí la mano y cogí otra mano helada, viscosa, flácida. Prescintiendo algo terrible, encendí un fósforo. Oí un chillido, y del pecho de Antonio se levantó una masa negra que pasó por encima de mi cabeza y se perdió en la sombra con un lento batir de alas. Llamé a Antonio. Volví a llamarlo, le sacudí, despacio primero y luego con todas mis fuerzas. Era inútil. Junto con mis compañeros, que ya habían despertado, pudimos constatar con terror que Antonio estaba muerto.

Esa misma tarde cavamos un hoyo al pie de un tronco de capirona para enterrar a nuestro amigo. Cuando ya la tierra que lo cubría estuvo apisonada, colocamos sobre ella una cruz. Y nosotros, que hacía meses no decíamos una oración, nos prosternamos y con un fervor desesperado rezamos: "Padre Nuestro que estás en los cielos..."

El sol, occiduo, sobre las copas de los árboles tenía un resplandor amarillo y enfermizo.

La muerte de Antonio acabó de postrarnos. Ya no trabajamos. Ni teníamos voluntad ni fuerzas. Tendidos en el tambo, nos pasamos los días. Sentíamos próxima la muerte y con una enorme indiferencia dejábamos que ella llegara. No sé quién insinuó la idea de abandonarlo todo y regresar. No teníamos más que meternos en nuestra canoa y confiarnos a la corriente. Todos nuestros sueños de riqueza se habían desvanecido.

La noche, víspera de nuestra partida, yo permanecía despierto. De pronto sentí un soplo sobre mi cabeza, como si moviesen un gran abanico. Alcé la cabeza y ví que un gran vampiro volaba pausadamente girando en torno nuestro. Extendí el brazo para coger mi carabina. Debí hacer algún ruido, porque el animal dió un chillido y salió del tambo. Seguí su vuelo y ví que se colgaba de la rama de un árbol que quedaba dentro del radio de luz de la hoguera. Apunté con precaución y disparé.

Un grito terrible, en el que había algo de voz humana y de aullido de bestia llenó la selva. Al grito despertaron mis compañeros. Prendimos nuestras linternas y fuimos a ver que era. Quedamos helados de terror: en lugar del vampiro, tendido al pié del árbol, agitado todavía por las últimas convulsiones de la muerte, con un balazo en el pecho estaba el terrible brujo de la tribu.

—

Llegamos a Iquitos. En mi casa llamaron inmediatamente a un médico quien me examinó detenidamente. Yo le conté el trágico incidente del brujo, y él, mirándome a través de sus lentes con sus ojillos miopes, me preguntó subrayando sus palabras con una sonrisa irónica:

—¿Cree Ud. que el brujo le ha chupado la sangre?

—Sí, doctor.

—No crea Ud. en los brujos. Ud. lo que tiene es una numerosa colonia de anquilostomos.

Y el médico volvía a sonreir. Es que los médicos, no obstante su ciencia son tan ignorantes, que para ellos no existen más enfermedades que las que se curan con un bisturí o con una dosis de sulfato de soda.

Sintió que el animal le prendía sus dientecillos menudos en el cuello....

DESDE CUANDO SE DIVIDE EL TIEMPO EN SEMANAS

Se sostiene por algunos autores que los egipcios han sido los primeros que han dividido el tiempo en semanas; que los siete planetas entonces conocidos les facilitaron esa idea y que de esos planetas sacaron los nombres de los días de la semana, como lo prueba el que el lunes estaba consagrado a la Luna; el martes, a Marte; el miércoles, a Mercurio; el jueves, a Júpiter; el viernes, a Venus; el sábado, a Saturno, y el domingo al Sol.

Los asirios, y casi todos los pueblos orientales, se han servido también de semanas compuestas de siete días. Los griegos contaban sus días por décadas o decenas; los romanos, por novenas.

El uso de dividir el tiempo en semanas no se estableció en Occidente sino con el Cristianismo. Esto fué, sin duda, a imitación de los judíos, los cuales contaban por semanas, pues Dios les había ordenado trabajar durante seis días y descansar el séptimo.

FUTURA "BATACLANA"

—Prométeme Mary que si te haces corista, no aparecerás nunca en escena con "maillot".
—¡Pero mamá! ¡Si ya no se usa!
—¡Bueno, me das una alegría al decírmelo!

Un arma y una flor

por JOSÉ MAROTTA

Enrique Fournier prorrumpió en un risita, que se apagó sin eco en el ambiente del estudio estrecho, abarrotado de muebles, libracos y carpetas, y sus ojos metálicos lanzaron una mirada encendida y hosca. El doctor Albert, de pie delante de él, sostuvo aquella mirada hostil que quería entrar en su alma como un acerado puñal; pero, la risa falsa y pérfida le hirió como una injuria, irritó sus nervios y sintió como un latigazo que produjole en todo su ser una impresión de dolor y de mortificación.

El otro, arrellenado en su profunda butaca de cuero oscuro, jugueteando con su larga boquilla de ámbar, sereno en apariencia, dijo:

—Tome asiento, doctor, y conversaremos. Puesto que debemos hacernos confidencias, que sea en el mismo tono de ayer, sin ironías, sin perder nuestra serenidad, sin asperezas de lenguaje...

—Sea como usted quiera. Me ha llamado, yo he venido. Pero usted sabe que tengo el tiempo medido y le agradecería...

—¿Tiene usted prisa? ¿Tiene asuntos urgentes? ¿Alguna consulta? ¿Alguna operación?... Me permite hacerle notar que, hasta ayer, nunca vino usted tan apurado... Al contrario, me parecía que usted venía a mi casa con placer, excluyendo la enfermedad de mi... de la señora. Y se entretenía y conversábamos... No me explico, pues, ahora.

Y repitió un risita estridente y sarcástica que tanto irritaba al doctor Albert, que palideció.

Ambos eran completamente diferentes.

Elegante y aristocrático el uno, en su traje de mañana, morocho y vigoroso como un atleta, esbelto, rasurado y perfumado. Era el hombre que pasaba las noches ante una mesa de juego, los días en el volante, en las salas de esgrima, en los salones del club, tipo híbrido de "viveur" y de "sportman" con los sentidos estragados, pero de fuerte musculatura, escéptico como un viejo don Juan y animoso como un torero madrileño

El otro, el doctor Albert, era alto y delgado, siempre enfundado en su traje negro, de corte recto y severo: en sus ojos azules y serenos reflejábase toda la historia de su vida, vida de estudio, de sacrificios y de soledad; todo un carácter de hombre y de sabio, pero lleno de bondad y de sencillez: parecía un pastor anglicano por la limpidez hierática de su semblante, por la majestad de su voz, por lo importante de toda su persona, a pesar de que, de vez en cuando, animara su palidez alguna profunda e intensa manifestación de energía y de fuerza.

—Por favor, Fournier: dígame para qué me ha llamado... o permítame que me retire, pues debo entrar en mi clínica temprano, y...

—Seré breve, doctor, no se impaciente. Quiero hacerle unas preguntas... y espero me disculpará. Se trata de usted... quisiera me contestara. ¿Sabe usted lo que es un médico? O, para ser más preciso, ¿lo que debe ser un médico? ¿Quiere decírmelo?

—No le comprendo, Fournier.

—Me explicaré con un cuento. Oiga. Supongamos que yo sea un arruinado, con más vicios que pelos en la cabeza y más deudas que vicios; que tenga un tío millonario, de quien soy heredero, y que ese tío millonario de quien soy heredero, esté enfermo. ¡Bien! Yo deseo la muerte de ese tío, cuya salud atiende un médico; llamo a ese facultativo y le digo...

—Pero, señor, usted...

—¡Ah, usted lo sabe, doctor! ¡El médico no es un hombre, es un sacerdote! La profesión del médico no es tal profesión. ¡La medicina es la ciencia, es una misión, un apostolado! ¡A la cabecera de un enfermo el médico no debe tener personalidad, no debe tener egoísmo, no debe tener afectos ni pasiones, no debe tener sexo! ¡El que tiene entre sus manos la vida de un enfermo está por encima de la ley, por sobre toda conveniencia y toda sospecha! ¿Vd. sabe todo eso, doctor?

Por la tercera vez la risita irritante y sarcástica de Enrique Fournier hirió los oídos y excitó los nervios de su interlocutor y sus ojos metálicos lanzaron una mirada encendida y hosca que penetraba como un acerado puñal en su alma.

Pálido y resuelto, el doctor preguntó:

—¿Qué quiere decir, usted con eso?

Fournier púsose de pie encolerizado y violento y, con cara señuda y sombría, silbóle estas palabras:

—Quiero decir que tú eres un cobarde y un vil. Que has abusado de tu misión, de tu apostolado, de tu sacerdocio, para introducirte en mi casa y robarme el cariño de mi amante, que debía ser para tí algo sagrado, una cosa inasequible, porque ella era la enferma y tú el médico. ¡Eres un vil, porque has abusado de tu misión y de mi confianza! Esto quería decirte y también esto otro...

Y levantó la mano pronta a abofetear al otro, lívido y abatido, silabeó:

—Está usted en su casa, señor, y un caballero...

Fournier se contuvo y añadió:

—Entonces enviaré quien se entienda con usted.

—

Afuera en la calle ruidosa, a la luz del sol del mediodía que ofendía sus pupilas como una cortina de fuego, el doctor Albert llamó un coche y se hizo conducir a su casa. De pronto, imágenes y pensamientos confusos atropellábanse vertiginosamente en su memoria trastornada. Las injurias recibidas agobiábanle como una pesada losa, sentíase humillado, degradado; sentía en sus sienes un frío círculo que le torturaba y su alma se doblegaba dolorosamente bajo la carga de una gran pena. El sueño de toda su vida se desvanecía; su obra continua, lenta, de todos los días, se desmoronaba a ese golpe fatal del destino que, quién sabe en qué parte recóndita de su ser, estaba forjando en él el protagonista de una tétrica tragedia, el personaje de una página tremenda, señalada por una horrible palabra.

Era verdad: él había amado, amado locamente a aquella mujer de muchas aventuras, tres veces casada, tres veces divorciada y ahora la amante de Fournier. Demasiado hermosa, para poder resistir a su fascinación, demasiado amante, para no verse arrastrado en turbión vertiginoso, había querido desesperadamente, habíala sacrificado su dignidad, su honra, su porvenir, inmolándose todo sobre el altar rojo que su desenfrenada pasión había erigido a Beatriz. Era verdad; a la cabecera de la enferma no habíase sentado él como médico, sino como un hombre que se hallaba dominado por una llama de amor, su alma infantil, ingenua, encerrada en un círculo de frías fórmulas, había echado alas, habíase levantado hacia alturas desconocidas, hacia infinitos horizonets y él no había sabido dominarse, tentado por el nuevo miraje que entorpecía su voluntad.

Esas tardes apacibles, sobre la terraza florida expuesta a los abrazos del golfo opalino, la soledad, el silencio, esa lluvia de hilos de seda en el aire, el aliento marino, sus manos entrelazadas y las miradas suaves de sus bellos ojos, todo habíase conjurado para ese fatal desenlace.

—No me han sanado tus drogas, más sí tu amor: no la ciencia, sí tu deseo. Te quiero.

—Es verdad: yo te amo.

Y su felicidad era bella como los crepúsculos.

¿Y ahora? Todo se ha desmoronado terriblemente. ¿Fournier le enviaría sus padrinos? ¿Haría pública la causa del duelo? No... no lo haría... Era un caballero... Quizá hubiera podido evitarse el escándalo, quizá nadie habría llegado jamás a saber la culpa con que él se había manchado, amando a quien hubiera debido ser para él sagrada y a quien sus deseos nunca hubieran debido rozar... ¡Cuánta pena! ¡Cuánta pena!

—

Cuando entró en su despacho, Ana, la sirvienta que después de la muerte de todos los suyos habíase quedado a su lado, le dijo:

—Señor, está esperándole la señora...

En el consultorio ella le aguardaba, curioseando en el gran armario de cristales relucientes, dentro del cual brillaban herramientas de cirujía de formas extrañas y tarros con etiquetas de nombres difíciles.

Sus ojos se cruzaron, trenzáronse sus manos y ella, percatándose instantáneamente de su angustioso semblante, le preguntó:

—¿Qué tienes?

—Nada, no te alarmes sin motivo. ¿Por qué has venido? ¡Sabes cuánto te quiero!

—Vine a buscarte. Ya no podía soportar tu ausencia de tres días. ¿Por qué? Yo te quiero, a tí te debo la vida y para tí quiero vivir... Pero, ¿qué te pasa esta mañana para estar tan triste? ¿Qué tienes Luis? ¡Dímelo, dímelo!

—Escúchame... He de decirte cosas muy graves que conspiran contra nuestro amor, contra nuestra vida. ¡Ah, yo no quisiera decirte nada!...

(Continúa en la pág. 24).

Prolongue el uso

PARA prolongar el uso y servicio, y dar una apariencia nueva y brillante a los muebles viejos, armazones de camas, cochecitos para niños, cestas, bicicletas y artículos de esta índole, aplíquese una o dos manos del ESMALTE SAPOLIN ACABADO PORCELANA en cualquiera de los diferentes colores. Fácil de aplicar, se seca con rapidez, dejando una superficie como de cristal aseada y limpia.

Está hecho de modo que puede resistir los diferentes cambios atmosféricos.

998

SAPOLIN CO. *Inc.*

[ANTES GERSTENDORFER BROS]— NUEVA YORK, E.U.A.

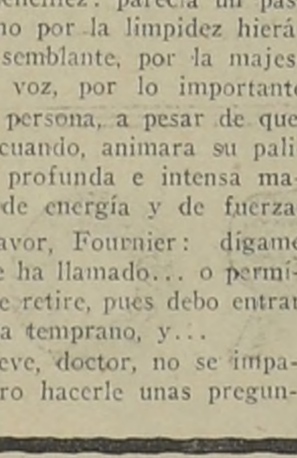
ESMALTES, TINTES, DORADOS, BARNICES

CONCURSO FOTOGRAFICO DE "MUNDO URUGUAYO"

SELLO DE CONTROL

El Rey de los Tónicos

es sin duda el Aceite de Hígado de Bacalao, incomparable como alimento y medicina



Rico en Vitaminas y facilmente absorbido y asimilado por el organismo, con tal que se tome en su forma digerible y agradable al paladar, como se prepara en la famosa Emulsión de Scott. Poderosa para producir sangre rica, robustez y vitalidad; combatir la anemia, enflaquecimiento, etc. Tome solo

EMULSIÓN de SCOTT

(*Continuación de la pág. 2*)

El animal trataba, por medio de un martillo, de sacar el garfio del ancla.

Watson lo observó con todo cuidado, y vió sobre el cuerpo de aquel ser misterioso una especie de cilindro metálico que estaba unido al casco por un tubo que parecía ser de caucho endurecido.

El capitán pensó en seguida que aquel tubo debía ser de una importancia vital para quien lo llevaba y se acercó mientras el pulpo continuaba su tarea.

Con seguro golpe, Watson seccionó una parte del tubo y el resultado fué instantáneo: el pseudo pulpo cayó.

Entonces el buzo dió la señal de alarma y tomando a su víctima por la cintura se dejó izar.

Aquella captura provocó una emoción profunda. Desembarazado de sus tentáculos postizos y de aquel aparato de su invención, apareció un árabe casi asfixiado.

El médico de a bordo le prestó los primeros auxilios. A poco, el hombre abrió los ojos y tuvo un movimiento de espanto al verse rodeado de ingleses.

En cuanto estuvo en estado de hablar se le interrogó. Fatalista, no tuvo el menor reparo en revelar sus designios.

—Me llamo Ben Ramané — declaró, — y soy originario del Hadramaont. He hecho mis estudios en el liceo de Constantinopla. Hace algunos meses nos llegó una gran noticia de la India.

Ramila, el emancipador de los hindús, quería que la agitación de la península se propagase a todos los países musulmanes.

Para que cundiese el pánico entre los europeos resolví cortar todos los cables submarinos y provocar la encalladura de los barcos encargados de arreglarlos. Para empezar, decidí cortar las comunicaciones entre Aden y la India. Hace algún tiempo un barco ruso había encallado, subí a su bordo y descubrí dos máquinas eléctricas. He viajado por Europa y me he iniciado en los procedimientos industriales. Puse las máquinas en estado de funcionar e instalé en tierra una pequeña usina, llevando los conductores de distribución cerca del cable. Gracias a ese aparato que perfeccioné podía permanecer bajo el agua. El ácido carbónico de la respiración es absorbido por la potasa cáustica, y el oxígeno que lo reemplaza se distribuye automáticamente por una maquinaria semejante a la del reloj. Así puedo permanecer bajo el agua hasta cinco horas seguidas. Cortar el cable y unirlo a mi usina fué para mí juego de niños. Entonces lancé una corriente considerable, y como el cable estaba hecho solamente para corrientes débiles, el resultado no se hizo esperar. Todos los aparatos en contacto con él se quemaron. Poco después llegó un barco para reparar la avería. Aproveché un día bueno y saqué el garfio del ancla. El barco naturalmente, encalló. Hice lo mismo con el segundo cable de Aden e iba a encallar también este barco cuando me sorprendieron.

—Y las estaciones de radiotelefonía, ¿por qué no funcionaban?

—Eso lo hicieron los hindúes. Un dispositivo bien ajustado seccionaba el conductor en la unión de la placa de tierra cuando la estación emitía la primera chispa. A partir de aquel momento ya no eran posibles las transmisiones.

El árabe calló y Smith miró a Watson, cuyo rostro resplandecía.

(*Continuación de la pág. 23*)

Entonces ella adivinando:

—¿El?

El médico inclinó la cabeza, como dominado por un repentino desaliento.

— Nos ha descubierto?

—Sí, me llamó y me dijo.

—¿Te ha provocado?

—Sí...

Entonces elia rodeó con la cadena de sus brazos su cuello, lo besó profunda y largamente en los labios, aturdiéndole con su perfume.

—Escucha, amor mío... No importa, no me importa que él sepa... Todo este mal puede convertirse en bien... Yo no le veré más, no quiero verle más. Desde este momento soy tuya, toda y exclusivamente tuya. Vámonos lejos, lejos de aquí, lejos del pasado, lejos de él. ¿Tú lo ves? Yo soy pura... Mi alma estaba enferma de un gran mal, ahora estoy curada, y el médico fuiste tú.

Empero, esa palabra hirió su corazón como la punta fría de un puñal y el encanto fué roto y la dulce cadena de sus brazos desatóse.

—¡El médico! Tú le has dicho: yo era tu médico y no debía, no debía. El me llamó vil, y dijo la verdad, porque cometí un sacrilegio. El me retará a un lance de honor; yo no debo aceptar, pues he perdido ya mi honra. Y tú...

Ella sin embargo se obstinaba en no comprender.

—Luis, tú no me amas.

No le quedaba de ella más que una flor. Tan sólo una flor roja, olvidada sobre la mesa de cristal, una corola roja, cual llamarada sobre una mesa blanca y fría. Esa flor olvidada convirtióse en su sueño, el porvenir era una cosa obscura, indecisa; su corazón un músculo herido, despedazado. Todo era frío aterrador, cansancio angustia, torbellino de imágenes obscuras.

—Doctor — venía o decirle un enfermero a su despacho, — el número 30, el enfermo operado de un tumor al vientre, saldrá esta mañana del hospital. Quiere saludarle y agradecerle sus grandes cuidados.

¡Ah! ¡No, no! Ser objeto de agradecimiento, de veneración como a un ser prodigioso superior a los seres humanos, ver tendidas hacia él las manos temblorosas del salvado, ver su cara humilde surcada de lágrimas de agradecimiento, oír las palabras.

"Ha devuelto usted un padre a sus hijos, me ha resucitado, doctor... quiero besar sus manos agradecido..."

¡No, no! Ya no era digno. Sus manos estaban manchadas, su corazón estaba manchado por un crimen que no merecía perdón, que debía ser expiado.

"¡Has abusado de tu misión, de tu apostolado, de tu sacerdocio!..."

Esta, esta era la verdad. Había traicionado la confianza, profanando el altar sobre cuya ara hubiera debido sacrificar todo..., todo..., su juventud, su amor, su vida... ¡Y todo por una alucinación, por un espejismo!

Y de ese espejismo no quedaba ahora más que una flor, tan sólo la mancha obscura de una hermosa flor roja sobre la fría blancura de la mesa de cristal. ¡La flor roja que ella dejara al separarse de él para siempre!

Encontró el arma brillante junto a la flor roja, sobre la mesa de frío cristal.

Sus dedos acariciaron por pocos instantes el gélido acero. Una crispación. Una ligera presión al gatillo.

¡Y el drama terminó!

EL PRIMER "BOY SCOUT" DEL MUNDO

No todos los muchachos pertenecientes a la difundida organización mudial de los "Boy Scouts", conocen al fundador de la misma. He aquí la "vera efigie" del Lugarteniente General *Sir Robert S. S. Baden Powell* que a pesar de sus años no encuentra ridículo ataviarse con el uniforme infantil y dejando valientemente sus rodillas a la intemperie sin temor al reumatismo. Al lado suyo aparece su esposa y valiente compañera *Lady Baden Powell*. Jefe de las "Girl Guides" de Inglaterra, organización similar a la de las "Girl Scouts de Norte América

CASA PROPIA

Queda abierta la SUSCRIPCIÓN de

1000 libretas de edificación de casas de $ 5.000.—; Cuota mensual $ 6.—;
1000 libretas de edificación de casas de $ 10.000.—; Cuota mensual $ 12.—;
1000 libretas de edificación de casas de $ 20.000.—; Cuota mensual $ 24.—.

Una vez que los suscritores hayan abonado doce mensualidades, se les adjudicará, el primer año:

12 casas de $ 5.000 cada una (una de ellas será adjudicada GRATIS);
12 casas de $ 10.000 cada una (una de ellas será adjudicada GRATIS);
12 casas de $ 20.000 cada una (una de ellas será adjudicada GRATIS);

Los suscritores a quienes les haya correspondido la CASA GRATIS, quedarán liberados de todo pago ulterior.

A los que les hayan correspondido las otras once casas, abonarán como amortización y hasta completar las 384 mensualidades, a razón de $ 31. — mensuales sobre las casas de $ 5.000. — $ 62.— sobre las casas de $ 10.000.— y $ 124.— sobre las casas de $ 20.000.— importe inferior al alquiler que tendrían que pagar por casas de las mismas condiciones, pues o bien pueden vivir en ellas, o sinó, pueden arrendarlas; por consiguiente, debe considerarse que esta casa también es GRATIS; sin perjuicio de que todos los años entrarán en las adjudicaciones de las CASAS GRATIS y, si són favorecidos, sus propiedades, de hecho, quedarán canceladas.

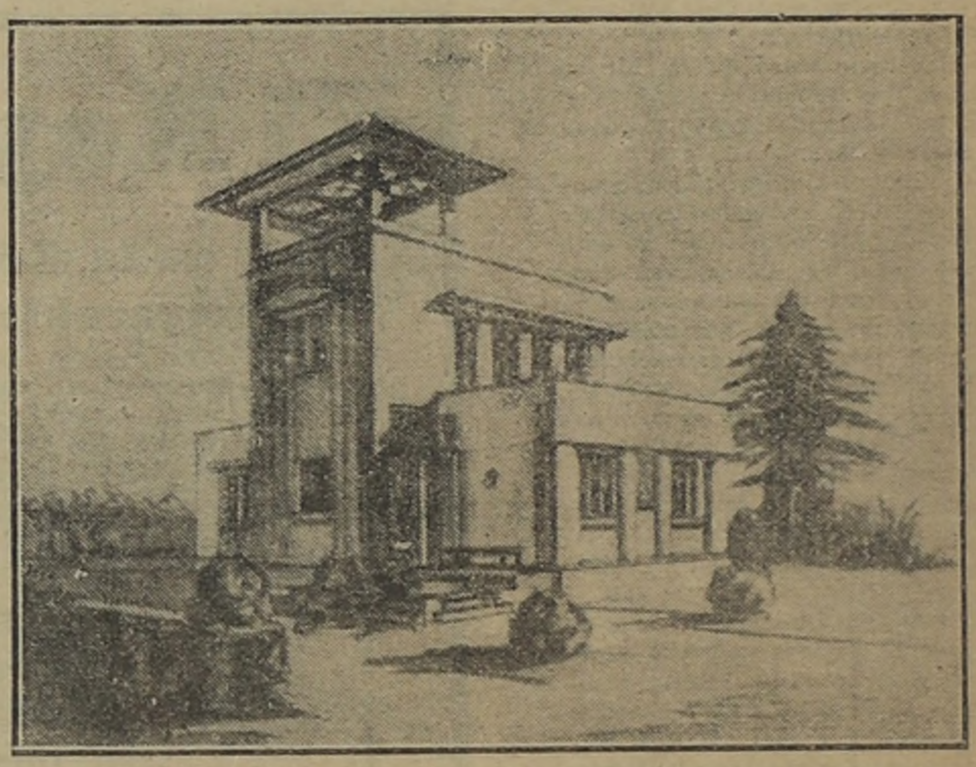
Las escrituras se otorgarán de inmediato.

Las construcciones se harán a gusto del interesado y en cualquier localidad del País.

Los que no fueren favorecidos en las adjudicaciones anuales, nunca perderán las sumas que han pagado y, al finalizar el plazo, recibirán la casa a la cual se han suscripto, habiendo sólo desembolsado sobre las casas de $ 5.000.—, $ 2.304.—; sobre las casas de $ 10.000.—, $ 4.608.—; y sobre las casas de $ 20.000.—, $ 9.216.—, lo que demuestra que ni siquiera habrán pagado la mitad del importe de la casa que reciben.

Anualmente será nombrada una Comisión de caracterizadas personas de esta Capital, para que presida la adjudicación de las casas.

HOY MISMO PIDA UNA SOLICITUD DE SUSCRIPCIÓN, INDICANDO EL VALOR DE LA PROPIEDAD QUE DESEA, al



Banco Agrícola Ganadero

ZABALA 1412 - MONTEVIDEO

FIESTAS Y REUNIONES

Las dos notas de arriba: Niñas que tomaron parte en el festival realizado en el Teatro 18 de Julio a beneficio de la Escuela de 1.er grado N.º 4

En el centro: Danza de amor bailada por las alumnas de la Escuela de 2.º grado Nro. 44 en el festival conmemorando el cincuentenario de su fundación

Cuadro las Toreritas formado por alumnas de la escuela de 2.º grado N.º 44

Festival del Comité MUNDO URUGUAYO Parva Domus

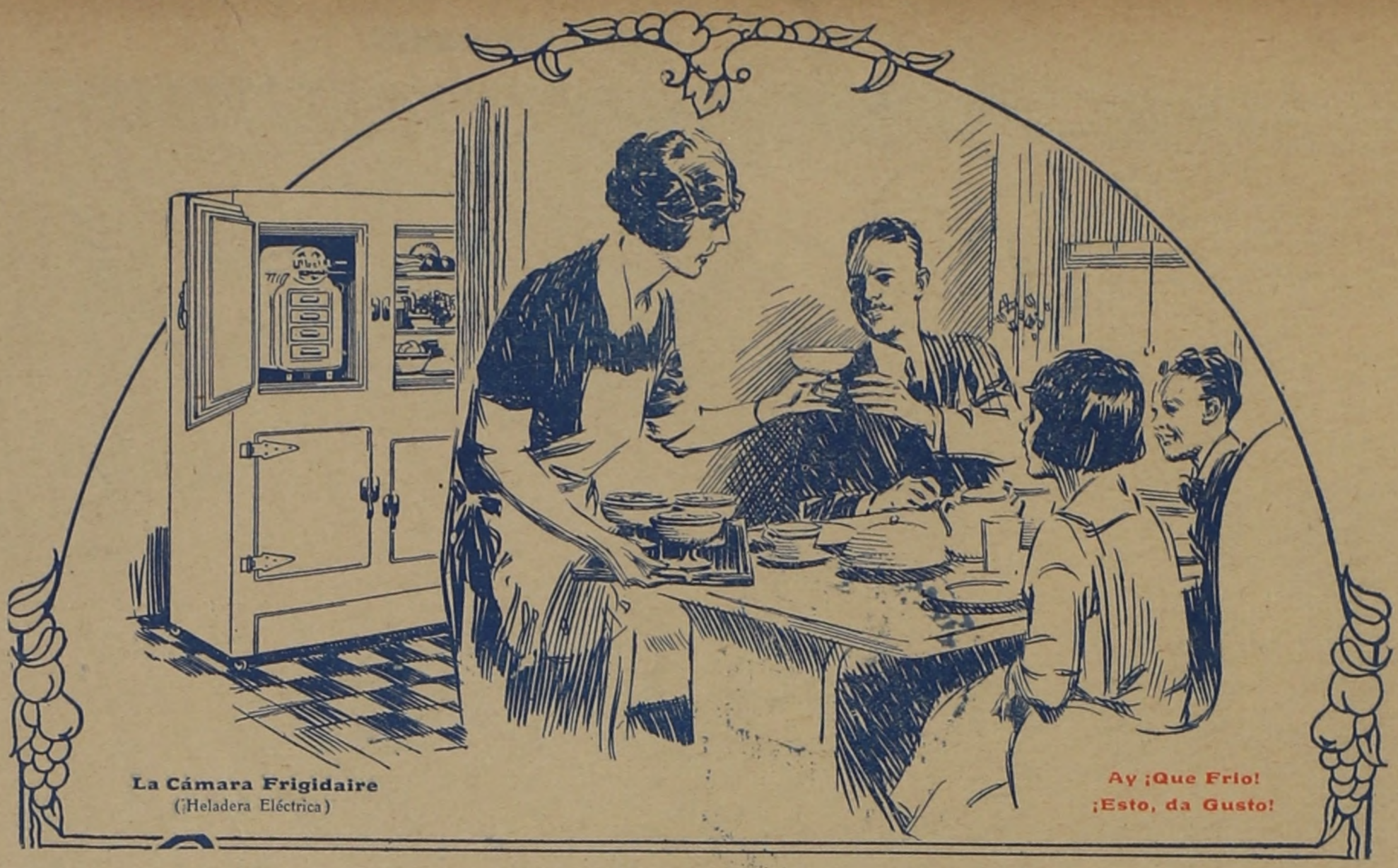
Fiesta en el Club Argentino clausurando las actividades sociales del año

La Srta. María Esther Prieya en el thé que se le ofreciera por la terminación de sus estudios.

Reunión social en el Club Remember, en honor de sus asociados

En el centro: Srta. Elisa S. Boraño Sandinelli que próximante contrae enlace con el Arq. Héctor Mondino

Los elementos de la Asociación Cristiana de Jóvenes que en el festival del Victoria Hall tuvieron el rol de payasos



La Cámara Frigidaire
(¡Heladera Eléctrica)

Ay ¡Que Frio!
¡Esto, da Gusto!

Si á Vd. le Gusta Vivir Bien
Compre una Frigidaire

1.° Conserva Comestibles
2.° Enfría Bebidas
3.° Hace Postres Helados
4.° Hace Hielo
5.° Es Una Preocupación Menos

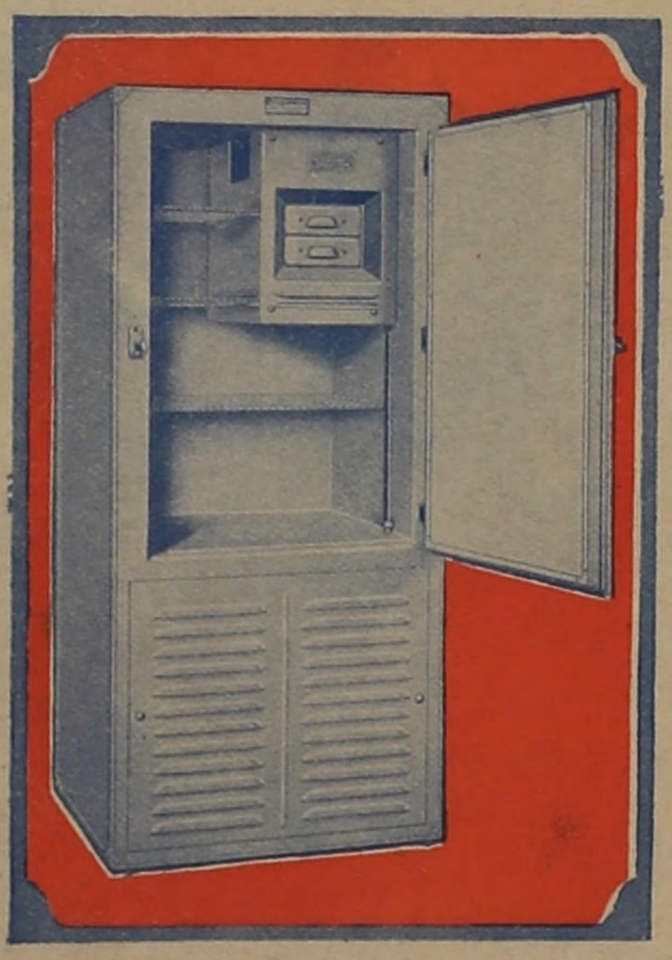
La Cámara Frigidaire
No es Comparable con la Heladera a Hielo

Sin Humedad
Mas Higiene
Frio al Ultimo Rincón

Mas Frio
Automática

Conserva Helados
Mas Económica
Un Frio Constante

Ya hay mas de 120 instaladas y funcionando bien



Para la semana entrante hay disponible
El Modelo de Reclame
POR MENOS DE $ 500

Hay Que Encargar Ahora

Sr. H. P. Coates (desde 1922)
" Fco. Ugartemendia (1923).
" Antonio F. Braga
" Pablo Ferrés
" Wenceslao Seré
" José Seré
" Guillermo Strauch (1924).
" Alejandro Shaw
" César Alvarez Aguiar
" Francisco Ugartemendia (2da.)
" Antonio Chiarino Ravenna
" Francisco Pisano
" Víctor F. Basabe
" Paúl Castaibert
" Antonio Giglio
" Jaime Castells Carafí
" A. Carve Urioste
" Mario J. Rodríguez Pelaez
" P. Casalegno
" Alejandro Hounie (2da).
" Alejo Hounie
" Juan Quadri
Dr. Abel J. Zamora
" Juan L. Cunha

Sr. José Batlle y Ordóñez
" Italo Supparo
" Lauro V. Rodríguez (1.ª)
" Félix Ugartemendia
" Bernardino Pons
" Gustavo Vilaró
" Ruperto Butler
" Rodolfo Coates
" Pablo Mañé
" C. W. Bayne
" M .C. Broad
" John Christie
" C. G. Coates
Dr. José Pedro Varela
Sr. Guillermo Jonas
" Carlos Eymer
" Federico Capurro
" Stanley V. Coates
Srta. María Inés Cánepa
Sra. M. P. Howard de García Lagos
Sra. Marcelina Bengoa
Sr. Fernando Darnaut
" Prudencio Nebel Ellauri
" Alfonso Carlucio

Sr. Arturo Davie
Dr. C. Bellini Carzoglio
Sr. Alejandro Hounié
" Sánchez Hnos. y Hounié
" Angel Curotti
" Pedro Martino
" W. Shorter
" Juan Schauricht
" Enrique Storace
" Enrique Newton
" Hilario F. Correa
" Antonio J. Farinha
" Jacinto Larraechea
" Bernardino Mattos
" Domingo Mattos
" Luis Alberto Urioste
" Manuel V. García
" Antonio V. García
" Antonio Mattos
" Lauro V. Rodríguez (2da.)
" David Pereira
" Julio Gómez
" Echeverría Hnos.
" Gabriel Borges

Dr. Carlos María Urioste
" J. Blengio Roca
Sr. Faustino Quadros
" Julio Alberto Pose
" Arturo Griffin
" Campbell Hnos.
" Carlos Barnier
" Emilio R. Cunha
" Pedro Seré
" Juan A. Lawlor
" Miguel Muape
" F. Maruri (hijo)
" Baldomero Pazos
" Juan Uraga
" Carlos A. Beltrán
" Antonio F. Braga (hijo)
" Juan H. Sheppard
" J. Christophersen
" Pablo W. Schmitt
" S. Mohr Bell
" Luis A. Zanzi
" Eduardo Mac Coll
y otros en Montevideo y en Campaña, Familias y Comercios.
Además hay muchas encargadas.

Estas personas dicen:
« La compra de una Frigidaire es dinero bien invertido ».

Frigidaire

Automática **Eléctrica** **Sin Salmuera**

Introducido y Garantido Unicamente por: **COATES Hnos.**

Juan C. Gómez, 1429; Casi Esq. Rincón **Central 2604**

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA CAPURRO & Co. — AGENCIA PUBLICIDAD. — Grabados a cargo de GINO LUGLI